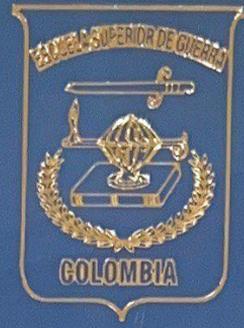


ENSAYOS SOBRE DEFENSA Y SEGURIDAD



MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES

VOLUMEN 7

Artículos

• **Fundamentos de Lógica Estratégica**

Operaciones de Interdicción Marítima: Una estrategia de seguridad nacional contra el Crimen Transnacional y los Grupos al Margen de la Ley
Andrés Felipe Cardona

• **Naturaleza de la Guerra**

Los mitos desbaratados de la Acción Integral en el conflicto colombiano
Coronel José David Marcelo Vargas Escobar

*RMA: Modernisation of Warfare.
The Mechanization of War: 1919 - 1939*
Istvan Szentkereszty de Zagon

La supremacía marítima como factor estratégico que definió el auge y poderío de las grandes talasocracias históricas
Capitán de Navío (RA) Sergio Uribe Cáceres

• **Geopolítica, Seguridad Global y Regional**

Filipinas: El "país latino" puente para Asia Pacífico
Andrea Hernández Fernández

• **Estrategia Militar General y Operativa**

Transformación del ejército para hacer frente a nuevos retos estratégicos: Una perspectiva británica
Coronel Chris Ince

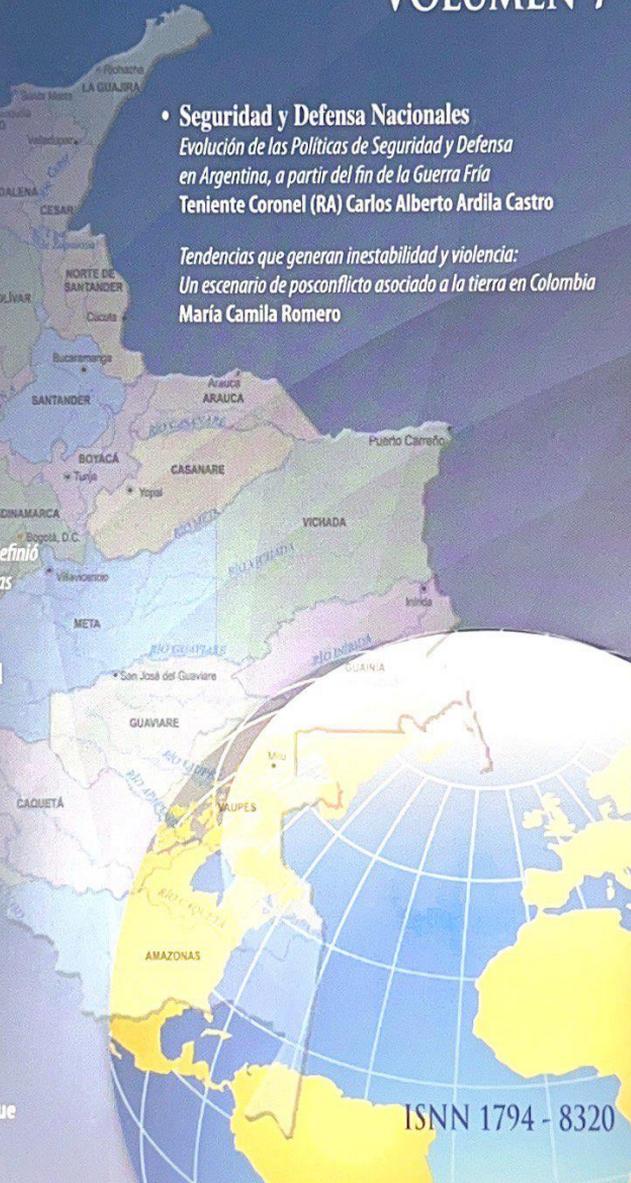
Inteligencia geo-espacial para la estrategia militar colombiana
Felipe Trujillo

La estrategia militar general, como dinamizador de desarrollo en la Amazonía colombiana
Teniente Coronel Francisco Rodríguez Piramanrique

• **Seguridad y Defensa Nacionales**

Evolución de las Políticas de Seguridad y Defensa en Argentina, a partir del fin de la Guerra Fría
Teniente Coronel (RA) Carlos Alberto Ardila Castro

Tendencias que generan inestabilidad y violencia: Un escenario de posconflicto asociado a la tierra en Colombia
María Camila Romero



Ensayos sobre Defensa y Seguridad
Número 7, Escuela Superior de Guerra, Bogotá
Primer Semestre de 2014
ISSN 1794 - 8320

Ensayos sobre Defensa y Seguridad



Fundada en 1909

Unión, Proyección, Liderazgo

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Escuela Superior de Guerra

Directivos

Mayor General **JAVIER FERNÁNDEZ LEAL**
Director Escuela Superior de Guerra

Contralmirante **LUIS JORGE TOVAR NEIRA**
Subdirector de la Escuela Superior de Guerra

Coronel **CARLOS MARTÍNEZ CABALLERO**
Decano Académico Escuela Superior de Guerra

Edición

Editores Publicación

Coronel (RA) **PEDRO PABLO MORENO JIMÉNEZ**
Director Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Magister **HUMBERTO ALARCÓN ORTIZ**
Coordinador Académico Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Asistente Editores

Coronel (RA) **ÁLVARO MATALLANA ESLAVA**
Teniente Coronel (RA) **CARLOS ALBERTO ARDILA CASTRO**
Magister **JUAN PABLO GÓMEZ AZUERO**

Consejo Editorial

Mayor General **JAVIER FERNÁNDEZ LEAL**, Coronel **CARLOS MARTÍNEZ CABALLERO**,
Coronel (RA) **PEDRO PABLO MORENO JIMÉNEZ**, Magister **HUMBERTO ALARCÓN ORTIZ**,
Coronel (RA) **ÁLVARO MATALLANA ESLAVA**,
Teniente Coronel (RA) **CARLOS ALBERTO ARDILA CASTRO**,
Magister **JUAN PABLO GÓMEZ AZUERO**, Magister **NICOLÁS GALLO CAMPOS**

Diagramación e impresión



JG Publicaciones

Información y Distribución

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Cr. 11 N° 102-50 Oficina 319 Tels. 6206381 y 6204066 Ext. 21057
Correo electrónico maestría@esdegue.mil.co

Abril, 2014

La revista "Ensayos sobre Defensa y Seguridad" es una publicación con fines exclusivamente académicos. El consejo editorial sólo evalúa los artículos en su calidad académica, siendo las ideas responsabilidad absoluta de los autores. Los artículos publicados no representan la opinión del comando general de la Fuerzas Militares ni de la Escuela Superior de Guerra: las opiniones allí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada uno de los autores.

Contenido

Presentación	9
---------------------------	----------

Coronel (RA) Pedro Pablo Moreno Jiménez

Perfil Autores	15
-----------------------------	-----------

• Fundamentos de Lógica Estratégica

Operaciones de Interdicción Marítima: Una estrategia de seguridad nacional contra el Crimen Transnacional y los Grupos al Margen de la Ley	21
--	----

Andrés Felipe Cardona

• Naturaleza de la Guerra

Los mitos desbaratados de la Acción Integral en el conflicto colombiano	35
---	----

Coronel José David Marcelo Vargas Escobar

RMA: Modernisation of Warfare. The Mechanization of War: 1919 - 1939	55
--	----

Istvan Szentkriszty de Zagon

La supremacía marítima como factor estratégico que definió el auge y poderío de las grandes talasocracias históricas	73
--	----

Capitán de Navío (RA) Sergio Uribe Cáceres

• Geopolítica, Seguridad Global y Regional

Filipinas: El "país latino" puente para Asia Pacífico	87
---	----

Andrea Hernández Fernández

• Estrategia Militar General y Operativa

Transformación del ejército para hacer frente a nuevos
retos estratégicos: Una perspectiva británica 105
Coronel Chris Ince

Inteligencia geo-espacial para la estrategia militar colombiana 119
Felipe Trujillo

La estrategia militar general, como dinamizador
de desarrollo en la Amazonía colombiana 135
Teniente Coronel Francisco Rodríguez Diramanrique

• Seguridad y Defensa Nacionales

Evolución de las Políticas de Seguridad y Defensa
en Argentina, a partir del fin de la Guerra Fría 153
Teniente Coronel (RA) Carlos Alberto Ardila Castro

Tendencias que generan inestabilidad y violencia:
Un escenario de posconflicto asociado a la tierra en Colombia 171
María Camila Romero

Presentación

Coronel (RA) Pedro Pablo Moreno Jiménez

La Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales cumple 10 años en la misión de formar a los futuros estrategas de Colombia. Este horizonte ha inspirado la labor académica de profesores y estudiantes que cada vez más contribuyen en la construcción de una cultura integral de la Seguridad y la Defensa Nacionales. En este proceso, podemos afirmar con un alto grado de certeza que por las Aulas de la Escuela Superior de Guerra, y en el desarrollo de la Maestría, se han formado los líderes que han realizado las grandes transformaciones institucionales de las Fuerzas Militares y los responsables de la Política de Seguridad, quienes devolvieron a Colombia la confianza y la estabilidad política, social, económica y cultural que el país tanto necesita.

Hoy sentimos con orgullo que los debates dentro del aula, el intercambio de ideas que se plasman en el papel y las discusiones interminables y nunca acabadas de temas académicos, se han convertido en política pública. De esta manera, la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales ha logrado impactar el entorno nacional, brindando ideas ingeniosas e innovadoras que permiten que Colombia camine hacia la estabilidad institucional, la inclusión social y el trámite pacífico de las diferencias políticas y sociales.

En este sentido, y como es habitual, ofrecemos al lector un nuevo número de la publicación de "Ensayos Sobre Defensa y Seguridad". De esta manera animamos el debate sobre un tema que por excelencia es considerado un bien público. Los

ensayos que se ofrecen en esta publicación buscan llamar la atención sobre las diferentes dimensiones de la seguridad y la defensa, aportando nuevas interpretaciones o lugares de análisis, que esperamos puedan ser de interés para académicos especialistas en estos temas, hombres dedicados a la profesión militar y en general a todos los ciudadanos.

En el presente volumen presentamos algunos temas que han ocupado la reflexión de nuestros estudiantes y nuestro cuerpo docente dentro del aula. De esta manera los artículos se enmarcan en las temáticas centrales que desarrolla la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales que son: Fundamentos de Lógica Estratégica, Naturaleza de la Guerra, Seguridad Global, Regional y Geopolítica, y Estrategia Militar General y Operativa. Desde estas clases los estudiantes elaboran sus propuestas bibliográficas que hoy ponemos a circular al público en general.

En la sección de Fundamentos de Lógica Estratégica se presenta el artículo titulado "Operaciones de Interdicción Marítima: Una estrategia de seguridad nacional contra el Crimen Transnacional y los Grupos al Margen de la Ley" de Andrés Felipe Cardona. Su trabajo realiza una aproximación desde los elementos teóricos de los Fundamentos de Lógica Estratégica de las Operaciones de Interdicción Marítima. El artículo plantea que la interdicción ha sido una eficaz estrategia en contra del Crimen Transnacional Organizado (CTO) y los grupos al Margen de la Ley.

En la Sección Naturaleza de la Guerra, encontramos tres artículos. Por un lado se encuentra el artículo titulado "Los mitos desbaratados de la Acción Integral en el conflicto colombiano" del Coronel Marcelo Vargas. En el texto se analizan los cinco mitos que surgen sobre Acción Integral: I) ganando la mente, los corazones y el apoyo de la población civil se pueden garantizar los éxitos militares; II) con obras e inversión se vence al enemigo; III) la siembra de cultivos alternativos elimina el narcotráfico; IV) la desmovilización es el punto de quiebre de los narcoterroristas; y V) después de cada operación se debe consolidar el área. El autor plantea que estos elementos han creado una niebla sobre el valor de la Acción Integral, y han diezmado la efectividad y eficacia que puede brindar esta al Estado para acabar con el conflicto armado en Colombia.

Por otra parte, se encuentra el artículo "RMA: Modernisation of Warfare. The Mechanization of War: 1919-1939" de Istvan Szentkereszty de Zagon. En este artículo se plantea que durante el periodo entre guerras los Estados Europeos

inician un proceso de modernización y mecanización en sus fuerzas militares. Este proceso definirá el desarrollo y desenlace de la Segunda Guerra Mundial, además, ajustará el futuro de las guerras en la segunda mitad del siglo XX. De esta manera, el periodo de entreguerras y todo el desarrollo científico y tecnológico moderno, prepara el camino de la transformación militar.

Igualmente, en esta sección encontramos el artículo titulado "La supremacía marítima como factor estratégico que definió el auge y poderío de las grandes talasocracias históricas" del Capitán de Navío (RA) Sergio Uribe. En este texto encontraremos una reflexión histórica de las potencias marítimas. El autor acuña el concepto talasocracias (gobierno o poder marítimo), que deriva de las palabras griegas "thalassa" que significa mar, y "kratos" que significa poder o gobierno. A partir de este concepto se plantea que el control del mar ha sido un factor estratégico determinante para el desarrollo y poderío de los mayores imperios que han existido sobre la faz de la tierra, entre los que destacan la Atenas antigua, el imperio romano y el imperio británico contemporáneo.

En la Sección Seguridad Global, Regional y Geopolítica, encontramos un artículo titulado "Filipinas: El "país latino" puente para Asia Pacífico" escrito por Andrea Hernández Fernández. El texto plantea que desde una mirada geopolítica, Colombia podría convertir a Filipinas en un país puente, que permita la llegada de nuestro país en el gran continente de Asia. Entre los elementos que maximizan esta situación se encuentran experiencias históricas comunes e intereses que se comparten en el actual juego internacional. La importancia actual de Asia en el sistema internacional ha obligado que Colombia diversifique sus zonas de interés y su agenda internacional, de esta manera, Filipinas representa para Colombia un país con grandes oportunidades para el logro de los desafíos estratégicos en este continente.

En la Sección de Estrategia Militar General y Operativa, esta vez presentamos cuatro artículos. Por un lado, está el artículo titulado "Transformación del ejército para hacer frente a nuevos retos estratégicos: una perspectiva británica", del Coronel Chris Ince. Allí se presenta un panorama de la transformación reciente del Ejército Británico como producto de la revisión de su política de Seguridad y Defensa, que se viene ejecutando desde el año 2010. El artículo analiza los retos geopolíticos, los cambios económicos internacionales e internos, la naturaleza de las nuevas amenazas, entre otros elementos, para sugerir la necesidad de tener fuerzas adaptables a los retos institucionales que supone un ambiente globalizado.

Luego encontraremos el artículo titulado "Inteligencia geo-espacial para la estrategia militar colombiana" del ingeniero Felipe Trujillo. En este artículo se plantea que ante un ambiente estratégico que cambia rápidamente, el Estado colombiano necesita aprovechar las herramientas de las tecnologías de la información. Esto le permitirá al Estado asimilar las nuevas situaciones sobre las cuales se presentan los desafíos a la seguridad de sus ciudadanos. El artículo llama la atención sobre el papel de las nuevas tecnologías en la llamada revolución en asuntos militares, y la ventaja comparativa que brindan estas en el escenario militar contemporáneo.

Además se presenta el artículo titulado "La estrategia militar general, como dinamizador de desarrollo en la Amazonía colombiana", del Teniente Coronel del Ejército Nacional Francisco Rodríguez Piramanrique. Allí, el autor propone, desde una perspectiva de la Estrategia Militar General, que el uso de las Fuerzas Armadas colombianas en la Amazonía brindaría al país la posibilidad de controlar una gran cantidad de fuentes de recursos naturales, que se vienen catalogando como estratégicos en el inicio del siglo XX.

Finalmente, en la Sección Seguridad y Defensa Nacionales, se han incluido dos artículos. Por un lado se presenta el artículo "Evolución de las Políticas de Seguridad y Defensa en Argentina, a partir del fin de la Guerra Fría" escrito por el Teniente Coronel (RA) Carlos Alberto Ardila Castro. El autor plantea que las políticas de Seguridad y Defensa constituyen un elemento esencial dentro de la política exterior y expresan las respuestas institucionales de los estados frente a sus amenazas y riesgos. A partir de esta consideración el artículo analiza las políticas de seguridad y defensa en Argentina, y plantea que esta ha estado determinada por los marcos políticos internos e internacionales, configurando un presente retados para el Estado argentino y sus Fuerzas Militares.

Además, encontramos el artículo "Tendencias que generan inestabilidad y violencia: Un escenario de posconflicto asociado a la tierra en Colombia" escrito por María Camila Romero. El texto plantea que en Colombia la histórica desigualdad e inequitativa distribución de la tierra se explica por una ineficiente construcción del Estado. Este problema estructural se manifiesta en la incapacidad del Estado de ejercer soberanía efectiva en toda su geografía, en obtener el monopolio de la violencia, de cerrar la frontera agrícola, en la ausencia de un catastro que logre medir y localizar con precisión las tierras baldías, y la falta de infraestructura y de mecanismos institucionales sólidos, esto trae como consecuencia que los espacios

no controlados por el Estado hayan sido ocupados y administrados por grupos armados al margen de la ley, que por medio de la violencia satisfacen intereses particulares en detrimento del campesinado y minorías en Colombia.

La publicación "Ensayos sobre Defensa y Seguridad", aporta reflexiones académicas que van desde la historia militar, la filosofía política, la sociología militar, la geopolítica y la estrategia. Los autores de los presentes artículo tienen una formación variada que incluye el campo de la ingeniería, las ciencias militares y la ciencia política. De esta manera, este compendio de ensayos abarca todo tipo de temáticas, metodologías y conceptos. A partir de este lenguaje diverso, queremos aportar al debate público de la seguridad y la defensa del país, esperamos que las voces críticas ayuden a perfeccionar las tesis y los argumentos que aquí se expresan. Bienvenido el debate académico que ayuda a la construcción de un mundo pluralista y democrático.

Coronel (RA) Pedro Pablo Moreno Jiménez

Director Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Perfil autores

Teniente Coronel (RA) CARLOS ALBERTO ARDILA CASTRO

Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada, Especialista en Estudios Políticos de la Universidad EAFIT, Especialista en Seguridad y Defensa de la Escuela Superior de Guerra y Profesional en Gerencia de la Seguridad y Análisis Sociopolítico de la Escuela de Inteligencia del Ejército. Docente de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Consultor del Centro Regional de las Naciones Unidas contra Tráfico de Armas, Municiones y Explosivos, el Desarrollo y la Paz para Latinoamérica y el Caribe. Comentarios a: ardilac@esdegue.mil.co



ANDRÉS FELIPE CARDONA

Politólogo con Énfasis en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Asesor de Comando General de las Fuerzas Militares.

MARÍA CAMILA ROMERO QUIÑONES

Internacionalista de la Universidad Nuestra Señora del Rosario. Estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Investigadora de del Centro de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia. Docente Auxiliar de la Universidad Nuestra Señora del Rosario.



Coronel CHRIS INCE

Coronel del Ejército del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Actualmente se desempeña como agregado de defensa de este país acreditado ante el Estado colombiano.



Teniente Coronel FRANCISCO RODRÍGUEZ PIRAMANRIQUE

Profesional en ciencias militares de la Escuela Militar de Cadetes José María Córdoba. Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Oficial del Ejército Nacional de Colombia.

FELIPE TRUJILLO

Ingeniero de Sistemas de la Universidad de los Andes. Magister en Seguridad y Defensa de la Escuela Superior de Guerra.



Coronel JOSÉ DAVID MARCELO VARCAS

Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes José María Córdoba. Especialista en Finanzas de la Universidad Militar Nueva Granada. Estudiante de Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Actualmente se desempeña como Jeje de Educación y Doctrina de la Fuerzas Militares.



ANDREA HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Internacionalista de la Universidad Militar Nueva Granada. Estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Investigadora de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales.

ISTVAN SZENTKERESZTY DE ZAGON

Profesional en Relaciones Internacionales y política de la Universidad de Kent en Canterbury, Reino Unido. Estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra.



Capitán de Navío (RA) SERGIO URIBE CÁCERES

Oficial de la Reserva Activa de la Armada Nacional de Colombia. Ingeniero naval electrónico de la Escuela Naval Almirante Padilla. Estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra. Actualmente se desempeña como profesor del Departamento Armada de la Escuela Superior de Guerra.

Fundamentos de Lógica Estratégica

Operaciones de Interdicción Marítima: Una estrategia de seguridad nacional contra el Crimen Transnacional y los Grupos al Margen de la Ley

21

Por: *Andrés Felipe Cardona Orozco*

Resumen

El presente artículo hace parte del proyecto Investigación y de grado Operaciones De Interdicción Marítima: Una Mirada La Estrategia Naval, Balances Y Aplicabilidad En El Contexto Colombiano, en el cual se busca una aproximación desde elementos de los Fundamentos de Lógica Estratégica analizar el desarrollo de las Operaciones de Interdicción Marítima como estrategia en contra del Crimen Transnacional Organizado (CTO) y los grupos al Margen de la Ley.

Abstract

This article, as a part of the ongoing investigation Maritime Interdiction Operations: A view of the Naval Strategy, Balances and its applicability in the Colombian context, is a result of the approximation and understanding of the Maritime Interdiction Operations from the point of view

of the Strategic Logic that directs the strategy against Organized Transnational Crime (OTC) and illegal groups that operate in Colombia.

Palabras Clave: Operaciones de Interdicción Marítima, Crimen Transnacional Organizado (CTO), Grupos al Margen de la Ley, Ameaza, Influencia, Estrategia.

Introducción

En el mundo de las estrategias militares y en un ámbito más amplio en el que los países se ven enfrentados a diversos escenarios, el problema del consumo, tráfico y adicción a sustancias alucinógenas, ha dado pie a la conformación de redes cada vez más complejas que no solo afectan a un país sino diversos países y porque no al mundo entero. La globalización, con su interés de promover Estados más pequeños y economías liberalizadas y abiertas al mercado, ha generado en gran medida que también pulule el negocio internacional de las drogas y sus diversas consecuencias.

22

Para el Caso colombiano, el tema de las drogas es un tema de gran interés nacional en la medida que desde hace más de 20 años el país se ha enfrentado a los grandes capos de la Droga, con resultados notorios más no contundentes frente a un negocio que expande sus redes transnacionales a todo el mundo y que sirven de sustento económico para grupos insurgentes y criminales (como se verá más adelante) y que por el contrario, ha generado innumerables pérdidas en lo económico, político y social.

Frente a este panorama surgen inevitables preguntas ¿cómo hacer frente a este delito? ¿Legalizar o no legalizar? ¿Qué tipo de estrategia se debe seguir frente esta forma de crimen organizado? Sin duda alguna el tema puede dar para varios textos y discusiones, sin embargo es claro que no se desea debatir si legalizar o no la producción de narcóticos es viable en el momento actual, por el contrario se trata de analizar estrategias que permitan en la actualidad una lucha efectiva contra este crimen.

Ahora bien, dentro de las muchas estrategias planteadas y que se pueden plantear, la Interdicción Marítima surge como una herramienta

bien concebida mediante la cual se pueda, y mediante la cual se ha realizado, una lucha frontal a comercio ilegal de drogas y de delitos conexos como el tráfico de armas y precursores químicos. Por lo tanto el propósito de este escrito es analizar la Interdicción Marítima como estrategia militar frente al crimen transnacional organizado y su contraparte insurgente (FARC) y neoparamilitar (BACRIM) en Colombia a la luz de algunos de los elementos de los Fundamentos de la Lógica Estratégica como el interés nacional, amenazas y oportunidades, negación, inteligencia, proceso interagencial, ayuda exterior, entre otros.

Definiendo la Amenaza

Antes de cualquier discusión que se quiera dar, preciso dar una definición sobre amenaza, para de esta forma poder entrar a definir que son intereses nacionales y porque existen amenazas contra los mismos. De esta forma, la amenaza puede ser definida como la posibilidad de un ataque físico que no necesariamente puede ser de carácter militar y que por lo general comprende dos elementos importantes la capacidad y la intención¹. (Deibel, 2007, págs. 142,143).

Con base en la definición anterior, es necesario hacerse la pregunta ¿sobre qué o quiénes se realiza la amenaza? Lo importante para efectos de este escrito es sobre el qué, que es en esencia sobre algún interés que para el Estado es vital y más específicamente sobre los valores nacionales, el sistema de gobierno y la cultura cívica (Deibel, 2007, págs. ,126). Estos tres elementos son amenazados por organizaciones criminales de forma continua, cambiando la cultura de las regiones donde actúan a través de economías paralelas, de procesos de deslegitimación del Estado y cambiando los valores sociales. En el caso de Colombia la amenaza se centra en la afectación de los intereses contemplados en la Constitución Política de Colombia en el preámbulo y el Artículo No. 2 como la convivencia, el mantenimiento de la integridad territorial (Constitución Política de Colombia 1991, 1999, págs. ,3 - 4), intereses que se ven afectados por las relaciones entre el crimen organizado transnacional,

¹ Traducción propia de apartados del capítulo 4 del texto de Terry Diebel.

las FARC y las Bacrim, a partir de negocios como el narcotráfico, el tráfico de armas, entre otros.

La delincuencia transnacional organizada es definido por Naciones Unidas como:

un grupo estructurado de tres o más personas que exista durante cierto tiempo y que actúe concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos graves o delitos tipificados con arreglo a la presente Convención con miras a obtener, directa o indirectamente, un beneficio económico u otro beneficio de orden material (Convención de Palermo, 2004, págs. ,5).

24) Si bien es cierto que la definición aportada por Naciones Unidas hace referencia a la actividad delictiva, si aporta elementos necesarios que permiten comprender elementos transversales tanto a la delincuencia como al crimen organizado. De esta forma un elemento contenido en ambos términos hará relación a su organización de dos o más personas que tienen el propósito de realizar cierto tipo acciones en contra de la ley y ambas no contemplan una lucha directa contra el Estado. La diferencia del término radicaría en elementos como su alcance (tipo de víctimas, recursos y bienes) Uno de los elementos necesarios, es que el crimen organizado tienen una capacidad notable para protegerse de la acción estatal a través del uso de la violencia o la amenaza del uso de la misma. (Resa Nestares). A partir de lo anterior y teniendo en cuenta el último elemento mencionado, el crimen organizado se convierte un elemento que afecta la seguridad nacional y por tal motivo, para este escrito se tendrá en cuenta para explicar mejor la relación que tiene este en caso colombiano y su relación con FARC, ELN o las BACRIM.

De esta forma las organizaciones criminales relacionadas con el narcotráfico y delitos conexos como el tráfico de armas e incluso de precursores químicos, representan una amenaza que no solo afecta a un solo Estado sino que puede afectar a varios. Esta relación la expresa de mejor forma Farid Badrán en el texto *"Las Agendas de Seguridad de los Estados Latinoamericanos y el crimen transnacional como amenaza consolidada en América Latina"* dentro del cual plantea los nuevos desafíos para la seguridad luego del fin de la Guerra Fría y en las cuales

las CTO cobran gran relevancia no solo por sus negocios ligados al narcotráfico, al tráfico de armas y de personas, sino por las relaciones con grupos terroristas e insurgentes. Adicionalmente, plantea un escenario más cercano a la realidad colombiana, en la medida que su análisis se centra exclusivamente en América Latina (Badrán Robayo, 2011, págs. ,5-9) con ejemplos concretos sobre Colombia.

Con base en lo anterior, el caso colombiano es centro de análisis en la medida que se ha generado una dinámica dentro de la cual el Crimen Organizado ha extendido sus relaciones con grupos al margen de la Ley como las FARC y las BACRIM, profundizando una situación de conflictividad interna que amenaza con la seguridad de los ciudadanos, con el orden constitucional, cooptando espacios que deben ser del Estado y promoviendo ordenamientos alternos. De forma más concreta, tanto FARC como las BACRIM y sus nexos internacionales con las CTO son una amenaza para Colombia en la medida que sus acciones atentan de forma directa o indirecta contra las Instituciones legales del país. En este sentido y desde una perspectiva Jurídico Institucional², las instituciones se definen como *el conjunto de las formas o estructuras fundamentales de organización social, tal como son establecidas por la ley o la costumbre de un grupo humano* (Duverger, 1984, págs. ,32)

El caso de las FARC amerita en espacio importante en este contexto en la medida que dicho grupo ha fortalecido su accionar y presencia gracias a una capacidad financiera basada en las relaciones con el crimen organizado (Sanderson, 2004, págs. ,51). La evidencia más clara de este antecedente proviene de hechos históricos en los años 90, dentro del cual la lucha del Estado contra los grandes Carteles de la Droga de Medellín y de Cali, y su posterior destrucción, dio paso a que los espacios que antes eran controlados por esos cárteles, fueran tomados poco a poco por las FARC hasta ejercer un control sobre zonas de producción de cocaína y en muchos casos llegar a acuerdos con esos cárteles para proteger la producción, transporte y posterior comercialización de dicho alcaloide. (Peceny & Durnan, 2006, págs. ,106)

² Se hace referencia al Enfoque Jurídico Institucional propuesto y analizado por Rodrigo Losada y Andrés Casas en el Libro "Enfoque para el Análisis Político. Historia, Epistemología y perspectivas de las Ciencias Políticas" del año 2008.

En el caso de las BACRIM, organización que surge de la unión de pequeños carteles y remanentes de lo que fueron las AUC (Mackenzie, 2010, págs. ,6), la relación con organizaciones criminales transnacionales se ha dado de forma similar a las de las FARC, en la medida que al haberse atacado a los Carteles de la droga, los espacios que eran controlados por estos fueron cooptados por lo que fueron anteriormente estructuras paramilitares y luego por este tipo de organizaciones, manteniendo de alguna forma las rutas para el transporte y posterior comercialización de narcóticos, beneficiándose de tal forma para mantener su capacidad de acción³ (Cornell, 2005, págs. ,756-757).

26)

Dentro de este contexto, se hace necesario comentar que dentro de la dinámica de las relaciones entre el CTO y los grupos criminales al interior de Colombia, se ha dado espacio también a delitos conexos con el narcotráfico como el tráfico de armas y de precursores químicos. En el tema del tráfico de armas, las relaciones mencionadas han traído consigo la posibilidad de ingresar armas al país que suplen la demanda de estos grupos para mantener su lucha al igual que ha generado un mercado ilegal interno que es aprovechado por diferentes tipos de criminales para cometer diversidad de delitos y afectar la seguridad en las ciudades. De igual forma, el tráfico de precursores químicos es relevante en la medida que se han construido los espacios ilegales para que estos entren al país y sean usados en los laboratorios clandestinos para la producción de narcóticos (ej. pasta básica de cocaína).

En este sentido, la Interdicción Marítima adquiere un carácter importante en la medida que como estrategia, está y estará encaminada a la interceptación de embarcaciones sospechosas de tráfico ilegal - narcóticos, armas o precursores químicos - (García & Caipa, 2005, págs. ,5-6), que tienen como objeto buscar el lucro tanto de las CTO como de los grupos insurgentes y perpetuar escenarios de conflicto con el Estado legítimo. Es una estrategia que está enfocada y tiene que seguir enfocada en negar el acceso a los recursos financieros y acceso a armas por parte de los grupos insurgentes. El término negar

³ Si bien es cierto que Cornell no habla de las BACRIM por ser éstas organizaciones recientes, sí habla con claridad de la relación entre las AUC con el CTO en el tráfico de narcóticos.

en este sentido, hace referencia a un elemento del empleo del poder cuyo objetivo es buscar las formas para que el adversario no pueda obtener acceso a recursos, ya sea financieros, armamento o de producción.⁴

Por otra parte, la estrategia de Interdicción busca, desde una perspectiva Realista, ejercer pleno control de espacio marítimo interceptando toda embarcación, que como se mencionó con anterioridad, represente un riesgo o de la cual se presume que este incurriendo en delitos. De igual forma, es un ejercicio de expresión de fuerza legítima del Estado contra los grupos insurgentes y neoparamilitares, y el crimen organizado.

Elementos del empleo de la influencia

Dentro de los elementos que se deben tener en cuenta para analizar las Operaciones de Interdicción Marítima, se hace necesario también comprender elementos de carácter más tendiente a concepciones Idealistas relacionadas con las instituciones legítimas de un Estado, como se mencionó desde la perspectiva Jurídico Institucional. En este sentido el primer elemento que se debe tener en cuenta es el proceso Interagencial, entendido este como el proceso mediante el cual se integran los esfuerzos de las agencias e instituciones de un Estado con el objeto de asesorar al Gobierno en la toma de decisiones para proteger y promover los intereses nacionales⁵. La importancia de dicho proceso en el caso de la lucha contra el CTO y los grupos insurgentes es vital en el desarrollo de operaciones que lleven a su combate y a la privación de la libertad de sus miembros.

Es preciso comentar que las operaciones de Interdicción Marítima por si solas son operaciones importantes pero quedarían relegadas a un segundo plano si dentro del desarrollo de las mismas, agencias o instituciones dentro de la misma Armada Nacional, la Fuerza Aérea Colombiana, la Policía y en un caso más específico la Fiscalía General

⁴ La definición de negación es una propuesta que nace del abordaje y análisis de los elementos del empleo del poder dentro de los fundamentos de Lógica estratégica.

⁵ La Definición presentada es el resultado de las discusiones presentadas dentro del desarrollo del Bloque Temático de Fundamentos de Lógica Estratégica.

de la Nación a través de la Unidad Nacional de Interdicción Marítima – UNAIM, no existiera una relación de cooperación y coordinación que permita que las acciones realizadas conlleven efectivamente en la desmante de dichos grupos criminales. De forma más explícita, las Políticas Institucionales de la Armada Nacional de 2010 Capítulo III numeral N, expresan de mejor forma la importancia de una acción conjunta con otros componentes de las FFMM, Policía Nacional y otros Organismos de Seguridad con el objetivo de garantizar una mejor disposición para enfrentar cualquier tipo de amenazas (Armada Nacional de Colombia, 2010, pág. 16).

Bajo este mismo argumento, los procesos de inteligencia que se realicen para efectuar estas operaciones deben estar también basadas en un proceso de cooperación entre instituciones estatales que permitan el adecuado manejo de la información para la toma de decisiones acertadas que conduzcan a la reducción efectiva de dichos grupos.

28) Dentro de los elementos de empleo de influencia, es también necesario hacer referencia a la Globalización, entendido como el fenómeno dentro del cual las relaciones económicas, sociales, culturales y políticas trascienden los Estados y construyen redes amplias a nivel global. Dichas relaciones en principio buscaron el establecimiento de relaciones en diferentes niveles y escalas entre los ciudadanos, empresas, grupos y Estados, pero de igual forma favoreció el establecimiento de relaciones entre diferentes grupos criminales. Thomas Sanderson, ilustra esta relación de mejor forma, cuando argumenta que las fuerzas de la globalización generan espacios de transformación y convergencia entre las CTO y los grupos insurgentes, gracias a las tecnologías de la comunicación, acceso a información, vigilancia y posibilidades de viajar, esto sumado al crecimiento de lo que se conoce como Estados débiles⁶ (Sanderson, 2004, págs. ,51). Es preciso aclarar, que si bien es cierto que la visibilidad de las acciones de las CTO y de grupos criminales es más notoria en lo que denomina Sanderson como Estados débiles, no se puede excluir a los llamados países fuertes, en la medida que es en estos países en donde se forma el CTO y es en ellos donde se forjan las relaciones con el resto del mundo. Un ejemplo

⁶ Traducción propia del texto original de Sanderson, Thomas. "Transnational terror and organized Crime: Blurring the Lines".

de este argumento es que grupos como la Yakuza, la Mafia Italiana (Cosa Nostra), Mafia Rusa, entre otros, no tienen su nacimiento y estructuras centrales en Estados débiles, sino Estados fuertes como Rusia, Japón, Italia y el mismo Estados Unidos, lo que demuestra la capacidad del CTO en expandir sus redes, mantener su funcionamiento en el tiempo.

Ahora bien, en el uso y empleo de la Influencia no se puede dejar de lado temas como la cooperación y la ayuda exterior, ligadas a una diplomacia pública que promueve una lucha frontal contra el tráfico de narcóticos y de armas, y en consecuencia contra el CTO a nivel internacional. Ejemplo de la combinación de estos elementos bien puede ser el Acuerdo de Interdicción Marítima entre Colombia y los Estados Unidos de América, el cual se promueve el desarrollo conjunto de operaciones en alta mar para la interceptación de embarcaciones sospechosas de narcotráfico. De igual forma, existen convenios con otros países (es especial con países del Caribe) con los cuales se han venido desarrollando operaciones de interdicción que han arrojado resultados importantes en cuanto a la reducción del tráfico de estas sustancias.

Marco Legal Internacional

La legislación internacional es un elemento importante a considerar, en la medida que gran parte del accionar nacional tiene hasta cierto punto una estrecha relación con esa jurisprudencia. Si bien es cierto que la existencia de una legislación internacional supone unos principios y valores universales, la realidad indica que muchos de esos valores no son aceptados en su totalidad por toda la comunidad internacional.

En efecto, y sobre el tema que nos concierne, elementos como el narcotráfico han intentado ser regulados a través de este tipo de normatividad supranacional, sin embargo, casos como el libre consumo de sustancias psicoactivas y narcóticos en Holanda demuestra que no todos los Estados están dispuestos a hacer frente a un problema de carácter global como lo es el narcotráfico. Sin embargo, descartar el uso de las mismas no es tampoco lo que se debe buscar en la medida

que estas normas proveen de elementos y criterios que pueden ser aplicados en diversos contextos. Normas como la Convención de las Naciones Unidas contra el tráfico ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988, Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos/ Convención de Palermo, la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Mar, tienen relevancia en el tratamiento de las acciones criminales de las CTO y los grupos al margen de la ley, en la medida que tipifican los delitos y delimitan escenarios en donde se pueden desarrollar los mismos.

De esta forma y para el caso concreto del análisis de las Operaciones de Interdicción Marítima, remitirse a este tipo de normatividad internacional proporciona un marco de legitimidad y de acción en el ámbito nacional e internacional que permite tomar acciones en contra estos grupos criminales.

30) **La Interdicción como Estrategia**

En este punto del análisis y luego de realizar un recorrido por algunos de los elementos de lógica estratégica, se hace necesario hacer referencia de como los elementos mencionados se encuentran contemplados dentro de un plan estratégico como el de la Armada Nacional del año 2010.

En dicho documento se plantean de manera clara las acciones específicas de dicha fuerza para contribuir con la seguridad nacional, de las cuales es preciso hacer referencia a varios de sus presupuestos contenidos en el Capítulo 3.

De primera medida el Plan estratégico habla sobre la seguridad ciudadana como primera prioridad operacional para garantizar un entorno seguro a la población (Armada Nacional de Colombia, 2010, pág. 5). En términos más sencillos proveer de seguridad a la población civil en su entorno natural. Seguido de este apartado también hablara en dos secciones de la importancia del desarrollo de operaciones conjuntas como eje principal de funcionamiento, lo que podría entenderse como el proceso interagencial del se habló en líneas anteriores. Existen también elementos relevantes dentro de dicho

documento que enfatizan en elementos realistas como la consolidación del territorio, la vigilancia de las fronteras, la derrota de las amenazas ligadas al narcoterrorismo y mantener una capacidad disuasiva (Armada Nacional de Colombia, 2010, págs. ,15-17). De igual forma el documento también hace referencia a elementos importantes dentro del escenario internacional el cual promoverá el desarrollo y cumplimiento de la Normatividad Internacional sobre uso y control del mar, al igual que promueve a dicha Fuerza como líder regional en la lucha contra el narcotráfico a través del Centro Marítimo Internacional de Análisis contra el Narcotráfico, que servirá como instrumento para fortalecer los lazos de cooperación y alianzas con los países de la región. (Armada Nacional de Colombia, 2010, págs. ,15).

Ahora bien, un elemento de gran valor dentro de dicho documento y de gran relevancia para este escrito y análisis es el interés de dar continuidad a la Escuela Internacional de Interdicción Marítima en la cual se desarrollan cursos cuyo objetivo principal es:

Estrechar los lazos operacionales entre las diversas marinas de los países que sufren del flagelo del tráfico ilegal de narcóticos, divisas, armas, trata de blancas, entre otros delitos. La Armada Nacional a través del Comando de Guarda Costas mantiene un estrecho vínculo operacional y promueve este tipo de capacitaciones, con el fin de enlazar las marinas regionales, continuar con el desarrollo de operaciones combinadas y luchar mancomunadamente en contra del tráfico ilícito. (Armada Nacional República de Colombia)

Si bien es cierto que la sola capacitación y cooperación no es suficiente, si es un gran elemento en la medida que es desde Colombia que se generan capacidades y doctrina que pueden aplicar otros países. De igual forma, el solo hecho de contemplarlo en papel no es suficiente tampoco, pero si representa una organización y una voluntad de la ARC en cumplir esos objetivos y que se traduce en acciones concretas como las operaciones de interdicción en el marco del acuerdo con Estados Unidos, la existencia del Comando del Caribe y Comando del Pacífico, en los cuales están los respectivos Comandos de Guarda Costas encargados de dichas operaciones.

Conclusión

El CTO, sus relaciones con las FARC y Bacrim, representa una amenaza para los intereses nacionales, no solo por su relación con el tráfico ilícito, bien sea de narcóticos o de armas o de cualquier otro tipo, sino también porque a partir de esos negocios ilícitos se han generado dinámicas en las cuales se han controlado territorios y de se han generado ordenamientos alternos que afectan la integridad territorial. De igual forma, el negocio ilícito ha contribuido en la profundización del conflicto interno en la medida que dichos negocios han alimentado tanto financiera como en capacidad de armamentos a grupos como las FARC y las Bacrim, fortaleciendo la capacidad de estas en contra del Estado y sus instituciones. Por otra parte, el CTO representa un reto en la medida que fundamenta su accionar en las relaciones que se tienden entre grupos alrededor del mundo basados en elementos de la globalización, lo cual dificulta el accionar de un Estado de manera individual por lo que se busca la cooperación de varios Estados en el sistema internacional.

32)

Adicionalmente para el caso de Colombia, la relación entre CTO e Insurgencia se presenta como una oportunidad para establecer un mecanismo como la Interdicción Marítima, en la cual se conjugan esfuerzos a distintas escalas de agencias e instituciones estatales, al igual que se genera desde Colombia herramientas de cooperación internacional, como la Escuela Internacional de Interdicción Marítima, que a nivel regional y hemisférico que permitan hacer frente al tráfico ilícito.

 Bibliografía

Armada Nacional de Colombia. (2010). Políticas Institucionales Armada Nacional 2010. 31. Revista Armada.

Armada Nacional República de Colombia. (s.f.). Recuperado el 20 de 09 de 2012, de <http://www.armada.mil.co/content/inici-el-octavo-curso-internacional-de-interdicci-n-mar-tima-en-cartagena>

Badrán Robayo, F. (2011). Las Agendas de Seguridad de los Estados Latinoamericanos y el Crimen transnacional como amenaza consolidada en América Latina. *Estudios en Seguridad y Defensa.*, 6(2), 5-20.

Constitución Política de Colombia 1991. (1999). Bogotá: Legis.

Convención de Palermo. (2004). *Convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia organizada transnacional y sus protocolos.* Nueva York.

Cornell, S. E. (Noviembre de 2005). The Interaction of Narcotics and Conflict. *Journal of Peace Research*, 42(6), 751 - 760. Recuperado el 06 de 09 de 2012, de www.jstor.org/stable/30042417

Deibel, T. L. (2007). Interests, Threats, and Opportunities. En T. L. Deibel, *Foreign Affairs Strategy: Logic for an American Statecraft.* Cambirdge University Press.

Duverger, M. (1984). *Instituciones Políticas y Derecho Constitucional.* (J. Solé Turra, Trad.) Barcelona: Ariel.

Echandía Durán , Á., & Armada Nacional de Colombia. (2010). Políticas Institucionales Armada Nacional 2010. 31. Revista Armada.

García, C. A., & Caipa, C. (2005). *Aplicación del D.I.H en las operaciones de Interdicción.* Bogotá.

Mackenzie, E. (24 de Mayo de 2010). *FARC y las Bacrim: Un frente Comun.* Recuperado el 27 de Septiembre de 2012

Peceny, M., & Durnan, M. (2006). The FARC's Best friend: U.S policies and the Deepening of Colombia's Civil War in the 1990's. *Latin American Politics and Society.*, 48(2), 95-116.

Resa Nestares, C. (s.f.). *Crimen Organizado Transnacional: Definición, Causas y Consecuencias.* Obtenido de Universidad Autónoma de Madrid: http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/cresa/text11.html

Sanderson, T. M. (2004). Transnational terror and organized crime: Blurring the Lines. *The SAIS Review of International Affairs*, 24(1), 49-61.

Naturaleza de la Guerra

Los mitos desbaratados de la acción integral en el conflicto colombiano

Por: Coronel José David Marcelo Var9as Escobar

Resumen

La Acción Integral se fundamenta en la combinación de los cuatro campos de poder del Estado para enfrentar a los grupos narcoterroristas y derrotarlos. Alrededor de este concepto se han suscitado mitos que por sus resultados, muestran que la Acción Integral debe ser replanteada para que sea una herramienta efectiva para desarrollar la fase de consolidación del gobierno en todo el territorio nacional como complemento de los éxitos operacionales obtenidos por las Fuerzas Militares como el instrumento indicado para afianzar los conceptos de legitimidad e institucionalidad.

Abstract

Comprehensive action is based on the conjunction of the four state's power fields to fight and defeat the narco-terrorist threats. Around this concept some myths have aroused that by their results, we can deduct that this inclusive action must be redesigned, so it can be an effective tool to develop the government's consolidation phase as a

complement of the operational successes achieved by the Military Forces, viewed as the proper instrument to strengthen the institutional and legitimacy concepts.

Introducción

La Acción Integral no es dinámica ni es integral en la combinación de los cuatro campos de poder del Estado para enfrentar a los grupos narcoterroristas y en suma ganar la guerra. Alrededor de este concepto se han suscitado mitos que por sus resultados, muestran que la realidad es otra y que la Acción Integral debe ser replanteada para ser una herramienta que en realidad permita desarrollar la fase de consolidación en todo el territorio nacional, con el fin de neutralizar y acabar definitivamente con el accionar delictivo de los grupos narcoterroristas.

De hecho, el tema de acción integral se encuentra muy poco documentado y existen muy pocas fuentes indexadas o académicas que permitan enriquecer el planteamiento, por lo que los planteamientos que se expondrán, fundamental y esencialmente se basan en la experiencia de 35 años del autor en las filas de Ejército Nacional y su labor desarrollada al frente de oficinas de acción integral a nivel táctico, operacional-divisionario y estratégico.

Para empezar, la guía de planeamiento estratégico 2011-2014, determina que la Acción Integral facilita a las Fuerzas Militares el cumplimiento de la misión que le ha sido encomendada en el entorno estratégico, como el instrumento indicado para interactuar de manera articulada con otros entes del Estado y afianzar los conceptos de legitimidad e institucionalidad, blancos continuos de la amenaza terrorista. A nivel operacional, coadyuva al éxito de las operaciones militares, a través de herramientas propias que fortalecen sus logros y permiten transmitir el mensaje adecuado a la Nación, que no es otro que el interés supremo de conseguir la paz para Colombia. A nivel táctico la Acción Integral se esfuerza en continuar liderando la presencia institucional hacia áreas estratégicas, demostrándole al pueblo que el Estado es capaz de protegerlo, para que pueda rechazar la amenaza armada y recibir la inversión social que

tanto ha necesitado. En resumen una muy buena orientación para todos los niveles pero con poca aplicación en la realidad.

Por esto, el presente ensayo analiza los cinco mitos que surgen sobre Acción Integral. Éstos son: ganando la mente, los corazones y el apoyo de la población civil se pueden garantizar los éxitos militares; con obras e inversión se vence al enemigo; siembra de cultivos alternativos elimina el narcotráfico; la desmovilización es el punto de quiebre de los narcoterroristas; y el concepto operacional de que después de cada operación se consolida el área. Son mitos desbaratados que crean una niebla sobre el valor de la Acción Integral, su efectividad y eficacia como un medio del Estado para acabar con el problema del conflicto en Colombia.

La guerra no es un simple acto político, se puede determinar como un instrumento de este ámbito, una proyección del quehacer de la política, una continuación de esta misma por otros medios. Al respecto Clausewitz afirma que: "si pensamos que la guerra tiene su origen en un objetivo político, vemos que este primer motivo que es el que la desata, es naturalmente, la primera y la más importante de las consideraciones que se deben tener en cuenta en la conducción de la guerra". (Clausewitz, 1972).

Infortunadamente, en el conflicto interno colombiano que lleva más de 50 años, el Estado no le ha ganado a las FARC porque nunca ha definido ese objetivo, pero indudablemente la fórmula para doblegar la voluntad de lucha de estos narcoterroristas se encuentra en la sinergia que encierra una Acción Integral bien orientada para minar todos los espacios que cubre el accionar delictivo de esa organización delincinencial. Esto debe ser en forma articulada, metódica, eficiente y eficaz.

Este es el escenario ideal, pero mientras no se corrija la falta de articulación y se defina un verdadero norte, el Estado seguirá haciendo esfuerzos inocuos que no afectan los objetivos e intereses de los bandidos. Esto se logra, primero, identificando los problemas principales en la aplicación de una política integral; segundo, estableciendo una estrategia que enlace todas las acciones basadas en un proceso que sea realmente interagencial (Acción Integral); y tercero, definiendo cuál es la entidad que debe encabezar y direccionar el esfuerzo principal.

Ganando la mente, los corazones y el apoyo de la población civil se garantizan los éxitos militares.

El primer mito sobre la acción integral es **que ganando la mente, los corazones y el apoyo de la población civil se garantizan los éxitos militares: FALSO**. El pueblo colombiano rechaza los narcoterroristas en cabeza de las FARC; sin embargo el manejo de masas y su conocimiento dentro del ambiente operacional muestra que se olvida la importancia de las mismas en la concepción estratégica de esa organización armada.

Doctrinariamente, la guerra psicológica se aplica efectivamente por las organizaciones narcoterroristas con miras a consolidar su poder político local, a conquistar las áreas estratégicas, y buscar el reconocimiento internacional y la beligerancia. Al interior se dice que la acción psicológica es el uso planeado de la propaganda y otras acciones de tipo político, militar, económico, social e ideológico conducidas y ejecutadas a nivel nacional para crear en la población civil, en las propias tropas y el enemigo, las actitudes y comportamientos necesarios para la consolidación del sistema democrático (Manual de Acción Integral EJC).

38

En este juego de la naturaleza de la guerra con respecto a ganar el apoyo de la población, se debe enfatizar en las milicias sobre las cuales las FARC en su ideario sostienen que: "La guerra popular, es la incorporación de todo el pueblo a la guerra, donde se expresa la lucha de masas y ésta impulsa la lucha armada revolucionaria y todas las formas de lucha para poder resolver la contradicción de clase de nuestra sociedad, es decir, es el pueblo en armas como la máxima expresión política militar organizada de una manera revolucionaria." (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia).

Este trabajo se enfatiza en la fusión de la lucha armada subordinada del trabajo político teniendo en cuenta las condiciones políticas, militares, sociales, económicas y de orden internacional, que favorezcan a esa organización con el único propósito de **urbanizar el conflicto**. Un tema de especial importancia en el actual modo de delinquir de las FARC, porque basan sus acciones en las milicias. Las FARC dentro de su estrategia plantean dos alternativas para llegar al poder: primero, **mediante la vía armada** con participación y respaldo insurreccional

del pueblo; y segundo, mediante una gran convergencia nacional en torno a un programa o plataforma de lucha que permita instaurar un nuevo gobierno. Este generará el medio ambiente necesario para la superación del conflicto, según ellas.

Las dos variantes tienen como eje principal el apoyo popular y sobre este presupuesto, la meta es ganar a las masas para su proyecto político y militar. Con ese objetivo despliegan sus acciones en tres esfuerzos fundamentalmente: En primer lugar fortaleciendo la construcción de partido mediante las uniones solidarias o partido clandestino y prestando apoyo en la reconstrucción de un partido político legal. En segundo lugar formando milicias bolivarianas con carácter clandestino que actúan bajo el control los estados mayores de frente con la misión fundamental de vigilancia y defensa popular de la región; consolidando áreas al paso de la guerrilla o trabajadas por ésta. En tercer lugar, buscando alcanzar una influencia real sobre las diversas organizaciones de masas (acción comunal, cooperativa, sindicatos, gremios, sector estudiantil, organizaciones campesinas, indígenas y religiosas) para conducir la lucha popular.

139

Al respecto se afirma que: "no son las ramas ni el poderío económico lo que definen el desenlace de la guerra sino el factor político (relacionado con el tema de la legitimidad) y humano, cuya dirección acertada del partido debe tomar como su objetivo central, la clase obrera"(Estrategia y Táctica de la resistencia vietnamita), esto explica la razón por la cual las FARC saben de antemano que para alcanzar sus intereses deben tener primero una base sólida que está en el trabajo político organizativo de masas, quienes serán los más importantes al llamamiento de la insurrección generalizada planteada en su "plan estratégico para la toma del poder":

En este sentido, la estrategia y táctica del comunismo cobra importancia máxima en la guerra de masas. Lenin dijo: "El no conocer cómo utilizar las masas es un pecado contra la revolución": Vo Nguyen Giap expresó que: "Nuestra línea militar es la revolución violenta ... La violencia de la revolución debe unir a la fuerza política de las masas y la fuerza armada del pueblo, la lucha armada y la lucha política de las masas, para así lograr una rebelión generalizada y una guerra popular":

Por otro lado, Mao Tse-tung manifestó: "La guerra popular tiene como contenido fundamental a las grandes masas... Esta guerra de las grandes masas tiene como característica, que las grandes masas populares no solo asisten en lo político y en lo económico, sino que también dan su asistencia en lo militar. En esta clase de guerra, no se la conduce solamente a través de las tropas, sino que se le conduce coordinando los esfuerzos conjuntos de las grandes masas":

El Plan "Renacer revolucionario de las masas" lanzado por alias "Alfonso Cano" en 2008 contempló militarmente, desarrollar cursos de terroristas urbanos para misiones especiales; incrementar la compra de material de guerra, intendencia y comunicaciones para fortalecer la capacidad la lucha de los guerrilleros urbanos y milicias; aumentar la guerra de minas en contra de la fuerza pública; entrenar militarmente las milicias para que sirvan de soporte y apoyo de las cuadrillas en complemento a sus misiones de inteligencia y logística; fomentar el empleo de francotiradores contra la tropa y adquirir misiles para neutralizar el poder aéreo nacional.

40

Con obras e inversión se vence al enemigo

Por otra parte, el segundo de los mitos desbaratados dice que con obras e inversión se vence al enemigo: FALSO. Obras e inversión no son sinónimos de vencer a la guerrilla. En áreas de influencia de los bandidos, el Estado hace las obras e invierte en algunas necesidades sociales tales como la educación o la salud, situación aprovechada por los terroristas convenciendo a la población de que ellos fueron los que lograron mejorar las condiciones de ese sector. Con obras e inversión pero sin una permanente presencia de la autoridad, de las tropas y del Estado como un todo se fortalecen los narcoterroristas. No hay una clara representación de la democracia en toda su extensión, ellos pretenden establecer un estado a través de las zonas de reservas campesinas donde la propiedad es colectiva.

Esta es una guerra de desgaste y las FARC conjugan esto a través del Plan Renacer, ya estos terroristas desde su nacimiento han dispuesto zonas alternas a sus áreas bases, que cuentan con ubicación estratégica, capacidad de mantener reserva económica (economía de guerra),

con corredores de movilidad desde y hacia sus principales centros de abastecimiento y con toda una infraestructura humana (las milicias) que le brindan la capacidad de auto sostenimiento y la posibilidad de articular su ofensiva en varias zonas dependiendo las condiciones políticas, económicas y sociales que se vayan presentando.

Si se analiza el contexto general de los narcoterroristas en cuanto a la relación de la presencia y acción del Estado a través de obras e inversión, se puede divisar una dependencia directa de su componente armado con los milicianos, con el fin de evitar el reconocimiento del Estado y de sus acciones que adicionalmente le han permitido mantener su rumbo con pequeñas acciones que generan una sensación de fortaleza entre la población y su capacidad de brindar un fluido y constante abastecimiento, sin apartarse del principio guerrillero de la "movilidad":

Sembrar cultivos alternativos elimina el narcotráfico

En este mismo sentido, el tercero de los mitos desbaratados argumenta que sembrar cultivos alternativos elimina el narcotráfico: FALSO. Definitivamente, una actividad ilegal es la producción de cocaína que es impulsada por los carteles de la droga entre ellos las FARC, quienes han convertido a la hoja de coca en su materia prima para la producción de pasta básica de cocaína; dada la marginación y el olvido por parte del Estado, muchos campesinos en áreas apartadas se han visto y se vieron inducidos a producir este cultivo dado su alta rentabilidad aún en pequeñas parcelas; no existe ningún cultivo más rentable ahora que lo sustituya; es el único que se cosecha cuatro veces por año y con un precio estable o al alza.

En términos generales, el gobierno colombiano ha visto los problemas de drogas y de cultivo de la coca como inmorales, asociados al crimen organizado y como un tema de salud pública, dejando de lado aspectos asociados como los económicos, sociales, políticos, ambientalistas, geográficos y antropológicos con relaciones complejas que inciden sobre la eficacia de las políticas puramente represivas. Todos 'sabemos' que los campesinos cocaleros desarrollan cultivos ilegales porque económicamente son muy pobres y

no tienen otras alternativas sin romper con sus profundos lazos sociales familiares y ambientales.

Según el resumen ejecutivo del último censo publicado en Junio de 2013 de la oficina de las Naciones Unidas de Programa contra la Droga y el Delito (UNODC) en su programa global de Monitoreo de Cultivos Ilícitos se ha venido apoyando al Gobierno Colombiano en la implementación y mejoramiento de un Sistema de Monitoreo de Cultivos de Coca desde 1999. A partir de 2001 se han realizado censos anuales que cubren la totalidad del territorio colombiano; este informe presenta los resultados del censo de coca con fecha de corte diciembre 31 de 2012, donde a esa fecha Colombia tenía 48.000 hectáreas sembradas de coca distribuidas en 23 de los 32 departamentos del país. Esto representa una fuerte reducción del área sembrada (-25%) respecto a las 64.000 hectáreas detectadas en 2011.

42,7

En 2012 se realizaron inversiones importantes en el marco de la Política de Consolidación Territorial que busca el esfuerzo concertado de los gobiernos nacionales, locales, sector privado y la cooperación internacional para atacar los factores que conducen a la vulnerabilidad de los territorios, a la siembra de coca y otras formas de delito. Las inversiones alcanzaron la suma de \$444.990 millones de pesos, en áreas estratégicas de gestión enfocadas en desarrollo económico, desarrollo social, justicia, gobernabilidad y ordenamiento de la propiedad. Las mayores inversiones se realizaron en los departamentos de Antioquia, Putumayo, Huila y Cauca.

De hecho, ese esfuerzo no es suficiente pues las necesidades siempre superan las capacidades del Estado y mientras no haya un esfuerzo integral para acabar con el problema donde el Estado como un todo llegue hasta los más recónditos rincones será imposible que el campesino que ha sembrado coca por primera vez, habiendo sembrado cultivos alternativos que no le solucionan sus necesidades primarias, no dude en volver a sembrar coca "para un mejor vivir".

La desmovilización es el punto de quiebre de los narcoterroristas

Por otra parte, el cuarto mito desbaratado es la afirmación de que **la desmovilización es el punto de quiebre de los narcoterroristas:**

FALSO. La cifra de desmovilizados llegó a 981 este año. En promedio, 115 guerrilleros dejan la guerrilla por mes. Desde el 2002 lo han hecho 26.648 (cifras del artículo), entre los que figuran 107 mandos medios, que este año han salido de la selva con sus armas. Y mientras que un guerrillero muere en combate cada día, cuatro se desmovilizan. Las estadísticas del Ministerio de Defensa muestran que la desmovilización se convirtió en el último año -cuando el fenómeno se incrementó en 20 por ciento- en la más poderosa arma para combatir a la guerrilla. Así lo revela un informe del Gobierno, conocido por EL TIEMPO, según el cual las grandes operaciones que permitieron la muerte de jefes máximos como el 'Mono Jojoy' y 'Alfonso Cano' como una década de ofensiva militar caracterizada por los bombardeos y la reciente concentración de los combates en áreas "estratégicas" de la guerrilla, han hecho que crezca la desmovilización.

El resultado ha sido la entrega de estructuras completas del ELN y de las FARC, cuyos jefes convencen a sus hombres. No obstante, las atractivas estrategias del Programa de Desmovilización son igual de importantes para el Ministerio que el diseño de tácticas y presión militar. Las cifras de desmovilizados hacen parte de un estudio sobre los grupos armados ilegales que las Fuerzas Militares y la Policía acaban de terminar. El informe -en el que participaron 150 analistas de todas las fuerzas y que fue apoyado por la Dirección Nacional de Inteligencia (DNI) arrojó que el número estimado de hombres armados de las FARC es de 7.168 y en el ELN, de 1.380, con lo que estas guerrillas redujeron sus ejércitos en 8,8 y 1,8 por ciento, respectivamente, con relación al año pasado.

El cálculo fue realizado mediante cruce de informaciones sobre el número de muertos en combate, capturados, movimientos o traspa-sos entre frentes y a partir de entrevistas con desmovilizados. Y la información también fue comparada con la hallada en documentos encontrados en medio de operaciones, incautaciones de computadores y memorias USB y actualizaciones de denuncias de reclutamiento. Del cruce de todos estos datos salió la cifra final. Las FARC, según el Gobierno, pasaron de tener 20.766 integrantes en el 2002 a 7.168, once años después (Mercado, 2013).

Esos datos dan la sensación de que la mejor fórmula que se está empleando actualmente es el plan de desmovilización, pero la realidad

es otra y si se analizan las estadísticas, datos, números o medios de cuantificación, la verdad es que estos bandidos tienen muy claro que por cada hombre suyo dado de baja en combate o neutralizado (capturado o reinsertado), el mismo campo o el área de influencia de cada cuadrilla, lo puede reemplazar por tres bandidos más, así sean menores de edad (reclutamiento forzado). La suma de neutralizaciones, entre capturas, muertos en combate y entregas voluntarias entre 2002 y 2012 nos muestra un total de 42.497 hombres dejados fuera de combate de esa organización, de ellos, 11.241 desmovilizados, lo que indica que si la desmovilización fuera la solución ya se habrían acabado las FARC (Jefatura de Operaciones Conjuntas).

Después de cada operación consolidamos el área

De esta manera, se pasa al quinto mito desbaratado, que es el concepto operacional que después de cada operación consolidamos el área: FALSO. El problema en este sentido es que no hay claridad sobre el concepto de consolidación, por ejemplo el Manual EJC 3-10-1 de operaciones y maniobras de combate irregular, ni en el Manual FFMM 3-2 público de operaciones conjuntas aerotransportadas, lo tratan, ni lo desglosan, ni tampoco es parte de alguna de las fases operacionales. Existen documentos que en su orden de carácter nacional hasta el nivel de fuerza, manejan el tema. El Plan Nacional de Desarrollo, PND, habla que consolidar la paz significa garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio nacional. La prevalencia de éste es la consolidación de la seguridad en todo el territorio nacional, la observancia plena de los Derechos Humanos y el funcionamiento eficaz de la justicia.

En concreto, se requieren diferentes estrategias: para la consolidación territorial; para la seguridad de fronteras; para el fortalecimiento de la inteligencia; para el desarrollo de capacidades estratégicas mínimas; y una estrategia integral para la seguridad y la convivencia ciudadana. Para el desarrollo exitoso de estas estrategias, históricamente se ha aprendido que el problema de inseguridad no solamente pasa por el concurso de la Fuerza Pública, sino que requiere sinergias y coordinación interinstitucional para conseguir una seguridad duradera, entendida más allá del control territorial. (Plan Nacional de Desarrollo).

Igual sucede con la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad, PISDP del Ministerio de Defensa, que dispone el diseño de un plan estratégico de Acción Integral, que será liderado en las zonas rojas por las Fuerzas Militares, para llevar irreversiblemente la presencia del Estado, proteger la población y aislarla de la influencia de actores violentos. En las zonas amarillas de seguridad, ya recuperadas, se aplicará la política de consolidación, liderada por la Presidencia de la República, obedeciendo a la lógica estratégica de crear gobernabilidad democrática para consolidar la seguridad (Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad).

También, el manual de Acción Integral del Ejército EJC-5-2-1, explica la función del Centro de Coordinación de Acción Integral, liderado por la Presidencia de la República donde tienen presencia permanente delegados de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, los Ministerios de Protección Social, Educación, Interior y de Justicia entidades que aplican las herramientas de la equidad, así como entidades de otros poderes estatales como la Registraduría, y la Fiscalía, con el fin de crear un equipo interinstitucional que coordina y apoya la acción integral del Estado en zonas prioritarias escogidas por su importancia estratégica, el desarrollo de operaciones militares que requieren como complemento la inversión social y generación de ingresos, la necesidad de atender una crisis humanitaria y la evidencia de poca presencia del aparato estatal en la zona.

Coordina 5 estrategias enfocadas al control del territorio y lucha contra las drogas y el crimen organizado, reactivación Económica e impulso a la generación de ingresos legales para el desarrollo local, fortalecimiento del servicio de justicia formal y mecanismos alternativos de resolución de conflictos, reconstrucción del tejido social a través del uso del tiempo libre y la cultura ciudadana y reactivación Social a través de siete Herramientas de Equidad que son: educación, protección social, impulso a la economía solidaria, manejo social del campo, manejo social de los servicios públicos, país de propietarios y calidad de vida urbana (Manual de Acción Integral EJC).

Todo lo anterior sería maravilloso si todos los integrantes de la institución militar conocieran esas políticas y cómo aplicarlas, pero en sí, el problema para la consolidación y empleo efectivo de la acción integral

y los medios que el Estado pone a su disposición, radica en que las Fuerzas Militares no conocen el tema y realmente lo confunden con jornadas cívico militares, de salud, de apoyo a la comunidad, que no son más que pañitos de agua tibia para los males de la población hacia las cuales se dirigen.

Además, con una guerra política patrocinada por esa organización delincuencial, que ha hecho mucho daño a las Fuerzas Militares porque es una guerra silenciosa que contraviene todas las normas, emplea medios tangibles e intangibles para destruir su voluntad de combate, cuyo objetivo es de carácter político, y va dirigida a todos los estamentos del Estado y la sociedad, principalmente contra los militares, opera en los campos estratégico (influye en altos niveles y masas) y táctico (milicias vs tropas), utilizando acciones de guerra ideológica, guerra psicológica, guerra de inteligencia, guerra de estratagemas, guerra de organizaciones, guerra de masas y la famosa guerra jurídica que ha buscado esencialmente desprestigiar a la Fuerza Pública, desmoralizarla, desorganizarla, disminuir su poder de combate a través de todos los medios aprovechando la carencia de herramientas jurídicas para combatir las milicias y redes de apoyo de ese grupo al margen de la ley.

En ese escenario, es indispensable replantear la aplicación de la Acción Integral del Estado, donde lo lógico y adecuado sería utilizar 30% del esfuerzo de la guerra en el campo militar y 70% en la guerra política, pero la realidad es que se emplea el 70% combatiendo a las FARC y a las otras organizaciones al margen de la ley militarmente y solamente se utiliza el 30% en las acciones para combatir esa guerra política que incluso muchos de los miembros del Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea no entienden, no comprenden, no conocen y por lo tanto no saben cómo afrontarla. Unas Fuerzas militares educadas son victoriosas. Bien lo decía sir Gerald Templer, comandante británico en la guerra de Malasia¹ y precursor de la lucha contrainsurgente moderna: "el tiroteo es solamente el 25% del problema y el otro 75% consiste en poner al pueblo de nuestro lado"

¹ Campaña británica "Emergencia Malaya": 1945 - 1960, primer triunfo de un país foráneo en una guerra contrainsurgente.

Entender que buena parte de la guerra se puede ganar sin las armas (70%), es la esencia del planteamiento y es la base de la solución a los problemas planteados. La respuesta adecuada está en las manos de las Fuerzas Militares, tienen el recurso humano, los medios logísticos y la voluntad política para combatir a las FARC y a todas las Organizaciones Narcoterroristas. Enfrentándose a enemigos similares, chaing kai-shek², propuso: "hemos de convertir la guerra en posiciones militares y políticas, para que se integren en una sola línea y combatan juntos...para que la guerra revolucionaria de las masas y la guerra convencional de las tropas militares se complementen mutuamente: solo de esta manera lograremos obtener victoria".

Desde la Primera Guerra Mundial, el General Erich Wilhelm Ludenforff afirmó tal como se enuncia en el Manual de Acción Integral EJC 5-2-1:

La guerra total a partir de sus experiencias en la guerra, diciendo que el pueblo debe unirse para apoyar el esfuerzo de la guerra y pasar directamente a las Fuerzas Armadas. Pues sólo cuando el pueblo y las Fuerzas Armadas estén íntimamente correlacionados es que puede haber una esperanza de victoria. La acción militar, con todo, aún en la plenitud de su fuerza y libre de limitaciones y torpes interferencias, aisladas de otras acciones igualmente válidas y necesarias, no podrá resolver el problema subversivo. La complejidad de este problema hace que la solución militar sea necesaria, pero no bastante. La suficiencia de la respuesta a la guerrilla sólo podrá alcanzarse cuando a la solución militar se agreguen en debido concierto y con la plenitud de su potencialidad, soluciones de otra índole o naturaleza, como las socioeconómicas, políticas e incluso las de tipo moral y religioso.

Esta guerra implica iniciativa, sacrificio, valor, ganas de hacer las cosas bien, compromiso y además, que todos los niveles del mando militar entiendan la naturaleza de la guerra en que está sumergido el país. Se debe difundir la necesidad de que junto al hecho de ganar todas las batallas se debe liderar por medio de los comandantes de batallón de grado Tenientes Coroneles y Mayores y los comandantes de patrulla, la representación del Estado ante las comunidades aisladas y marginadas afectadas por el conflicto, para generar el apoyo de

² Extinto presidente de Taiwán quien combatió contra Mao en China.

la población hacia los militares y romper el cordón umbilical de los civiles con los bandidos. El que gane la población civil gana la guerra. (Acción integral liderada por las FF.MM).

En lo militar, como se viene haciendo, se deben combatir los cabecillas con los grupos especiales, entrenados adecuadamente, bajo una doctrina común, con inteligencia, dotados con lo necesario, caracterizados por su mística. Igualmente, combatir las estructuras de bandidos con la fuerza, es decir con unidades de contraguerrillas entrenadas, disciplinadas, controladas, que sepan orientar la inteligencia de combate, fortalecidas con su fe en la causa con todas las fuerzas (Campaña Institucional de las Fuerzas Militares de fortalecimiento de Valores y Principios).

De la misma forma las tropas deben diferenciar control militar de área vs control de la población, una cosa es estar en determinado sitio y otra cosa es controlar a través de censos a la población, tomar el contacto con los habitantes y conocer sus problemas para poder coadyuvar en su solución, eso es lo que deben hacer quienes portan el uniforme a lo largo y ancho del país con las unidades que desarrollan las tareas de control, donde su efectividad se mide con ganar las mentes y corazones de los habitantes.

La guerra que se está viviendo es contra las milicias, el día en que se neutralicen las milicias se le niega el apoyo logístico y militar a las estructuras. Para acabarlas se deben organizar grupos de judicialización, trabajo que inicia con el control de la población, identificación, individualización, campañas de desmovilización con la presión militar, actualización del orden de batalla de las cuadrillas y finalmente el inicio del proceso judicial respectivo. El principal soporte para estas tareas es que se hagan las cosas dentro de la ley (legitimidad, centro de gravedad de las FFMM). Adicional a ello, se debe convocar la solidaridad y el espíritu nacionalista tan ajenos a la idiosincrasia de nuestros coterráneos recordando que no son los Ejércitos sino los pueblos los que libran las guerras. Unas Fuerzas Militares aisladas del pueblo son unas FFMM perdidas.

Todo lo anterior complementado por el liderazgo institucional al interior de las Fuerzas, un excelente entrenamiento y una acrecentada

fe en la causa, con capacidad de autocrítica que permita detectar los errores en el momento y lugares adecuados, con un trabajo sincronizado de los estados y planas mayores que conduzcan y orienten todos los esfuerzos tanto de personal, inteligencia, operaciones, logística y acción integral por el camino más adecuado para ganar la guerra. Se enfatiza que las Fuerzas Militares son el medio para garantizar la supervivencia de la nación, si ello es así todos los recursos del Estado deben volcarse a ese propósito garantizando el apoyo logístico necesario para soportar la definición del conflicto que el planteamiento impone y a la vez se obtendría el flujo de capitales para la inversión social como parte de la Acción Integral. De esta forma, consecuente con lo anterior, los mitos desbaratados no se volverán a desbaratar, por el contrario se consolidaran en la búsqueda del desarrollo nacional.

A manera de conclusión: concepto humanista y social

De esta manera se puede concluir que lo fundamental para la consolidación es el concepto humanístico y verdaderamente social de Acción Integral. La lógica de una verdadera secuencia de información social para una acción integral es evitar daños a la población civil y disminuir la confrontación armada en dónde en el medio está la población. La Acción Integral a mediano y largo plazo debería visualizarse como el fundamento de un proceso de transformación cuyo fin sea que el aliado estratégico por excelencia de nuestras Fuerzas Militares sea la población civil. No cabe duda que los grupos terroristas han ganado espacio en las comunidades agrarias del país debido a la ausencia del Estado incluyendo a las Fuerzas Militares lo que convierte a estas organizaciones narcoterroristas en jefes o cogobernantes de veredas y corregimientos. Se debe entender que la Acción integral no es solo llevar peluqueros, médicos, payasos, odontólogos y mercados a una vereda dónde la tropa quiere asentarse y cambiar la visión de guerrilla por FFMM, no es llevar medicamentos o realizar acercamientos cada 5 años con la comunidad, eso quizás sea un fragmento de una AI, pero el efecto debe ser transversal y no solo dar calidad de vida al instante sino a mediano y largo plazo, debe construir tejido social y en si misma debe generar un aprecio hacia la tropa. En esta época cuando se está en plena negociación de la paz, y en dónde sin duda continuará la fase del posconflicto el concepto de

Al deberá ser más profundo y extendido, es obligación de las FFMM preparar más a su personal tanto en la forma como en el fondo sobre el verdadero significado y el verdadero objetivo misional de una AI Plena. Derivado de lo expuesto, se proponen las siguientes fases para el empleo de la AI:

Primero, Planeamiento: debe ser articulado y sobre el cual se fundamentarán todas y cada una de las acciones y actividades con las que se pondrán en marcha estos procesos participativos de transformación e impacto social. En el planeamiento deben ir las acciones transformadoras de una manera clara hacia la comunidad, por ejemplo la construcción de un puente peatonal sobre un río; de este debe tenerse toda la cronología desde su inicio hasta su entrega a la comunidad.

Segundo, transversalidad: es a partir de esta característica que la AI cobra su esencia y su sentido integral, es decir debe impactar todas las áreas de las Fuerzas Militares, no en vano en todas las direcciones de la estructura jerárquica debe existir un compromiso claro y contundente, de igual forma la AI debe tratar de proyectarse al mayor número de necesidades de la comunidad, no se trata de solucionar toda la problemática de la comunidad a corto plazo, pero si es esencial atender con prioridad las necesidades más sentidas. Solo con un enfoque transversal se pueden socializar objetivos, aunar esfuerzos y levantar los recursos necesarios para la puesta en marcha de la AI buscando siempre la convergencia y la inclusión de todos.

Tercero, diagnóstico social: dentro de esta característica se puede involucrar la recolección de la información, el estudio del entorno desde unos enfoques sociopolíticos y geoestratégicos para las FFMM, no será lo mismo construir un camino veredal en una colina que sobre una llanura, solo a partir del conocimiento del entorno y la identificación y ubicación de procesos, actividades, tareas, problemas, necesidades y recursos de la comunidad, es posible comenzar a plantear, programar y ejecutar una AI.

Cuarto, determinar el componente social: este parámetro es clave a la hora de edificar una AI, es planear en sí lo que se le va a entregar a la comunidad y a la población civil en términos cualitativos y

cuantitativos, y cronológicos es decir el resultado tangible y material de la Acción Integral, en términos reales es decirle a la comunidad cuándo se le entrega la escuelita rural o se construye el puente peatonal sobre el río. A partir de esto las Fuerzas Militares evaluarán con qué otras agencias del Gobierno del nivel Nacional, Departamental o Municipal deberá enlazarse e integrarse, no hay duda que entre más "multipropósitos" sea una AI, más impacto tendrá en la comunidad, y de acuerdo al propósito se sabrá que agencias o instituciones del Gobierno se deben convocar a su participación y apoyo.

Quinto, seguimiento y evaluación: los indicadores, casos históricos, estadísticas y contacto permanente con la comunidad son el medio más eficaz para evitar desilusiones, y recoger inquietudes sobre el proceso, minimizar y sobrepasar errores y buscar nuevas formas para canalizar las actividades de la AI. Se trata de fomentar y potencializar los elementos motivadores que en los mismos se han consolidado y buscar la metodología para comenzar a elaborar las propuestas a partir de las necesidades, los recursos y los espacios de elaboración colectiva precisos.

Y finalmente, transparencia en la ejecución de recursos: el comandante en cualquier nivel, llámese de Compañía, Batallón, Brigada, División o Fuerza de Tarea está en la Obligación de asistir al área de la comunidad y desglosar explícitamente a la comunidad en qué se han gastado los recursos que se han adquirido. No basta con enviar al Teniente comandante de la contraguerrilla más cercana a explicar, aunque sin duda alguna la presencia del Comandante es vital con la comunidad, eso garantiza alcanzar el objetivo final.

Bibliografía

Campaña Institucional de las Fuerzas Militares para el fortalecimiento de valores y principios.

Clausewitz, Karl Von (1972). Sobre la naturaleza de la guerra. Comentado por André Glucksman. Editorial Zeta Ltda.

Clavijo, Adolfo. La guerra al desnudo, desarrollo real del conflicto.

Documentos de consulta sobre las FARC de la Central de Inteligencia del Ejército. (Reservado)

Documentos Jefatura de Operaciones Conjuntas. (Reservado)

Giap, Nguyen (1972). Estrategia y táctica de la resistencia Vietnamita. Editorial la Oveja Negra.

Manual de Acción Integral EJC 5-2-1

Mercado, Juan Guillermo (2013). Desmovilización, principal arma contra las guerrillas.

Moncada Morales Javier, (Sp RA). Una mirada al comportamiento de las FARC, terrorismo entre el asedio diluido y el asedio sostenido.

Plan Nacional de Desarrollo, (2010-2014). Capítulo V. Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=4-J9V-FE2pl%3D&tabid=1238>

Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad, (2011). Recuperado de: http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Documentos_Home/pispd.pdf

Rodríguez, Elmer (2012). Mitos y realidades del cultivo de coca: caso compín – Alto Chicama. Recuperado de: <http://elmerrodriguez.com/pub/mitoscoca.htm>

UNODC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, (2013). Colombia: Monitoreo de Cultivos de Coca 2012. Recuperado de: http://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_de_Cultivos_de_Coca_2012_web.pdf

RMA: Modernisation of Warfare. The Mechanization of War: 1919-1939

Por: *Istvan Szentkereszty de Zaqot:*

Resumen

La Revolución en Asuntos Militares (RMA) en el periodo entre los años 1919-1939, ha jugado un factor crucial en la forma en que la guerra se luchó en la Segunda Guerra Mundial, además de construir unos pilares esenciales para la futura modernización de la guerra. La mecanización de la guerra en este periodo transformó la naturaleza del conflicto, por lo tanto revolucionando la forma en que los Estados proyectaran su poder en el futuro.

Abstract

The Revolution in Military Affairs (RMA) in the period between the years 1919-1939, has played a major factor in the way war was fought in World War II, in addition to building essential pillars for future modernisation of warfare. The mechanization of war during this period transformed the nature of conflict, hence revolutionising the form in which States would project their power in the future.

The mechanization of warfare in the period between the World Wars (1919-1939) has played a major factor in World War II, changing the rules of the game and revolutionising the way war will be fought in the future. In this essay modernisation and mechanization of warfare will try to offer a point of departure in understanding military transformation.

War doesn't have one decisive factor that will determine the winner, and mechanization is not a guarantee of victory in war. However, it plays a major role, which cannot be ignored, in military effectiveness and initial encounters between enemy armies.

Mechanization is defined as the introduction of "machines or automatic devices into a process or place"; in the case of warfare is intended as "equip (a military force) with modern weapons and vehicles". It is the employment of modern mobile attack and defence tactics that rest upon machines, to be precise, vehicles powered by gasoline and diesel engines. Essential to the mechanization of warfare are the tanks and armoured vehicles, with the support and supply from motorized columns and aircrafts. The mechanization of warfare includes a process of design change in the short and midterm, in the way military organizations work. Adjustments must be made in correcting and regulating new technology to the design of future force structure, the military doctrine and the practice of warfare at the operational and tactical levels. Max Boot explains that this change in warfare occurs when "new technologies and tactics combine to reshape the face of battle".²

Andrew Marshall, director of the Office of Net Assessments in the Office of the Secretary of Defence, an appointee of Richard Nixon who has been reappointed by every president since³, defines RMA as "a major change in the nature of warfare brought about by the innovative application of the new technologies which, combined with

¹ Citation [Def 1] (n.d.). In *Oxford Dictionaries Online*. Retrieved on 21 November 2013 from http://www.oxforddictionaries.com/definition/english/mechanize?q=mechanization#mechanize_19

² Boot M, 2006. *War Made New: Technology, Warfare, and the Course of History: 1500 to Today*. Gotham Books.

³ Foreign Policy, 2012. *The FP Top 100 Global Thinkers*. Retrieved on 21 November 2013 from http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/11/26/the_fp_top_100_global_thinkers?page=0,33

dramatic changes in military doctrine and operational and organisational concepts, fundamentally alters the character and conduct of military operations"⁴.

Revolutions in military affairs have occurred on different occasions throughout history for a variety of reasons. The most obvious causes are technological innovations. "The invention of gunpowder, the steam engine, the submarine, the internal combustion engine, the aeroplane, the aircraft carrier, and the atom bomb are some of the most obvious innovations which led to fundamental changes in the conduct of warfare"⁵.

In the period between the World Wars military institutions had to experience a radical revolution in the technological and tactical innovation during a period of minimal funding and low resource support. Despite the low budgets and the lack of public support which still felt the massacre of the trenches, military institutions were able to innovate in the 1920s and 1930s. Some of these innovations were critical for the type of war that will be fought in World War II and some, even apply to today's conflicts.

There are necessary conditions for a revolution in military affairs. The first is the willingness to exploit new technological opportunities methodically through investigation, education, training, and experimentation. The second is the capability to foresee and prepare for the range of future strategic demands through historical consciousness, strategic analysis, and the ability to surpass political pressures in order to understand future threats. The third condition involves securing appropriate resources for the mechanization process, both from civilian political authorities and from the military institutions. The fourth is the capacity to balance the two fundamental military cultures: the skilled yet old-fashioned warrior and the rational analyst. The perspectives of

⁴ Andrew W. Marshall, "Some Thoughts on Military Revolutions," Memorandum for the Record, OSD Office of Net Assessment, July 27, 1993; Andrew W. Marshall, Director of Net Assessment, OSD, Revolutions in Military Affairs, statement prepared for the Subcommittee on Acquisition & Technology, Senate Armed Services Committee, May 5, 1995.

⁵ Ibrügger L, 1998. NATO Parliamentary Assembly. *The Revolution in Military Affairs*. Science and Technology Committee. Retrieved on 21 November 2013, from <http://www.iwar.org.uk/rma/resources/nato/ar299stc-e.html>.

both are essential for a successful military revolution; failure is possibly certain when one culture dominates. The fifth and ultimate condition is the ability to objectively identify weaknesses in the processes of modernisation and to proceed to correct them rapidly⁶.

When these conditions are exploited and utilized correctly, an entire section or branch of the military can be fully revolutionised and changed to face future challenges. During the interwar years, few argued against the need for tanks and motorized transport. The debate concerned whether such machinery could be integrated within traditional doctrines and processes or whether more radical changes were needed. Those promoting fundamental changes faced the enormous challenge, still faced today, of proving that the new technology offered immense improvements in system performance. Some countries were able to apply such reforms better than others and were able to gain an advantage over its enemies.

58)

The navies of the United Kingdom, U.S. and Japan transformed the game of war at sea with their establishment of naval air power based on carriers that accompanied their navies into combat. Germany developed an armoured force, based on the Blitzkrieg (lightning war) concept, which changed the entire balance of power in Europe, by achieving quick victories in France and northern Africa. The war in the skies was revolutionised by Air Marshal Sir Hugh Dowding who set the technological details for the Hurricane and Spitfire, backed the initial research into the possible use of radio waves to identify aircraft, and then shaped an air defence system based on these innovations⁷.

When the British introduces the tank in World War I, they were able to penetrate the German lines using this new technology which was invulnerable to machine guns, able to cross trenches and barbed wire thus leading men across the feared "no man land". The Germans, having suffered first-hand experience of the potential of the tanks to change the battlefield, started to study and master

⁶ Steele B, 2005. RAND National Defense Research Institute. *Military Reengineering Between the World Wars*. RAND Corporation, Santa Monica, CA.

⁷ Deighton L, 1980. *Battle of Britain*. Michael Joseph. London

this new technology in the interwar period. However, due to the Treaty of Versailles that restricted the Germany army to a maximum of a 100,000, men as well as prohibiting the formation of a general staff and from using virtually all modern weapons, including tanks, airplanes and poison gas⁸, the German military institutions were restricted in their initial development of an armoured force.

In order to understand the strengths and limits of the German modernisation effort, one must recognize the Reichswehr's, the 100,000 men army Germany was permitted to maintain, efforts to maintain only the best features of the Imperial army. In order to free the army from the decentralization it endured during the imperial Reich, having to answer both to local kingdoms and the Prussian Kaiser, future War Minister, General Wilhelm Goerning convinced the Kaiser Wilhelm II to abdicate. This meant that the army could finally be centralized under the military leadership of the commander in chief⁹. During the years of the Weimar Republic, Hans von Seeckt (1866 – 1936), new Chief of the General Staff, successfully reorganised the General Staff and the War Ministry as the Truppenamt and Waffenamt, keeping them firmly under his leadership.

The Versailles Treaty helped to strengthen the cultural foundations of the German army. The old Prussian military doctrine represented a combination of the disciplined and ruthlessly trained armies of Kaiser Wilhelm II and Frederick the Great together with the Enlightenment ideals of *Bildung*, the German tradition of self-cultivation, a process of personal and cultural maturation, strategic reasoning, scientific objectivity and technical progress embodied by the General Staff¹⁰. Helmut von Moltke, Prussia's Chief of the General Staff (1864-1871), took advantage of these theoretical foundations to improve and reinforce the General staff, by optimizing and incorporating the new technologies of the Second Industrial Revolution (1870-1914) principally railroads,

⁸ Boemeke M, Feldman G, Chickering R, Glaser E, 1998. *The Treaty of Versailles: A Reassessment after 75 years*. Cambridge University Press. New York.

⁹ Deist W, 1994. *The Road to Ideological War: Germany, 1918-1945*, in Murray W, Knox M, and Bernstein A eds *The Making of Strategy: Rulers, States, and War*. Cambridge University Press. New York

¹⁰ Bruford W, 1975. *The German Tradition of Self Cultivation: Bildung from Humboldt to Thomas Mann*. Cambridge University Press. London.

telegraphs and mass produced steel. In order to preserve this organization, Seeckt replaced frontline officers with highly educated General Staff officers, making the Reichswehr a small but highly professional organization capable of engaging in a continuous development of modern weaponry and tactics, emphasising offensive mobile warfare.

Hans von Seeckt, changed the military doctrine from one of encirclement to one based on speed¹¹. Much of his effort was aimed at eliminating the trench warfare mentality, by developing effective doctrines for modern mobile warfare based on intensive historical, technical and experimental studies¹². In order to achieve this he developed two systems known as *Bewegungskrieg* (manoeuvre warfare) and a leadership system known as *Auftragstaktik* (mission tactics) where units are assigned missions and its local commanders decide how to accomplish those mission, giving these units a critical advantage in response hence proving a major reason for the success of blitzkrieg.

60)

Seeckt ordered one of the most detailed historical study of World War I, where he concluded that Germany's key weakness included its logistical failure to sustain the army, stocking it with only six months' worth of munitions, and confronting the uncoordinated logistical planning surrounding the Schlieffen Plan, the German overall strategic plan for victory in a possible war in which the German Empire could find itself fighting on two fronts¹³. Seeckt also evolved his ideal of a mobile offensive warfare by including war gaming, experimental testing in full scale manoeuvres and a comparative analysis of international developments. No army in the 1920s advanced as much in field exercises or scrutiny as the Germans did under Seeckt. Once he resigned he had set up the foundations for effective mechanized warfare; the relative decentralization of combat command structure to guarantee effective initiative of frontline leadership, the rejection of trench warfare, the focus on attacking the centre of gravity (one

¹¹ Corum J, 1997. *The Luftwaffe: Creating the Operational Air War, 1918-1940*. University Press of Kansas.

¹² Corum J, 2000. *A Comprehensive Approach to Change*, in Winton Hand Mets O eds., *The Challenge of Change: Military Institutions and New Realities, 1978-1947*, University of Nebraska Press. London.

¹³ Greenville J, 2005. *A History of the World from the 20th to the 21st Century*. Harvard University Press. Cambridge.

of Clausewitz main points) of enemy armies, maintenance of close air support and the primacy of retaining offensive momentum even when lacking secured flanks¹⁴.

Heinz Guderian (1888 - 1954) was the man responsible for designing and constructing the panzer division during the 1930s¹⁵. His concept of concentrating the mechanized resources of the divisions was met with much opposition. Due to the scarce resources at disposal, many infantry and artillery officers argued that these resources should be equally distributed throughout the army due to the limits in German industrial and material capacity. In spite of this opposition Guderian was able to succeed in reengineering on a tactical level, unlike many of his colleagues in other nations, also due to the conceptual, organizational and operational conditions solidified previously by Seeckt.

Above all Guderian valued Seeckt's recognized testing and experimental technologies proved by the exercises with mock tanks in 1933 which persuaded Guderian of the need for a fully motorized support unit. Only after the Treaty of Versailles was lifted, in 1935, that Guderian shifted the balance in favour for more infantry support troops and fewer tanks, permitting him to test a full-scale experimental panzer division. The testing and manoeuvres of 1937 showed the poor organisation of the repair and refuelling coordination, a problem that persisted to plague Guderian during the invasion of Austria in 1938. The lengthy distance his panzer division had to travel between Wurtzburg and Vienna revealed various problems with the mechanical reliability showing that 30 to 70 percent of his tanks broke down¹⁶. However, when war with France broke out in 1940, the Germans fully mastered, what came to be known as Blitzkrieg. This type of warfare encompassed all the developments accomplished by the Germans in the interwar years; use of mechanized armoured units closely supported by land troops and the air force, to quickly breakthrough

¹⁴ Corum J, 1992. *The Roots of Blitzkrieg: Hans von Seeckt and the German Military Reform*. University of Kansas Press.

¹⁵ Guderian H, 1996. *Panzer Leader*. Da Capo Press. Cambridge.

¹⁶ Steele J, 2005. RAND National Defense Research Institute. *Military Reengineering Between the World Wars*. RAND Corporation, Santa Monica, CA.

into enemy territory eventually encircling enemy forces. The employment of combined arms in a war of manoeuvre, keeps the enemy from responding effectively to a continuously changing front.

The accomplishments of the Reichswehr and later the Wehrmacht during the interwar era represented a model of military mechanization from a tactical and operational perspective. In 1965 Captain Robert O'Neill stated "the German army had a greater grasp of the effects of technology on the battlefield, and went on to develop a new form of warfare by which its rivals when it came to test were hopelessly outclassed"¹⁷.

62) During the interwar era no country renovated itself more profoundly than the Soviet Union, transforming from a poorly disciplined, lightly armed defensive force into a heavily mechanized and industrialized army by the late 1930s. This change laid in Stalin's dedication to reverse Russia's industrial backwardness in comparison to the West. Stalin introduced the First Five Year Plan (1928-1932) in order to domestically stabilize the Soviet Union through the development of the military and infrastructure by concentrating on heavy industry such as coal, steel and iron¹⁸. His dedication to embrace technological progress was such that he even enlisted capitalist industrial experts, extremely shaping the culture of the Soviet armed forces in the years 1919-1939.

The Soviet army commanders were conscious of their embarrassing performance in World War I and that their victories in the Russian Civil War (1917 - 1922) were mostly due to the incompetence and lose command of the White Army rather than their own merits. One official in specific was able to turn things around by providing crucial leadership and by mechanizing the Red Army: Marshal Mikhail Tukhachevsky (1893 - 1937). An impoverished aristocratic junior officer of the Czarist army in World War I¹⁹, he joined the Bolsheviks and during the Russian Civil War he quickly

¹⁷ O'Neill R, 1965. *Doctrine and Training in the German Army, 1919-1939*, in Howard M, eds, *The Theory and Practice of War*. New York.

¹⁸ Phillips S, 2000. *Stalinist Russia*. Heinemann Educational Publishers. Oxford.

¹⁹ Sebag S, 2003. *Stalin: The Court of the Red Tsar*. Weidenfield & Nicolson. London

escalated to senior Red Army ranks, reaching the position of Marshal of the Soviet Union at the age of only 42.

Tukhachevsky was able to secure the scarce financial and industrial resources to establish a research and development infrastructure to fabricate weapons and to develop a revolutionary military doctrine. His determination to overcome the Red Army's limitations brought him to collaborate with the German Reichswehr due to mutual interests. As we've seen earlier the German army was restricted by the Versailles Treaty and needed Soviet cover to test and develop forbidden military technology such as tanks, aircrafts and poison gas as well as training their officers. At the same time the Red army was keen to acquire military doctrines directly from their German counterparts as well as their training methodologies, weapon systems and officer education. "Although fraught with distrust and disappointments, this collaboration gave the Red Army crucial insights into tank design, maintenance, training and operations; it also provided significant degrees of pilot training and established virtually from scratch a chemical warfare capability²⁰. Because of this collaboration the Soviets were acquiring and evaluating Western designs as well as synthesizing their finest features with original designs models.

Being a devoted student of military history, especially of Delbruck, Tukhachevsky's work *Future War* (1928) was an intensive study of the contradictory experiences of World War I and the Russian Civil War. Tukhachevsky came to the conclusion that there was a need to strategically analyse the Russian defeat in World War I, identifying Russian main weakness in its weak and poorly mobilized industrial infrastructure. In order to improve these strategic weaknesses Tukhachevsky decided to orient the Soviet industrialization toward a research and development process to develop doctrines of attrition and annihilation as well as increasing production for extensive attritional warfare. In order to establish a system for innovative weapons development, he created the Gas Dynamic Laboratory which started the research for the Katyusha rockets, as well as bombs, torpedoes and rocket assisted take off devices for aircraft²¹.

²⁰ Stoecker S, 1998. *Forging Stalin's Army: Marshal Tukhachevsky and the Politics of Military Innovation*. Press. Michigan.

²¹ Stoecker S, 1998. Page 156.

However, Tukhachevsky's main accomplishment was his leading role in developing the Deep Battle theory, an advanced response to the incoming mechanised warfare. This theory was based on the military writings of theorists such as Triandafillov, Varfolomeev, Drasiln'nikov, Belitskii, as well as Frunze and Svechin²². Deep Battle included action by multiple Soviet Army units simultaneously, not only aimed to break initial enemy defences, but argued towards an encircling operation conducted to destroy frontline troops, combined with raids deep into enemy territory, to eliminate supply deposits, command posts, logistical systems and lines of retreat. The central idea was not focused to deliver victory in a single operation, but through multiple operations conducted simultaneously which would lead to a failure in the enemy's defensive system²³.

This strategy aimed to keep the defender guessing about where the main effort and the main objective lay, preventing the enemy from sending reinforcements to this area. A key component was the strategic maintenance of reserves that could be inserted into emerging breaches in order to achieve the necessary breakthrough. To consolidate initial breakthroughs, Tukhachevsky specified that the conduction of the initial assault should be done through tanks, infantry and artillery. As local encirclements formed, the assault would conclude with the deployment of tanks, cavalry and motorized infantry in order to annihilate the defensive lines. To fully exploit the initial penetration in enemy lines, paratroopers and air assault units would aid the deep pursuits of the cavalry and armour units into enemy territory²⁴. The additional use of paratroopers and air assault troops in such joint operations was one of Tukhachevsky's most original contributions to the Deep Battle doctrine.

"Such theory helped guide the remarkably successful armoured warfare development of the Red Army when it occurred during the 1930's"²⁵. The mechanization campaign of the Red Army included the synthesi-

²² Harrison R, 2001. *The Russian way of war: Operational Art 1904-1940*. University Press of Kansas. Michigan.

²³ Simpkin R, 1987. *Deep Battle: The Brainchild of Marshal Tukhachevsky*. Brassey's Defence Publishers. London.

²⁴ Glantz D, 1991. *The Soviet Conduct of Tactical Maneuver: Spearhead of the Offensive*. Frank Cass. London.

²⁵ Naveh S, 1997. *In Pursuit of Military Excellence: The Evolution of Operational Theory*. Page 179-180. Frank Cass. London.

zing foreign and domestic designs to provide advance tank designs, forming mass production facilities for their production and establishing independent tank division for the implementation of the strategic action. Unfortunately, led by the paranoia of a military coup, Stalin ordered a special military tribunal, known as the Case of Trotskyist Anti-Soviet Military Organisation on June 11 1937, to try Tukhachevsky and eight other Generals for treason²⁶. All of the defendants were sentenced to death, and when the verdict was presented to Stalin he simply said "Agreed"²⁷. The execution of Tukhachevsky and other senior officers set the stage for the Red Army's embarrassing performances against the Finns in 1940 and against the initial German offensive of 1941.

Tukhachevsky's was an incredible theorist who enjoyed a whole variety of talents, political manoeuvring, technical creativity, historical synthesis, strategic analysis, administrative skill and military forecasting. He was the Bonaparte of military modernisation²⁸.

The French army during the interwar era offers a sober lesson in military modernisation. Even though it produced the most technologically advanced armoured forces in the world and was defined by Winston Churchill as "the most perfectly trained and faithful mobile force in Europe" shortly before World War II, the French army suffered the most rapid military defeat of any great power in the 20th century.

The experience of World War I traumatised French soldiers and civilians alike due to the aggressive offensive tactics of the opening campaigns, which left 100,000 French bodies on the battlefield in the first month alone²⁹. This led to a transformation of the French army doctrine, which was heavily influenced by the successes of their defensive tactics in Verdun, reversing their aggressive offensive doctrines to an artillery-centric doctrine known as the Methodical Battle³⁰.

²⁶ Barmine A, 2010. *One Who Survived: The Life Story of a Russian Under the Soviets*. Kessinger Publishing. New York.

²⁷ Sebag S, 2003. *Stalin: The Court of the Red Tsar*. Page 225. Weidenfield & Nicolson. London.

²⁸ Steele B, 2005. RAND National Defense Research Institute. *Military Reengineering Between the World Wars*. RAND Corporation, Santa Monica, CA.

²⁹ Mosier J, 2001. *The Myth of the Great War: A New Military History of World War I*. Harper Collins. New York

³⁰ Doughty R, 1985. *The Seeds of Disaster: The Development of the French Army, 1919-1939*. Archon Books. Hamden.

The French command concluded that the dominant power of modern weaponry lay in firepower not in manoeuvre. They argued that enemy forces could only be destroyed under a centralized control and through close coordination of infantry and artillery forces, hence minimizing one's own casualties.

Marshal Philippe Pétain (1856-1951) initiated this change in principles, and Maurice Gamelin (1872-1958), commander in chief in the 1930s, indoctrinated the French army under the Methodical Battle theory. The outcome of this process and the proximity of France's resources to the German border resulted in the construction of the Maginot Line³¹. This state of the art defensive system employed vast and advanced technology; reinforced concrete designs, a pressurization system to block poison gas attacks, generators powered by diesel engines to provide electrical power and air conditioning, an internal railway system to transport ammunition and troops, as well as anti-tank guns, grenade launchers, machine guns and periscopic vision turrets³². This implementation of technology was a clear example of modernisation of warfare; each fortress could withstand the heaviest and lengthiest sieges imaginable.

66)

However, the German invasion of 1940 was planned to deal with the line by cutting through Belgium and the Netherlands, especially through the Ardennes Forest, which the French considered impenetrable, and which lay north of the main French fortifications. By avoiding a direct assault on the Maginot line, German troops were deep into France within five days, encircling French and British troops in Dunkirk. The strategic ineffectiveness of the Maginot Line is the proof that "generals always fight the last war, especially if they have won it"³³.

The modernisation of warfare in the interwar period wasn't limited to the creation of armoured units. The aircraft carrier radically

³¹ Alexander M, 1992. *The Republic in Danger: General Maurice Gamelin and the Politics of French Defence, 1933-1940*. Cambridge University Press. Cambridge.

³² Kaufmann J and Kaufmann H, 2006. *Fortress France: The Maginot Line and French Defenses in World War II*. Stackpole Books. Mechanicsburg.

³³ Kemp A, 1988. *The Maginot Line: Myth and Reality*. Page 14. Military Heritage Press.

changed naval combat during World War II, as well as becoming the capital ship of modern navies. The first air carrier capable of launching and landing naval aircraft was the British HMS *Argus* in 1918³⁴. The increasingly important role that air power was developing in warfare made it essential to transport aircrafts as close as possible to the battlefield. The effectiveness of air carriers was proved by its first attack in history, perpetrated by the British HMS *Illustrious* on the Italian fleet in Taranto, proving its superior range, flexibility and precision. Using twenty-one Fairey Swordfish biplane torpedo bombers the British were able to sink one battleship, the *Conte di Cavour*, and heavily damaging another two, the *Littorio* and *Caio Duilio*. In one night, the Royal Navy halved the Italian battleship fleet gaining a tremendous advantage in the Mediterranean as well as signing the rise of the power of naval aviation³⁵.

The 1941 Japanese surprise attack on Pearl Harbour was a larger operation than Taranto, and once again proved the power projection capability of air carriers. The Japanese utilized six fleet carriers, resulting in a devastating attack on the unaware and unprepared U.S. Navy at Pearl Harbour causing the death of 2,335 servicemen and to the destruction or damage of 21 ships³⁶. The elimination of the United States battleships did not alter the balance of power in the Pacific, on the contrary it forced the U.S. Navy to rely on its own aircraft carriers with which they halted and eventually reversed the Japanese advance. As Admiral Hara Tadaichi stated "We won a great tactical victory at Pearl Harbour and thereby lost the war"³⁷.

Even though World War II marked the end of unlimited wars, strategies such as Blitzkrieg and Deep Battle have been utilised throughout history. One clear example of this is the Yom Kippur War (Arab-Israeli War)

³⁴ Till G, 1996. *Adopting the Aircraft Carrier: The British, Japanese, and American Case Studies*, in Murray W, Millet A eds., *Military Innovation in the Interwar Period*. Cambridge University Press. New York.

³⁵ Robbins G, 2001. *The Aircraft Carrier Story: 1908-1945*. Cassel. London

³⁶ Eight battleships (Arizona, California, Nevada, Oklahoma, West Virginia, Pennsylvania, Maryland, and Tennessee), three light cruisers (Helena, Honolulu, and Raleigh), three destroyers (Cassin, Downes, and Shaw), one target ship (Utah), and four auxiliaries (Curtiss, Sotoyoma, Vestal, and Floating Drydock Number 2). The destroyer Helm, which was damaged but remained operational, is also included in this count.

³⁷ Haufler H, 2003. *Codebreakers' Victory: How the Allied Cryptographers Won War World II*. Ltd. Publishers. New York.

of 1973, where the Egyptian troops blitzed the Israeli forces, which weren't expecting an attack, crossing the Suez Canal and inflicting a rapid succession of defeats to the Israeli army. Once the Egyptians stopped the offensive, abandoning the theories of Blitzkrieg and Deep Battle, the Israeli were able to regroup and to turn the tables around. The implementation of the aircraft carriers in World War II and the modernisation that followed, have allowed the United States to project its power all over the world due to the quick and precise mobilisation of its aircraft carriers. The Methodical Battle implemented by France in the interwar period is a clear example of a failed strategy. Too focused on past conflict, it didn't properly introduce the changes that were needed to face the more mechanised and mobilised German troops, resulting in a quick and humiliating defeat.

68

In conclusion, the modernisation of warfare in the interwar period proved to have a massive influence on the way future wars will be fought and planned. A failure to implement a revolution in military affairs, and to modernise the armed forces can lead a military institution to its demise even before the conflict begins, as the construction of the Maginot Line has proved. Even though it is extremely complicated to identify how future wars will be fought, there are some fundamental steps that can't be ignored. The exploitation of new technology, a detailed historical analysis of past and present conflicts and an experimentation of new tactics with an objective review to identify and readdress weaknesses are all major factors that need to be taken into account by military leaders in order to face future threats. As Carl Von Clausewitz (1780-1831) once famously stated "if the leader is filled with high ambitions and if he pursues his aims with audacity and strength of will, he will reach them in spite of all obstacles"³⁸.

³⁸Von Clausewitz C, 1942. *Principles of War*, The Military Service Publishing Company, Harrisburg.

Bibliografía

Alexander M, 1992. *The Republic in Danger: General Maurice Gamelin and the Politics of French Defence, 1933-1940*. Cambridge University Press. Cambridge.

Andrew W. Marshall, Director of Net Assessment. OSO, Revolutions in Military Affairs, statement prepared for the Subcommittee on Acquisition & Technology, Senate Armed Services Committee, May 5, 1995.

Barmine A, 2010. *One Who Survived: The Life Story of a Russian Under the Soviets*. Kessinger Publishing. New York.

Boemeke M, Feldman G, Chickering R, Glaser E, 1998. *The Treaty of Versailles: A Reassessment after 75 years*. Cambridge University Press. New York.

Boot M, 2006. *War Made New: Technology, Warfare, and the Course of History: 1500 to Today*. Gotham Books.

Bruford W, 1975. *The German Tradition of Self Cultivation: Bildung from Humboldt to Thomas Mann*. Cambridge University Press. London.

Citation [Def. 1] (n.d.). In Oxford Dictionaries Online, Retrieved on 21 November 2013, from http://www.oxforddictionaries.com/definition/english/mechanize?q=mechanization#mechanize_19

Corum J, 1992. *The Roots of Blitzkrieg: Hans von Seeckt and the German Military Reform*. University of Kansas Press.

Corum J, 1997. *The Luftwaffe: Creating the Operational Air War, 1918-1940*. University Press of Kansas.

Corum J, 2000. *A Comprehensive Approach to Change*, in Winton Hand Mets O eds., *The Challenge of Change: Military Institutions and New Realities, 1918-1941*. University of Nebraska Press. London.

Deighton L, 1980. *Battle of Britain*. Michael Joseph. London

Deist W, 1994. *The Road to Ideological War: Germany, 1918-1945*, in Murray W, Knox M, and Bernstein A eds *The Making of Strategy: Rulers, States, and War*. Cambridge University Press. New York

Doughty R, 1985. *The Seeds of Disaster: The Development of the French Army, 1919-1939*. Archon Books. Hamden.

Foreign Policy, 2012. *The FP Top 100 Global Thinkers*. Retrieved on 21 November 2013, from http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/11/26/the_fp_100_global_thinkers?page=0,33

Glantz D, 1991. *The Soviet Conduct of Tactical Maneuver: Spearhead of the Offensive*. Frank Cass. London.

Greenville J, 2005. *A History of the World from the 20th to the 21st Century*. Harvard University Press. Cambridge

Guderian H, 1996. *Panzer Leader*. Da Capo Press. Cambridge.

- Harrison R, 2001. *The Russian way of war: Operational Art 1904-1940*. University Press of Kansas. Michigan.
- Haufler H, 2003. *Codebreakers' Victory: How the Allied Cryptographers Won War World II*. Ltd. Publishers. New York.
- Ibrügger L, 1998. NATO Parliamentary Assembly. *The Revolution in Military Affairs*. Science and Technology Committee. Retrieved on 21 November 2013, from <http://www.iwar.org.uk/rma/resources/nato/ar299stc-e.html>.
- Kaufmann J and Kaufmann H, 2006. *Fortress France: The Maginot Line and French Defenses in World War II*. Stackpole Books. Mechanicsburg.
- Kemp A, 1988. *The Maginot Line: Myth and Reality*. Military Heritage Press.
- Mosier J, 2001. *The Myth of the Great War: A New Military History of World War I*. Harper Collins. New York
- Naveh S, 1997. In *Pursuit of Military Excellence: The Evolution of Operational Theory*. Page 179-180. Frank Cass. London.
- O'Neill R, 1965. *Doctrine and Training in the German Army, 1919-1939*, in Howard M, eds., *The Theory and Practice of War*. New York.
- Phillips S, 2000. *Stalinist Russia*. Heinemann Educational Publishers. Oxford.
- Robbins G, 2001. *The Aircraft Carrier Story: 1908-1945*. Cassel. London
- Sebag S, 2003. *Stalin: The Court of the Red Tsar*. Weidenfield & Nicolson. London
- Simpkin R, 1987. *Deep Battle: The Brainchild of Marshal Tukhachevsky*. Brassey's Defence Publishers. London
- Steele B, 2005. RAND National Defense Research Institute. *Military Reengineering Between the World Wars*. RAND Corporation, Santa Monica, CA.
- Stoecker S, 1998. *Forging Stalin's Army: Marshal Tukhacevsky and the Politics of Military Innovation*. Press. Michigan.
- Till G, 1996. *Adopting the Aircraft Carrier: The British, Japanese, and American Case Studies*, in Murray W, Millet A eds., *Military Innovation in the Interwar Period*. Cambridge University Press. New York
- Von Clausewitz C, 1942. *Principles of War*. The Military Service Publishing Company. Harrisburg.

La supremacía marítima como factor estratégico que definió el auge y poderío de las grandes talasocracias históricas

Por: *Capitán de Navío (RA) Sergio Uribe Cáceres*

"En el océano se decide el destino de las potencias mundiales".

Almirante Alfred T. Mahan, estrategia naval

La marcada diferencia entre las naciones que usaron el mar como factor estratégico para sustentar el poderío del Estado sobre aquellas que basaron su fuerza en la tierra, dio origen al no muy conocido concepto de Talasocracia. El origen etimológico de este nuevo vocablo –al igual que el de otras formas de poder como la democracia o la aristocracia– proviene de las raíces griegas *tho/assa*, "mar"; y *kratos*, "poder, gobierno": Es decir, el gobierno de una potencia marítima.

La supremacía marítima y naval de las grandes talasocracias existentes a lo largo de la historia permite comprobar que el control del mar ha sido un factor estratégico determinante para el desarrollo y poderío de los mayores imperios que han existido sobre la faz de la tierra: el Imperio Ateniense y el *Mare Nostrum* del Imperio romano en la Edad

Antigua; las grandes ciudades-estado maríneas de la Edad Media como Venecia y Génova; los imperios portugués y español en la Edad Moderna de los grandes descubrimientos; y los imperios coloniales de la Edad Contemporánea como el británico y el francés, son la demostración incontrovertible de la gran influencia del mar en el surgimiento y auge de los imperios más grandes de la historia de la humanidad.

El gran estratega naval norteamericano Almirante Alfred Thayer Mahan sintetizó muy bien este concepto en su extensa obra al afirmar que el poder marítimo es la base vital del poderío de un Estado, cuando éste se sustenta de forma apropiada por un correspondiente poder naval como elemento indispensable de la grandeza nacional (MAHAN, 1890).

El mar, así como su influencia en el Ciclo Marítimo Virtuoso de una nación (TILL, 2007), ha estado presente en la evolución de la humanidad desde la aparición de las primeras civilizaciones antiguas. Este ciclo de actividades presentado por el historiador y profesor inglés, Dr. Geoffrey Till, está compuesto por un Poder Naval que tiene como función la de proteger y disuadir; un comercio marítimo que potencia la economía del Estado; unos recursos marítimos para su aprovechamiento y cuidado; y una supremacía marítima que permite el reinicio del ciclo marítimo con los tres anteriores componentes.

Todos ellos confluyen continuamente en el ciclo cerrado que muestra la figura 1, llevando a que los Estados mantengan su comercio marítimo y exploten sus recursos, protegidos por un Poder Naval que garantiza la supremacía marítima.

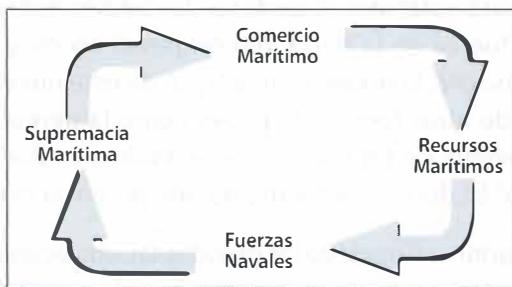


Figura 1. Ciclo Marítimo Virtuoso (CMV)¹.

¹ Medina, Neil y Roa, Juan Carlos. *Estrategia Marítima, Conceptos y Correlaciones*. Escuela Superior de Guerra. Trabajo de Fuerza, Bogotá 2006. Revisión Febrero 2013.

GRANDES TALASOCRACIAS HISTÓRICAS

En la Edad Antigua

El tiempo de los grandes imperios que basaron su influencia en el mar comenzó en la Edad Antigua, época histórica cuyo inicio está marcado por el surgimiento y desarrollo de las primeras civilizaciones o civilizaciones antiguas y culminó con la caída del Imperio romano en el siglo V de nuestra era.

La primera de las grandes talasocracias históricas es conocida como la Civilización Minoica. Se desarrolló entre los años 3.000 y 1.400 a. C. en la isla de Creta y fue una de las primeras civilizaciones en aparecer en Europa. Gracias a su posición estratégica al oriente del mar Mediterráneo, al sureste de Grecia y al sur del mar Egeo, Creta desarrolló fuertemente su comercio al estar ubicada en el centro de la comunicación marítima entre Asia, Europa y África.



Figura 2. Radio de influencia de la civilización Minoica².

La civilización Minoica ejerció durante 1.600 años gran influencia política y cultural en el área que se muestra en la figura 2. Fundamentalmente basó su crecimiento y poderío en la supremacía de

² Recuperado el 18 de noviembre de 2013, de http://iris.cnice.mec.es/kairos/mediateca/cartoteca/pagsmapas/ra-dio_influencia.html.

su poder marítimo que supo desplegar a lo largo y ancho del mar Egeo sin adversarios que se lo contrarrestaran.

La forma de desarrollar esta influencia a través de la hegemonía marítima la conceptualiza de nuevo el almirante Mahan en sus escritos muchos siglos después, al aseverar que la *"supremacía en el mar es parte integral de la destreza comercial y militar de una nación"* (MAHAN, 1890). Es decir, el control del mar como factor estratégico fundamental para el auge y poderío de un Estado.

En la misma área de influencia pero un milenio más tarde, en el siglo V a. C., surgió una de las más grandes talasocracias de la historia de la humanidad: el Imperio Ateniense. El cenit de la Grecia clásica, que representó Atenas como cuna de la democracia, se cimentó en la superioridad que esta ciudad-estado mantenía en todo el mar Egeo.

La supremacía marítima que como gran potencia naval ejerció Atenas después de vencer a sus poderosos enemigos persas en la Batalla Naval de Salamina, permite como uno de los propósitos del presente ensayo analizar esta confrontación desde la perspectiva del Modelo de Estrategia Militar estudiado en la materia Naturaleza de la Guerra de la maestría de Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra.

76

La Batalla Naval de Salamina

Aunque fue una batalla de medianas proporciones en cuanto al número de naves y cantidad de combatientes participantes, la batalla de Salamina es considerada por algunos autores como una de las confrontaciones bélicas más importantes en la historia de la humanidad. Argumentan estos expertos que si los griegos hubieran sido derrotados en Salamina, la consiguiente conquista persa de Grecia habría acabado con el desarrollo de la civilización occidental tal y como hoy la conocemos (GREEN, 1970).

El significativo combate naval tuvo lugar en el año 480 a. C. y enfrentó a una alianza de ciudades-estado griegas encabezadas por Atenas con la gran flota naval del Imperio persa. Las acciones se desarrollaron en el mar Egeo en cercanías de la isla griega de Salamina -situada

al noreste de la península del Peloponeso- durante el segundo y fallido intento de los persas por invadir Grecia. Tentativa que justamente fue derrotada por los griegos al salir victoriosos de esta trascendental batalla y dar por finalizada la segunda de las Guerras Médicas.

Los objetivos políticos de los invasores persas eran extender su imperio hacia el oeste; invadir y conquistar a Atenas; establecer pleno dominio sobre Grecia; y vengarse de la derrota sufrida en la batalla de Maratón solo diez años antes, con el propósito de recuperar el poder perdido en la llamada Primera Guerra Médica. A su vez, los objetivos políticos de los griegos eran defender la autonomía de las ciudades-estado griegas y mantener su superioridad marítima en el Mar Egeo para contener de forma definitiva las ambiciones imperialistas del rey persa Jerjes I.

El vencedor de la batalla fue el gran almirante ateniense Temístocles quien en una brillante maniobra de engaño atrajo y acorraló la flota persa en los estrechos que rodean la isla de Salamina. Aunque mucho mayor en número las naves persas fueron atacadas y destruidas por las unidades de guerra griegas, más pequeñas pero con mayor capacidad de maniobra. La exitosa maniobra de Temístocles es excelente muestra de uno de los principios de la guerra de Sun Tzu, quien recomendaba a los jefes militares en su famoso libro 'El Arte de la Guerra': *"Si el enemigo está unido, divídele. Atácale donde no está preparado, has una salida donde no lo espere"*.

Los principales objetivos militares tanto de griegos como de persas eran sus respectivas flotas navales, así como el decisivo control de los canales de Salamina. Las capacidades persas eran muy superiores a las de los griegos pues estaban constituidas por más de 1.200 buques de guerra y aproximadamente 3.000 de transporte. Los griegos en cambio contaban con una flota menor pero sus reales capacidades estaban fundamentadas en un liderazgo fuerte y capaz y en un entrenamiento militar de altísimo nivel. Así mismo la mística, el compromiso de luchar hasta la victoria o la derrota definitiva era también uno de sus principales activos.

El concepto estratégico del mayor combate naval de la antigüedad representó un cambio de la guerra en tierra, del estratega de

la batalla de Maratón, Milciades, a los planes de guerra en el mar del almirante Temístocles. Así, después de la derrota persa se creó una alianza con varias islas del mar Egeo lo que transformó a Atenas en un verdadero imperio naval que le permitió conformar un poder marítimo prácticamente incontrastable en la región.

Los resultados de la batalla de Salamina fueron el punto de inflexión en las Guerras Médicas pues desapareció para los griegos la amenaza de invasión persa y permitió pasar a la contraofensiva a la alianza griega. El duro golpe al prestigio y moral persas propinado en Salamina dio un giro decisivo al balance estratégico de fuerzas que culminó con la victoria final ateniense y la casi total extinción del poder persa en el mar Egeo.

Tras la decadencia del poder marítimo del Imperio Ateniense surgió el *Mare Nostrum* romano -como fue llamado el mar Mediterráneo por más de 600 años (entre los siglos I a. C. y V d. C.)-. Conocido también como el "laqo romano" por la total ausencia de un rival marítimo y por la seguridad que brindaba la flota naval del imperio, se convirtió rápidamente en la principal vía de transporte entre las posesiones romanas del sur de Europa, el norte de África y el occidente de Asia, así como la gran arteria del tráfico comercial del imperio. Aunque el Imperio romano fue esencialmente de base territorial, la importancia del control del mar Mediterráneo fue decisiva para el desarrollo y auge de la talasocracia romana.

78

En la Edad Media

Las poderosas e influyentes ciudades-estado maríneas como Venecia y Génova o la Liga Hanseática se convirtieron en las grandes talasocracias de la Edad Media. Durante los siglos V y XV de la era cristiana estas singulares organizaciones políticas marcaron el rumbo del poder y la economía europeos, dominando a sus anchas el mar Mediterráneo al sur y el mar Báltico al norte merced a su impresionante poderío marítimo.

El conocido historiador naval y geoestratega inglés Julian Corbett teorizó en sus principales obras sobre el objeto de la guerra naval afirmando que éste debería ser siempre, directa o indirectamente,

obtener el dominio del mar o evitar que el enemigo pueda lograrlo. Este dominio fue sin duda el que tuvieron durante siglos las talasocracias europeas para mantener su supremacía marítima y controlar el poder político y el comercio de la Europa del medioevo.

Las Serenísimas Repúblicas de Venecia y Génova fueron durante casi un milenio las principales potencias económicas de su época. Venecia fue el mayor centro comercial de Europa durante la Edad Media gracias a sus poderosas flotas mercante y naval. La república de Génova, por su parte, se sostuvo en su gran vocación marítima y comercial para alcanzar el control del Mediterráneo y del mar Negro entre los siglos XI y XVIII.

La teoría y práctica del Poder Marítimo como doctrina enseña a través de una fórmula conceptual los componentes que potencian la supremacía marítima de un Estado (Ver figura 3).



Figura 3. El Poder Marítimo y sus elementos³.

El Poder Marítimo (PM) de una nación es la capacidad que tiene el Estado para crear, desarrollar, mantener, explotar y proteger los intereses marítimos del país tanto en tiempo de paz como en guerra (MEDINA, 2013). Está compuesto por los Intereses Marítimos (IM) que ésta posee y explota, y por un Poder Naval (PN) que protege esos intereses. Para que ese poder marítimo sea efectivo y beneficioso sus

³ Medina, Neil y Roa, Juan Carlos. *Estrategia Marítima, Conceptos y Correlaciones*. Escuela Superior de Guerra. Trabajo de Fuerza, Bogotá 2006. Revisión Febrero 2013.

elementos deben estar dinamizados por la Conciencia Marítima de la nación, como se puede apreciar en la figura 3, 'El Poder Marítimo y sus elementos'.

El Poder Naval, a su vez, se compone de la Fuerza (los buques de guerra) y de la Posición que estos tengan en el espacio marítimo bajo su responsabilidad. Su agente dinamizador es la Voluntad Estratégica que debe tener la alta dirigencia política del Estado para utilizarlo cuando sea requerido. Sin lugar a dudas las poderosas talasocracias de la Edad Media hicieron uso de ese poder marítimo para garantizar la supremacía en el mar que ejercieron durante siglos.

En la Edad Moderna

El tercero de los periódicos históricos en los que tradicionalmente se divide la historia del mundo occidental, transcurrió entre los siglos XV y XVIII y se caracterizó por una evolución del pensamiento y de la cultura en la mayoría de los campos del conocimiento y el arte, en franca contraposición con la nefasta era del 'oscurantismo' que definió a la Edad Media.

Durante esa extraordinaria época de descubrimientos, creatividad y genialidad florecieron dos de los imperios marítimos más grandes de la historia de la humanidad: el Imperio portugués y el Imperio español. La talasocracia, pues, en su máximo grado de expresión.

En la llamada 'era de los descubrimientos' el Imperio portugués se convirtió en una de las más poderosas potencias de la época con colonias y posesiones en África, América del Sur, la India y Oceanía. Excelsos navegantes portugueses como Bartolomé Díaz y Vasco de Gama o el gigante marino Fernando de Magallanes abrieron las rutas hacia nuevos mundos y descubrieron tierras y riquezas que sostuvieron a Europa durante por lo menos tres siglos.

El dominio de las líneas de comunicaciones marítimas por parte de los grandes navegantes portugueses le garantizó al imperio la supremacía en el mar desde Europa hasta Asia durante los siglos XV, XVI y

Esta división de la historia fue instituida por el profesor alemán Cristóbal Cellarius en su obra *Historia Antigua*.

XVII, ejerciendo un poder e influencia que lo cataloga como una de las más grandes talasocracias históricas.

El segundo imperio que marcó la Edad Moderna fue el gigantesco Imperio español. El primer imperio global de la historia con posesiones en los cinco continentes, alcanzó en su momento de máxima expansión los 20 millones de kilómetros cuadrados de extensión gracias a la pericia y la audacia de sus corajudos hombres de mar. El poder marítimo español sostenido por un formidable y casi invencible poder naval reinó con muy poca oposición en los mares del mundo, llevando el idioma español y la religión católica a lugares tan disimiles como América, Japón o Filipinas.

Encabezados por el gran almirante y descubridor Cristóbal Colón los insignes navegantes españoles le dieron forma a un nuevo mundo. Marineros ilustres como Juan Sebastián Elcano, los hermanos Martín Alonso y Vicente Yañez Pinzón, Alonso de Ojeda, Vasco Núñez de Balboa y Rodrigo de Bastidas navegaron, descubrieron y nombraron tierras y mares a lo largo y ancho del globo terráqueo. El dominio y el control del mar ejercido por las flotas mercante y naval españolas fueron durante trecientos años el soporte y el sustento del magnífico Imperio español.

En la Edad Contemporánea

La Revolución francesa de 1789 define el inicio de este periodo histórico que aún no termina y mantiene su acontecer hasta la época actual. Desde finales del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX el imperio más extenso de toda la historia (alcanzó a tener 458 millones de personas –la cuarta parte de la población mundial– y aproximadamente 33'700.000 km² de superficie) dominó la tierra basando su poderío en la indisputable supremacía marítima que ejerció en los mares del mundo la muy profesional, organizada y disciplinada marina inglesa⁵.

⁵ Al almirante Mahan fue un profundo estudioso de cómo el imperio británico llegó a dominar grandes espacios marítimos y terrestres desde Canadá hasta los EE.UU. pasando por las Antillas, Australia, el sur de África y la India, basado en una ofensiva comercial en ultramar y el respaldo de la marina inglesa.

La hegemonía desplegada por el Imperio británico fue la puesta en práctica del pensamiento del diplomático y pensador inglés Sir James Cable, quien sostenía que "el uso o amenaza de uso del Poder Naval limitado, no entendido como acto de guerra, aseguraba ventajas y evitaba pérdidas a la nación que lo sabía utilizar" (CABLE, 1977). El control del mar que ejerció el poder naval inglés permitió la propagación del comercio, el idioma y el gobierno británicos por todo el mundo. Su hegemonía imperial contribuyó al auge del Reino Unido y a la influencia de sus intereses en el escenario mundial.

La *Commonwealth of Nations* es un vestigio del Imperio británico que agrupa hoy a 53 países que tuvieron lazos con el Reino Unido, sin que esto suponga algún tipo de sumisión con la corona británica. Así mismo, como herencia de una de las más extensas talasocracias de la historia, grandes potencias mundiales como Estados Unidos, India, Canadá o Nueva Zelanda son sobresalientes herederas del Imperio británico.

Habiendo elaborado el anterior recorrido histórico con el propósito de comprobar de qué forma el mar ha sido un factor estratégico determinante para el auge y el desarrollo de los mayores imperios que han existido sobre la faz de la tierra, podría decirse que es relativamente fácil concluir sobre la importancia que éste tiene para alcanzar los intereses vitales de una nación. Sin embargo, no es así.

Los ejemplos presentados que explican, que evidencian y que sustentan la preponderancia del mar como factor estratégico para el éxito de las políticas y la consecución de los intereses nacionales de un Estado no siempre son conocidos o comprendidos. Y mucho menos el concepto de talasocracia -y sus positivos efectos tangibles- es puesto hoy en práctica por la mayoría de los líderes políticos de las naciones modernas. Colombia, a falta de una mejor visión, figura de primero entre ellos.

En consecuencia, se puede afirmar que el problema reside en el desconocimiento, tanto de la alta dirigencia política y económica como del pueblo en general, sobre los asuntos del mar. La notoria ausencia de una cultura marítima nacional y por lo tanto de una conciencia marítima fuerte y dinamizadora son evidentes en la casi totalidad de los Estados modernos que viven de espaldas al mar.

No obstante, otros Estados que no por casualidad son los más desarrollados, sí conocen, aprecian y explotan sus intereses y sus recursos marítimos. A manera de ejemplo, los Estados Unidos –la talasocracia más grande de la historia en términos de poderío naval– tienen muy bien diseñada una estrategia marítima que potencia su estatus como supremo hegemón universal. A este respecto afirma el Almirante Michael G. Mullen, Jefe de Operaciones Navales (2005-2007) de la marina norteamericana:

*"El complejo medio ambiente estratégico del siglo XXI demanda una gran integración de fuerzas, organizaciones y procesos y una estrecha sincronización en las acciones. Claramente vivimos en la cúspide de una nueva era, una era dominada por la incertidumbre, el cambio y la guerra irrestricta. La manera en que desarrollemos nuevas habilidades, en que profundicemos las alianzas y ampliemos la visión del poderío marítimo redundará decisivamente en nuestra capacidad para reducir la incertidumbre y enfrentarnos al cambio".*⁶

Unas breves estadísticas confirman el real compromiso de los gobernantes y jefes militares estadounidenses para asegurar su dominio irrestricto de las aguas bajo su control y responsabilidad: la marina de los EE.UU. es más grande en términos del tonelaje de su flota naval que las siguientes trece marinas combinadas; posee la mayor flota de portaaviones del mundo con diez en servicio, uno en construcción y dos en reserva; tiene 317.000 hombre en servicio activo y más de 100.000 en la reserva; y opera en sus Comandos alrededor del mundo 288 buques y más de 3.700 aeronaves. Nunca un Imperio, un Estado o una alianza de naciones tuvieron tanto poder marítimo y naval para controlar los océanos y mares del mundo.

Conclusión

La real injerencia que el mar tiene sobre el desarrollo de una nación está dada por la adecuada formulación y la subsecuente aplicación eficaz de una estrategia marítima nacional, dado que el entorno geográfico que le da el mar a un Estado tiene significativa influencia en las decisiones políticas de éste.

⁶ Tomado del preámbulo de la Estrategia Marítima de los EE.UU. para el siglo XXI.

La implementación adecuada y oportuna de una sustentada estrategia marítima en la consecución de los intereses nacionales de cualquier Estado moderno, es considerada por los pensadores estratégicos contemporáneos como fundamental para el éxito de un proyecto nacional y de las políticas internas y externas de un Estado del siglo XXI.

Así como la estrategia se considera el ingrediente esencial para hacer que la guerra sea o bien políticamente efectiva o moralmente sostenible (BETTS, 2000), una muy bien estructurada estrategia marítima permitirá tomar todas las medidas que se consideren necesarias para proteger la soberanía, salvaguardar la vida en el mar y proteger los recursos naturales de una nación moderna. Las continuas amenazas sufridas por diferentes países a su soberanía -entre ellos principalmente Colombia- así lo demuestran.

El almirante y estratega naval alemán Walfang Wegener reflexionaba sabiamente sobre el tema: *"Para la futura grandeza del Estado, debemos aprender a ver los asuntos de esta tierra con el concepto político mundial, es decir marítimo, en lugar de hacerlo con el concepto continental"*-Ya va siendo hora, entonces, de que la nación colombiana comience a pensar y actuar de esta manera.

Bibliografía

Betts, R. (2000). *¿Es la Estrategia una ilusión? Seguridad Internacional*. Volume 25, No.2.

Cable, J. (1977). *Diplomacia de cañoneras: empleo político de fuerzas navales limitadas*. Instituto de Publicaciones Navales, Centro Naval.

Estrategia Marítima de los EE.UU. para el siglo XXI, tomada de una presentación de la materia Estrategia Marítima de la Escuela Superior de Guerra.

Green, P. (1970). *The year of Salamis, 480-479 BC* (Vol. 1970). Weidenfeld & Nicolson.

Mahan, A. T. (1890). *La influencia del poder marítimo a través de la historia, 1660-1783*. Barnes & Noble Publishing.

Medina, Neil y Roa, Juan Carlos. *Estrategia Marítima, Conceptos y Correlaciones*. Escuela Superior de Guerra. Trabajo de Fuerza, Bogotá 2006. Revisión Febrero 2013.

Till, G. (2007) *Poder Marítimo una guía para el siglo XXI*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

Geopolítica, Seguridad Global y Regional

Filipinas: el "país latino" puente para Asia Pacífico

Por: *Andrea Hernández Fernández*

Resumen

La dinámica e importancia de los Estados en el sistema internacional está definida por los flujos económicos y comerciales, toda vez que configura un nuevo escenario geoestratégico. Para Colombia, ha sido prioridad tener una vocación hacia el Asia Pacífico teniendo en cuenta su crecimiento e influencia en el quehacer de la política internacional. En este orden de ideas y obedeciendo a la necesidad de proyectar los intereses nacionales en una región que representa grandes oportunidades, Filipinas apunta a ser una cabeza de puente para hacer presencia en la región dada su posición geográfica; como señala Brzezinski, el gran tablero mundial se materializa por la dinámica de las relaciones internacionales, el ámbito geoestratégico y las relaciones económicas de la emergencia del Asia Pacífico, por tal razón, Colombia debe apostarle a la expansión de su poder más allá de sus fronteras.

Palabras Clave: Asia Pacífico, intereses nacionales, integración económica, intereses geopolíticos.

Abstract

The dynamics and importance of states in the International System is defined by the economic and trade flows, since it sets a new geostrategic scenario. For Colombia, has been a priority to have a vocation to the Asia Pacific given its growth and influence in the work of international politics. In this vein and obeying the need to project national interests in a region that represents great opportunities, Philippines aims to be a bridgehead for presence in the region because of its geographical position; Brzezinski says as the Grand Chessboard materializes by the dynamics of international relations, the geostrategic environment and economic relations emerging Asia Pacific, for this reason, Colombia should bet on expanding its power beyond its borders.

Introducción

En la actualidad, la vocación de Colombia hacia el Asia Pacífico ha sido una constante que ha tomado fuerza siendo prioridad de la agenda nacional del actual gobierno, éste incipiente interés toma como eje el crecimiento económico de la región y su relevancia como actor importante a nivel mundial, ya que el Asia Pacífico representa el 52,3% de la población (Cancillería, 2013).

Sin embargo, pese a la creciente vocación de Colombia por explorar escenarios que pueden ser de provecho, no ha estrechado relaciones bilaterales de impacto que se conviertan en oportunidad. Bajo este supuesto, cabe cuestionarse acerca de ¿qué tipo de intereses geopolíticos tiene Colombia en un país como Filipinas y cómo puede tomar ventaja de ello? De esta manera, la tesis planteada es que pese a la distancia entre Colombia y Filipinas, existe un legado histórico que une a estos países y su relación puede aportarle a Colombia una ventaja comparativa en cuanto a la proyección de sus intereses, los cuales van desde su inserción en el Asia Pacífico siendo Filipinas un puente para la hacer presencia en la región dada su posición geográfica, hasta la influencia en las rutas comerciales del Pacífico ya que no se espera un control de las mismas, e incluso ser par en materia de minería, conflicto y experiencia en desastres.

Así pues, el presente ensayo pretende profundizar en una relación que vaya más allá de los acuerdos bilaterales toda vez que

está ligado a un interés de relaciones internacionales, el cual versa sobre la influencia en el Asia Pacífico. Para tal efecto, este trabajo se dividirá en tres partes: en primer lugar se hará una descripción de Filipinas, destacando aspectos económicos, sociales, políticos y militares. Después, se analizarán los intereses geopolíticos de Colombia en Filipinas siguiendo la clasificación de los pivotes geopolíticos definidos por Brzezinski. Y por último, se formulará una estrategia sobre como Colombia debe proyectar sus intereses en Filipinas.

Filipinas: una nación cercana

La República de las Filipinas es una nación insular del Sudeste Asiático ubicado en el Océano Pacífico, formada por 7,107 islas e islotes, de los cuales unos 730 están habitados y 462 tienen una extensión superior a los 2.5 km. La capital es Manila, la población es de 105.720.644, Luzón y Mindanao, las dos islas principales, concentran dos terceras partes de la población. Tiene 36.289 km de costas, consta de 73 provincias, la lengua oficial es el Filipino el cual mezcla todas las lenguas del país con algún componente español. Grandes porcentajes de la población habla inglés. Casi todas las islas tienen su propio idioma y varios dialectos del mismo. Los principales puertos y bahías que tiene son: Batangas, Cagayan de Oro, Cebu, Davao, Liman y Manila (CIA World Factbook, 2012).

En cuanto a la economía, el crecimiento del PIB de Filipinas se dio en un 7,6% en 2010 al 3,9% en 2011, y se expandió al 6,6% en 2012, esta expansión refleja en parte una recuperación de los niveles deprimidos de gasto 2011 de exportación y del sector público, llegando a ser el PIB (Paridad de Poder Adquisitivo) de 431,3 mil millones dólares (2012 est). El PIB per cápita (PPP) es de 4500 dólares (2012 est) (CIA World Factbook, 2012).

Socialmente, Colombia tiene una historia colonial en común con las Filipinas al haber estado gobernada por los españoles, razón por la cual se transfirieron muchas tradiciones europeas algunas de ellas vigentes hasta hoy como el catolicismo. Para 1898 tras la guerra Hispano-Americana Filipinas dejó de ser una colonia española y pasó

a estar bajo el dominio de Estados Unidos, para 1935 Filipinas se convirtió en una república autónoma (CIA World Factbook, 2012).

El Gobierno de Filipinas se enfrenta a amenazas de varios grupos, algunos de los cuales están en la lista de la Organización Terrorista Extranjera del Gobierno de los EE.UU. Manila ha librado una lucha de décadas contra las insurgencias étnicas Moro en el sur de Filipinas, que ha dado lugar a un acuerdo de paz con el Frente Moro de Liberación Nacional y las conversaciones de paz con el Frente Moro de Liberación Islámica. La inspiración maoísta décadas de insurgencia Nuevo Ejército del Pueblo también opera a través de gran parte del país. Las Filipinas se enfrentan a un aumento de la tensión con China sobre las reivindicaciones territoriales y marítimas en disputa en el Mar Meridional de China (CIA World Factbook, 2012).

90) Filipinas es una república con un sistema presidencial de gobierno en donde el poder se divide por igual entre sus tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial (PREGINET, 2013). A su vez es miembro de organizaciones internacionales tales como la Organización de Naciones Unidas -ONU-, La Organización Mundial del Comercio -OMC-, y organizaciones regionales como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático -ASEAN-, el Foro de Cooperación Asia Pacífico -APEC, la Cumbre de Asia Oriental -EAS- y el Banco Asiático de Desarrollo -ADB-, entre otras (CSIC, 2013). Las Fuerzas Armadas filipinas se componen por el Ejército, Marina y la Fuerza Aérea con un total de 2.081.388 efectivos (2010 est), el gasto militar representa el 0,9% del PIB (2005 est) (CIA World Factbook, 2012).

El puente asiático

No resulta novedoso el hecho de ver al Asia Pacífico como una región pujante y en constante crecimiento, toda vez que sus economías representan el 55% del PIB mundial, llegando incluso a ser la región con el crecimiento más rápido en el mundo durante la última mitad del siglo (Friedman, 2010, p. 107). Alberga a dos de las mayores economías en el mundo, Japón y China, al igual que otras economías de importancia como lo son Taiwán y Corea del Sur (Ver anexo 2). Entendido esto, son evidentes las oportunidades que este

mercado representa, tanto para Europa como para Latinoamérica en un futuro inmediato.

Desde los inicios de la liberalización económica en China en 1978 y en 1990 en India, la región asiática ha experimentado un cambio radical en su fisonomía económica. China hasta fechas recientes ha estado creciendo a tasas de un 10% e India ha seguido la misma tendencia si bien, a una menor intensidad. De hecho, ambos países han triplicado en los últimos veinte años su porcentaje de posesión de la riqueza global (Gil, 2013, p. 7).

El dinamismo de la región del Asia Pacífico está dado por los flujos económicos dependientes del comercio marítimo tanto para las importaciones como las exportaciones de las economías de Asia Oriental (Ver anexo 1), como señala Friedman, cualquier interrupción prolongada del flujo de mercancías sería perjudicial y catastrófica. Esta avanzada de la región supone un nuevo escenario geopolítico y económico mundial el cual impone el quehacer de la política internacional, razón por la cual los demás países han de mirar hacia la región como una apuesta estratégica para alcanzar el interés nacional.

Así las cosas, Filipinas al ser considerado un país con una posición estratégica importante dada su proximidad con las mayores economías como lo son China y Japón, por estar ubicada en el centro del comercio mundial ya que confluyen las principales rutas comerciales del Pacífico y por estar en medio de los tigres asiáticos, se define como un pivote geopolítico en Asia. En este orden de ideas, Filipinas puede influir o definir las condiciones de acceso a áreas importantes, permitiendo a países como Colombia tener una visión geoestratégica de la región y ser un puente para proyectar intereses geopolíticos.

La reemergencia de China en el mundo y las políticas que asuma con sus vecinos, marcará el nuevo rumbo de las relaciones intra-asiáticas no solo en la zona oriental sino en toda Asia (Gil, 2013, p. 15), esto significa que bien se puede ir en avanzada con sus vecinos inmediatos como Filipinas, haciendo uso del soft power como estrategia que permita expandir la cultura colombiana, los valores e ideales para tener influencia en Filipinas con el objetivo de usarlo a favor de los intereses de Colombia, quien debe proyectar desde diferentes puntos

una estrategia que beneficie el crecimiento económico y por ende el bienestar del Estado como interés nacional.

El gran tablero mundial, como lo define Brzezinski, se materializa por la dinámica de las relaciones internacionales, el ámbito político y geoestratégico y las relaciones económicas internacionales de la emergencia del Asia Pacífico en el escenario internacional. El desafío para los Estados que pretendan llegar a los mercados del Asia Pacífico versan entonces sobre la necesidad de mejorar las relaciones económicas con la región y aumentar el poder y la influencia en materia de política y seguridad (Gil, 2013, p. 16). De lo contrario, los países que no contemplan la necesidad de proyectar sus intereses hacia esta región corren el riesgo de rezagarse en la apuesta geoestratégica del futuro inmediato.

Si bien países como Estados Unidos y los de la Unión Europea tienen claro el nuevo escenario y proyectan sus objetivos estratégicos hacia dicha región, potencias de mediano poder e incluso, países subdesarrollados pueden emular este comportamiento con el fin de insertarse en los lineamientos que marcarán las nuevas dinámicas de juego geoestratégico.

Sin embargo, no se quiere decir que la relación de Colombia con el Asia Pacífico esté diezmada, por el contrario, hay acercamientos incipientes en escenarios de cooperación y participación como el Foro de Cooperación de América Latina y el Caribe -FOCALAE-, la Alianza Pacífico, el Consejo económico de la cuenca del Pacífico -PBEC- y el interés por el Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico -APEC-, esta interacción hace de Latinoamérica una región importante dada su potencialidad y riqueza en materias primas, que contribuyen a la generación de bienes y servicios lo cual permite un beneficio recíproco para ambas regiones (Fuenzalida, 2013, p. 51).

Tal y como señala Friedman, tanto Japón como China dependen de la importación de los minerales más importantes: aluminio y petróleo, e hidrocarburos y granos respectivamente, convirtiéndose en importadores netos en materias primas. Estas potencias son dependientes de las importaciones para abastecer la economía y de las exportaciones para su crecimiento económico y a su vez, Japón, China, Corea

del Sur y Taiwán dependen del acceso al Pacífico para transportar sus mercancías y productos finales (Friedman, 2010, p. 108). Allí Colombia puede encontrar una oportunidad para ampliar sus niveles de exportación, ya que ha sido con tendencia a la baja en lo que respecta al 2012 y 2013 (Ver anexo 3).

Pese a que el Océano Pacífico se le conoce como la mayor masa de agua del mundo, ya que abarca una superficie de 165.700.000 km² y un volumen de 714.839.310 km³, se constituye como el centro marítimo de mayor relevancia a nivel mundial, ya que convergen 42 países y aproximadamente 25.000 islas, implicando que cerca del 60% del comercio mundial transite por dicha zona (Fuenzalida, 2013, p. 57). Este panorama permite deducir que no son en vano los esfuerzos por influir en el Pacífico dada su dinámica marítima y económica, la cual se traduce en beneficios económicos para los países que sepan aprovechar la proyección de los intereses geoestratégicos.

Asia-Pacífico. un espacio que designa a dos continentes distantes y el espacio vacío entre ambos, es un espacio geográfico diverso en lo cultural, étnico, religioso, institucional (democracias, dictaduras, regimenes comunistas ...)... asimétrico y caracterizado por las distancias en lo geográfico; a esto se añade su continuidad e inseparabilidad del Océano Indico. Como espacio político incluye 3 miembros del Consejo de Seguridad, 6 potencias nucleares, 3 miembros G-8 y 7 miembros G-20. Es muy difícil que un organismo político sea capaz de representar tal diversidad (Aznar, 2013, p. 3).

Teniendo en cuenta la dinámica de la región se ha de buscar un par para que la inserción se dé de una manera más dinámica y no se creen barreras por la diversidad cultural, religiosa, étnica, etc.

Debido a la ubicación geográfica de Colombia y Filipinas al hacer parte de la Cuenca del Pacífico, se determina un carácter estratégico en la medida en que se facilita el transporte y el comercio de los países con riberas entre sí. Por tal razón, Filipinas como posible receptor tanto de materias primas como productos finales, también se constituye como puente para diversificar los mercados al Asia Pacífico principalmente a los países mencionados anteriormente dependientes de importaciones en materias primas.

En Colombia, el cambio del *Réspice Polum* (primeros acercamientos con Estados Unidos durante el gobierno de Mariano Ospina Pérez) al *Réspice Similia* y finalmente en el actual gobierno al *Réspice Omnia* de la fluctuante política exterior colombiana, ha permitido ampliar los escenarios de influencia y diezmar la dependencia hacia focos específicos. Esto se ha plasmado en materia de política exterior en una aproximación más activa de las relaciones Asia Pacífico (Cardona, 2011, p. 39). Se pretende establecer una agenda más diversificada que incluye el desarrollo social, el medio ambiente, la ciencia y la tecnología, competitividad, educación, entre otros menos urgentes (Estrategia Nacional de Cooperación Internacional de Colombia 2012 - 2014).

Es menester afianzar las relaciones con Asia (Vela, 2008, pp. 39-40), trabajar en la posibilidad de obtener una membresía en el foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC) y aprender de la experiencia en conflictos armados y los procesos de justicia transicional (Vela, 2008, p. 58). Estos escenarios se consolidan como oportunidades que no han sido aprovechadas por el país y las cuales han sido acogidas por otros países de la región.

94)

A partir del 2011 la inserción de Colombia en el Asia Pacífico amplió la presencia en la región con la apertura de embajadas en Indonesia, y Emiratos Árabes, del Consulado de Colombia en Shanghái y de la Oficina Comercial de Proexport Colombia en Singapur y con visitas de alto nivel (Restrepo, 2011, p. 35).

Esta dinámica hacia la región es muestra de que si Colombia quiere crecer económicamente, mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y garantizar el futuro para la economía, debe profundizar las relaciones con Asia.

El presidente Juan Manuel Santos, la Ministra de Relaciones Exteriores y otros líderes del sector público y privado, hicieron una visita a Japón y realizaron visita de Estado a Corea, circunscribieron el Acuerdo de Protección y Promoción de las Inversiones –APPRI con Japón. Con Corea, la visita elevó el nivel de las relaciones al de Asociación Estratégica y se sigue negociando acuerdo de libre comercio (Restrepo, 2011, p. 35). Por otro lado, Colombia fue designada como Coordinador Regional del Foro de Cooperación América Latina – Asia del Este (FOCALAE), para el período 2011 - 2013.

Para enfrentar los nuevos desafíos económicos del siglo XXI parece ser que América Latina y el Asia Pacífico han superado las dificultades y ha llegado la oportunidad para fortalecer una relación de cooperación transregional, en donde los países que potencializarían sus capacidades podrían llegar a ser los llamados en vías de desarrollo, brindando la posibilidad de construir un modelo efectivo susur.

Una estrategia de impacto

Partiendo del hecho de que Colombia tiene una especial relación con Filipinas por su lengua, historia y tradiciones, puede llegar a ser el país más homogéneo en Asia Pacífico para establecer una conexión comercial directa que a su vez sirva de puente para llegar a las economías más activas de la región como lo son Japón y China.

Además, se toma como referencia la continua discusión sobre la integración económica de dos regiones periféricas: Asia y América del Sur. Teniendo en cuenta que gracias al crecimiento de los países asiáticos se ha conseguido combinar el crecimiento sostenido con una mejora en las condiciones de vida de la población (destacando especialmente la reducción de la pobreza y los avances en áreas sociales como la educación, la salud, etc., que se traducen en mayor desarrollo humano) y una relativa estabilidad macroeconómica (Bichara, Moreira, & Caputi, p. 86), la región se convierte en una plataforma de ascenso para América del Sur y permite la continua ampliación comercial entre estas regiones (Ver anexo 4).

Este panorama resulta favorable para que Colombia le apueste a la expansión de su poder más allá de sus fronteras, tal como lo señala John Agnew, los Estados compiten por el poder más allá de sus fronteras, le apuestan a ganar control (formal e informal) sobre regiones atrasadas (y sus recursos) y, -aventajan a otros grandes Estados en la lucha mundial por la primacía global. (Agnew, 2003, p. 1).

Es interés geopolítico de Colombia influir en Asia Pacífico en la medida en que esto permitirá el crecimiento económico, mejorar la calidad de vida y la supervivencia de la nación, convirtiéndose en un interés nacional para el Estado-Nación toda vez que proyecte dichas necesidades en la región.

Para profundizar las relaciones económicas y comerciales, se propone al Alto gobierno hacer un Tratado de Libre Comercio –TLC– con Filipinas factor el cual permitiría ir en avanzada en materia de relaciones internacionales teniendo a favor la participación de Filipinas en la ASEAN y la proyección de Colombia en el Foro Alianza Pacífico.

En cuanto a la filiación de Filipinas con la ASEAN resulta aún más atractiva para Colombia en el acuerdo establecido con las tres mayores economías de la región: la República Popular de China, Japón y la República de Corea. Esta agrupación conocida como la ASEAN+3 ha logrado acuerdos importantes en integración financiera, así como avances en el debate institucional y académico sobre una futura unión monetaria y divisa común. (Correa, 2011, p. 90). Puede que la buena relación con Filipinas permita tener presencia en este escenario de integración que configura el futuro del sistema monetario mundial.

Así pues, hay que tener en cuenta que Filipinas como miembro de la OMC se interesa primariamente en la agricultura, textiles, y prendas de vestido, servicios, derechos de propiedad intelectual relacionados al comercio (TRIPS) y medidas de inversión relacionadas al comercio (TRIMS), y vislumbra a APEC como un vehículo para promover su agenda de desarrollo económico de corto y mediano plazo, también puede consultar con sus socios económicos principales y participar, en actividades cooperativas en varias áreas, tanto como en ASEAN (Reyes, 2000, p. 86). Estos factores representan oportunidades para Colombia en la medida en que puede hacer uso de la influencia para llegar a mercados más representativos.

Siendo el TLC viable, vale la pena considerar que se daría un tratamiento libre de arancel para ciertos productos, para este caso en particular, se concentraría el esfuerzo en materias primas las cuales se beneficiarían del tratamiento arancelario preferencial.

Sin embargo, se pretende que con la búsqueda de un TLC se haga un estudio de fortalezas y necesidades, con el fin de proyectar la inserción de productos acabados con valor agregado. Esto dada la pasividad de Colombia en el tema de TLC con países del Asia Pacífico, contrario a países como Chile quien tiene ocho TLC vigentes (Ver anexo 5).

Se pretende que se den lazos fuertes con la región dado que el crecimiento mundial en este siglo vendrá de allí, de esta manera han de aumentar las relaciones comerciales para fomentar el crecimiento económico de Colombia vía exportación. Este factor puede estar amparado por la pertenencia de Colombia a la Alianza del Pacífico ya que la inserción en bloque facilitaría la proyección de los intereses de Colombia, priorizando la libre circulación de personas, capitales, bienes y servicios de los países miembros y finalmente ahondar en la integración económica con el Asia-Pacífico.

Al mismo tiempo, debe haber voluntad de tener presencia en la región, al igual que capacidad, sin embargo, pese a que no hay capacidad de influencia en países como China y Japón se pretenden generar lazos de acercamiento con países vecinos estratégicos como Filipinas.

Este acercamiento permitirá estrechar intercambios interesantes tales como el tema de la seguridad, en materia del impacto de desastres naturales dado el desastre ocurrido en Filipinas, el tifón Haiyán. A raíz de la experiencia de Colombia en desastres (Popayán 1983, Armero 1985, Atrato Medio 1992, Tierradentro 1994, Eje Cafetero 1999, entre otros) puede haber un intercambio de experiencias en desastres que genere un vínculo con Filipinas (CEPAL, 2013, p. 5).

Además de la historia colonial en común, una estructura social similar, Filipinas y Colombia tienen prolongados y complejos conflictos armados. En este escenario puede haber exportación en los modelos de Defensa de Colombia para estrechar lazos entre los dos países y tener un incipiente acercamiento que se proyecte más allá de un intercambio de misiones de paz.

Al mismo tiempo, se puede sacar provecho del desarrollo educativo y científico de Asia Pacífico como principal foco de progreso de países como Japón y Corea del Sur, por otro lado, India, China, Indonesia y Taiwán se encuentran desarrollando grandes infraestructuras científicas.

Hacer de Filipinas un Hub¹ para influir en los mercados asiáticos dada su posición estratégica en la región permitiría a Colombia influir en

¹ Centro de distribución de mercancías de un puerto naval con otros de menor importancia.

las líneas de marítimas comunicación y conseguir fletes que den ventaja a productos finales, llegando a los potenciales mercados caracterizados por una tener una elevada población.

Conclusión

Se debe considerar a Asia Pacífico como un escenario importante para el desarrollo, crecimiento económico y comercial aprovechando la condición de pertenecer a la Cuenca del Pacífico, consolidando una proyección geoestratégica de Colombia como país bioceánico. La vocación hacia el Pacífico ha de estar atada a su relevancia como zona privilegiada dados sus índices de demanda en materias primas.

La dinamización de una relación comercial fluida con la región asiática es muestra de fortaleza, pero se puede llegar a incrementar los índices de exportaciones en la medida en que Colombia se posicione como un mercado atractivo y haga uso de los puertos de países como Filipinas que confluyen en las principales rutas del Pacífico, la importancia de la influencia de las rutas comerciales en este escenario resulta abrumadora.

98

El acercamiento con Filipinas permitirá a Colombia suplir el déficit de productos agrícolas y mineros e ir incursionando con productos manufacturados. El soft power en esta medida resulta a ser una estrategia adecuada para Colombia, ejemplo de ello es la presencia de tiendas de Juan Valdez en nueve países asiáticos y la próxima apertura en Corea del Sur, que contará con cerca de 300 cafeterías de aquí a cinco años (Portafolio, 2013).

Debe aprovecharse entonces la posición geográfica de Filipinas, la cual permite acceder a los mercados asiáticos considerando el empleo de las líneas de comunicación más eficientes. A su vez, la voluntad de Colombia de pertenecer a la APEC se postula como un factor a tener en cuenta para que beneficie al país en esta vocación al Pacífico.

Finalmente, considerando la posibilidad de visualizar un posible escenario donde Colombia le dé un valor agregado a las exportaciones hacia la región, se pueden sacar ventajas a su vez en áreas como la biotecnología, la energía limpia y la minería sostenible. En últimas

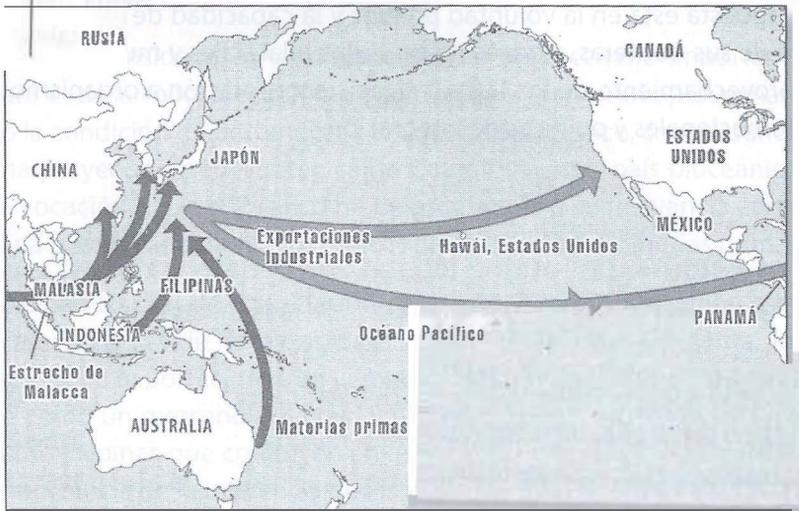
Colombia debe aprovechar las oportunidades que representa la región al compartir una condición homogénea, fortaleciendo las relaciones y presentarse ante Asia-Pacífico con propuestas claras, capaces de generar una mayor cooperación en todos los ámbitos.

La apuesta está en la voluntad política y la capacidad de influir más allá de sus fronteras, a través de acuerdos bilaterales y multilaterales (aprovechamiento de los TLC asiáticos), incorporación a organismos internacionales y políticas de integración.

Anexos

Anexo 1

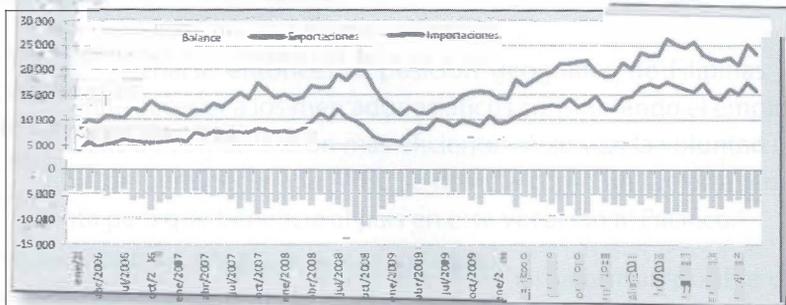
Rutas comerciales del Pacífico



100

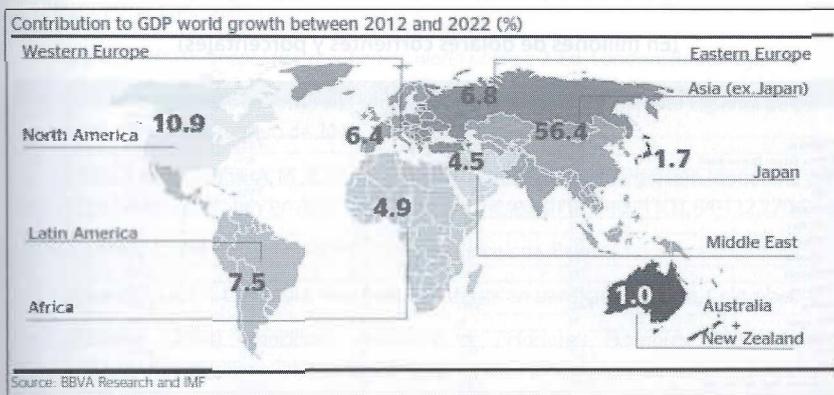
Fuente: Friedman, G. (2010). *Los próximos cien años*. Barcelona: Destino, S.A.

América Latina y el Caribe: Evolución del comercio con Asia-Pacífico, Enero de 2006 a Junio de 2012, (En millones de dólares)



Fuente: Fuenzalida, E. (2013). *Documento del CESIM*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 51-91.

Anexo 2



Fuente: Gil, J. (2013). Implicaciones del desplazamiento del centro del poder geopolítico en dirección Asia – Pacífico desde las perspectivas de la Unión Europea e Iberoamérica. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 4-50.

Anexo 3

EXPORTACIONES TOTALES DE FILIPINAS SEGÚN GERENCIA - SECTOR - SUBSECTOR AFILIADO INGLÉS 1981 - 2013 APIC					CONTENIDO
Gerencia	TOB US\$	IMF-ENOA	V-	100-2013	
Subsector	2013	2012	2011	2010	
Minerías y café	18.185.968.562	15.808.357.360	-2.377.611.202	-13,1%	
Total general	22.079.976.061	19.834.736.447	-2.245.239.615	-10,2%	

Fuente: Proexport Colombia, 2013.

Anexo 4

Evolución del comercio de bienes de América Latina con Asia-Pacífico, por países, durante el primer semestre de 2012

(En millones de dólares corrientes y porcentajes)

	Exportaciones			Importaciones		
	Ene-Jun 2011	Ene-Jun 2012	Crecimiento	Ene-Jun 2011	Ene-Jun 2012	Crecimiento
Argentina	7 466	5 920	-7,3	7 311	6 765	-7,7
Bolivia, Estado Plurinacional	666	567	-14,8	515	751	21,0
Brasil	34 592	36 216	5,3	35 218	34 878	-0,7
Chile	18 286	19 082	4,3	9 153	9 246	0,6
Colombia	1 507	2 181	40,9	4 756	5 892	23,9
Costa Rica	547	753	38,9	1 067	1 221	14,5
Ecuador	1 077	750	-29,5	2 317	2 694	16,3
El Salvador	103	70	-32,4	510	691	35,5
Guatemala	291	215	-26,3	1 274	1 398	9,7
Honduras	143	171	20,2	337	439	30,1
México	7 482	8 808	18,0	51 193	55 442	8,3
Nicaragua	76	66	-13,0	437	506	15,7
Paraguay	98	131	33,7	1 985	1 600	-19,4
Perú	6 227	5 522	-11,3	5 625	6 565	16,7
Uruguay	426	500	17,5	938	1 079	15,7
Venezuela, Rep. Bolivariana	8 755	9 954	13,7	4 424	5 616	26,9
América Latina	86 886	92 881	6,9	125 376	135 323	7,9

Fuente: Fuenzalida, E. (2013). Documento del CESIM. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 51-91.

Anexo 5

Gráfico Acuerdos Comerciales entre América Latina y Asia-Pacífico

Países	Acuerdos Comerciales													
	Australia	Burma	Camboya	China	India	Indonesia	Japón	Corea del Sur	Malasia	Países Bajos	Singapur	Tailandia	Tiempo	
Argentina														
Bolivia (E.P.)														
Brasil														
Chile	TLC	FLC	TLC	FLC	EN	EN	AAP		EC	TLC	TLC	TLC	EN	TLC
Colombia				EE	EN									
Costa Rica				TLC	EE								TLC	
Cuba														
Ecuador														
El Salvador					EE									TLC
Guatemala					EE									TLC
Honduras					EE									TLC
Nicaragua	EN	EN						AA	SA	EN				EN
Panamá					SE								TLC	TLC
Paraguay														
Perú	EN	EN		TLC	TLC									EN
Rep. Dominicana														
Uruguay														
Venezuela (R.B.)														

Fuente: JACO, CAC y CEM, basados en la información de la Organización de Estados Americanos, Sistema de Información del Comercio Exterior (SICE), e información de los Miembros del Comercio y Relaciones Económicas de los países involucrados.

TLC = Tratados de Libre Comercio, AA = Acuerdos de Asociación, AP = Acuerdos de Alcance Parcial, EN = En negociación, EE = En ejecución

Fuente: Fuenzalida, E. (2013). Documento del CESIM. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 51-91.

Bibliografía

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2013). *Estrategia Nacional de Cooperación Nacional 2012-2014*. Obtenido de <http://www.apccolombia.gov.co/?idcategoria=116#&panel1-6>

Agnew, J. (2003). *Geopolitics: re-visioning world politics*. 2. Ed. London: Routledge.

Aznar, F. "Reflexiones en torno a la seguridad en Asia-Pacífico". Instituto Español de Estudios Estratégicos. 27 de febrero de 2013.

Bichara, J. d. S., Cunha, A. M., & Lélis, M., Tadeo Caputi. (2008). Integración monetaria y financiera en América del Sur y en Asia. *Latin American Research Review*, 43(1), 84-112, 270-272.

Brzezinski, Z. (1997). *El gran tablero mundial*. Barcelona: Paidós.

Cardona, D. (2011). *Colombia: Una política exterior en transición*. Bogotá, Colombia.

Cancillería. (2013). *Cancillería. Ministerio de Relaciones Exteriores*. Obtenido de <http://www.cancilleria.gov.co/international/regions/asia>

CEPAL. (2012). *Información para la gestión del riesgo de desastres. Estudio de Colombia*. Obtenido de http://www.cepal.org/colombia/noticias/documentosdetrabajo/4/42314/Colombia_case_study.pdf

CIA. (2013). *The World Factbook-CIA*. Obtenido de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rp.html>

Friedman, G. (2010). *Los próximos cien años*. Barcelona: Destino, S.A.

Fuenzalida, E. (2013). *Documento del CESIM. Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 51-91.

Gil, J. (2013). Implicaciones del desplazamiento del centro del poder geopolítico en dirección Asia – Pacífico desde las perspectivas de la Unión Europea e Iberoamérica. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 4-50.

BIBLIOGRAPHY Portafolio. (13 de Noviembre de 2013). Juan Valdez incursionará en Asia y África, págs. <http://www.portafolio.co/negocios/juan-valdez-abre-nuevas-tiendas>.

PREGINET, P. C. (2013). *Official Gazette of the Republic of the Philippines*.

Proexport. (2013). Obtenido de <http://www.proexport.com.co/>

Restrepo, E. (2011). Colombia continúa su estrategia de inserción en Asia Pacífico. *Anuario Iberoamérica-Asia Pacífico 2011- Observatorio Iberoamericano de Asia-Pacífico*, 35-42.

Reyes, V. (2000). Filipinas: un país latino en Asia. *Estudios Internacionales*, 76-89. Año 33, No. 129.

Vela, B. (2008.). *Las relaciones internacionales de Colombia en el Siglo XXI*. Colombia, Tomo I Vol4.

Estrategia Militar General y Operativa

Transformación del ejército para hacer frente a nuevos retos estratégicos: una perspectiva británica

Por: *Chris Ince*¹

Los imperativos del cambio

La Revisión Estratégica de la Defensa y la Seguridad (REDS) de 2010 hizo especial hincapié en la forma en que el Gobierno Británico promovería los intereses nacionales y protegería la Seguridad nacional. También destacó la necesidad de reevaluar con mayor regularidad las capacidades frente a un entorno estratégico cambiante y, en concordancia con la Estrategia Nacional de Seguridad (ENS) relacionada, mantener una **postura adaptable** que constituya el marco de nuestra política estratégica. Para las Fuerzas Armadas existía asimismo la necesidad de ser capaces de responder al riesgo poco probable pero de muy alto impacto de un ataque militar a gran escala y continuar disuadiendo en consecuencia. Parte de esa postura disuasoria exigía la capacidad de regenerar las capacidades militares, previo aviso con

¹ El análisis, las opiniones y las conclusiones expresadas en este artículo son los del autor y no necesariamente representan el punto de vista del Ministerio de Defensa de Gran Bretaña o de otros Agencias Gubernamentales Británicas.

antelación suficiente. Además, a la luz de la creciente incertidumbre acerca de los riesgos y amenazas a largo plazo, se necesitaba un enfoque integral coordinado e integrado de todo el gobierno, que pudiera identificar y gestionar riesgos antes de que estos pudieran afectar al Reino Unido; que se centrara en la prevención de conflictos y en el desarrollo de la capacidad autóctona local; que combinara capacidades de Defensa, Desarrollo, Diplomacia, Inteligencia y otras capacidades para proporcionar un estado final más completo. En este contexto, el Ejército cumplirá su deber en el sostenimiento de los compromisos de alto nivel en materia de defensa, que incluyen: aportar pericia a la Seguridad Cibernética; mantener el componente convencional de la Capacidad Nuclear de Disuasión de Gran Bretaña; estar preparados para defender los Territorios Ultramarinos del Reino Unido; y cumplir los compromisos de los tratados nacionales. La REDS anunció también la intención de retirar todas las fuerzas Británicas de Alemania en 2020 o antes, y actualmente el Ejército trabaja en la implantación de esa decisión.

106)

Esos cambios deberán lograrse al tiempo que el presupuesto de defensa se reduce y se nivela nuevamente como parte de la necesidad urgente de reducir el déficit Nacional. El trabajo posterior a la REDS - tanto para definir la transformación de la defensa (incluida la publicación de la *Revisión de las Reservas Futuras de 2020*) y el llamado '*Ejercicio Trimestral*' para nivelar el presupuesto de defensa - indujo al Secretario de Estado de Defensa de esa época a anunciar al Parlamento que:

'En 2020, si el Ejército Territorial se desarrolla de la manera propuesta, prevemos una fuerza total de aproximadamente 120.000 efectivos, con una relación regular-reserva de aproximadamente 70:30'

Desde entonces esa relación se ha modificado hasta llegar a un Ejército que, en el año 2020, estará compuesto por cerca de 82.000 efectivos Regulares y aproximadamente 30.000 Reservistas adiestrados, más un margen adicional de Reservistas en etapa de adiestramiento.

Desde la REDS, el cronograma del retiro de las fuerzas británicas de Afganistán ha sido confirmado asimismo en concordancia con la intención declarada de la REDS; que a finales de 2014 las Fuerzas de

Seguridad Nacional Afganas dirigirán y realizarán las operaciones militares en todo Afganistán a finales de 2014, y; que en 2015 el Reino Unido habrá reducido considerablemente los niveles de las fuerzas y las tropas Británicas ya no tendrán una función de Combate a medida que progresamos hacia una relación de Defensa a largo plazo centrada en el Adiestramiento y el Fortalecimiento de las Capacidades.

En este contexto, estamos ante una serie de imperativos que exigen cambios de la estructura del Ejército y que incluyen:

- Poner fin a la suposición arraigada de que el Ejército se dedicaría permanentemente a una Operación de Estabilización Duradera;
- La necesidad de diversificar la Estructura y las Capacidades del Ejército, que actualmente esta optimizado para la lucha en Afganistán, de tal forma que se le proporcione una *postura adaptable* capaz de satisfacer las necesidades de Defensa y Seguridad de la Nación;
- Por primera vez en la historia, la construcción de un Ejército que será *integrado* a propósito - y que estructuralmente dependerá de las contribuciones individuales y colectivas de las Reservas, no solamente para casos extremos sino también para uso rutinario;
- El requisito de que el Ejército esté preparado para afrontar las consecuencias de la Inestabilidad o el Conflicto de forma 'Contingente' (lo cual incluye la capacidad de regenerar una operación duradera de 'Estabilización'), así como la capacidad de ser utilizado rutinariamente en un marco más amplio de Participación en Defensa en el extranjero, a fin de afrontar las causas de la inestabilidad ulterior.
- Además, por primera vez en muchas generaciones, el Ejército tendrá su base en el Reino Unido. El retiro de Alemania y la necesidad de establecer una estructura integrada significarán que en el futuro el Ejército tendrá que interactuar con la Sociedad Civil (especialmente con los empleadores) de forma muy distinta a la actual.

A partir de esos imperativos de cambio, en el verano de 2011 el Jefe del Estado Mayor General encargó un Estudio que desarrollara y

recomendara opciones (comenzando por los primeros principios) para el diseño, la estructura, las habilidades y las capacidades de un Ejército Integrado de 2020 que - notablemente - tuviera por objeto costear y producir el ahorro requerido de 20%.

Diseño del 'Ejército de 2020'

El punto de partida del diseño del Ejército de 2020 fue la necesidad de redefinir los propósitos fundamentales del Ejército de conformidad con los cambios identificados por la REDS y las suposiciones intrínsecas de la planificación de la defensa, junto con otras directivas del Gobierno en materia de política, incluidas la *'Estrategia de Seguridad Nacional'* y la *'Estrategia de Fortalecimiento de la Seguridad en el Extranjero'*. Además se tomó en consideración la labor de analizar la naturaleza del conflicto en el futuro.

Una de las principales deducciones del trabajo realizado sobre el *'Carácter Futuro del Conflicto'* fue que un Ejército más participativo en el extranjero tendría una mejor oportunidad de comprender su entorno y evitar la inestabilidad ulterior. Ello concuerda con los análisis que sugieren que, en lo relativo a nuestro interés Nacional, es más probable que los retos y las oportunidades se presenten indirectamente y se relacionen con obligaciones internacionales, en vez de manifestarse como amenazas directas contra la población o los intereses vitales del Reino Unido. Esto significa que el Ejército tiene que ser utilizable en una mayor variedad de tareas, que incluyen Participación en Defensa y Fortalecimiento de Capacidades en el Extranjero, el desarrollo de las relaciones existentes, y la capacidad rutinaria de utilizarse en umbrales de riesgo político más bajos que aquellos relacionados con las Intervenciones y Estabilizaciones en Irak y Afganistán, con lo cual el Gobierno se beneficia más. La participación en el extranjero debe realizarse de forma sistemática y estratégica para que pueda desarrollarse pericia (que incluye la capacidad Cultural y Lingüística), que es un requisito fundamental que nuestros abuelos hubieran comprendido inmediatamente. Hace falta un vínculo coherente entre la actividad con socios autóctonos del extranjero y su asistencia a Instituciones de Educación y Capacitación del Ejército Británico. Además, a fin de conseguir un

10~)

efecto duradero, es preciso que el aporte del Ejército se produzca en un marco Conjunto y de Inter-Agencia.

Tras considerarse lo anterior, quedó establecido que hoy el Ejército debe desarrollar una serie de formas distintas de Poder que puedan promover nuestros intereses nacionales que incluyen, por ejemplo, un mayor aprovechamiento y desarrollo de sus capacidades de 'Poder Blando' en tareas como el fortalecimiento de las Capacidades. Dicho esto, el Ejército *aún* tiene que ser capaz de Combate Bélico cuando las circunstancias Estratégicas lo requieran, cumpliendo su función tradicional en la que la capacidad de Combate Bélico es a la vez un Elemento Disuasorio y la 'máxima' Póliza de Seguro Nacional, en caso de que falle la Fuerza Disuasoria. Además, tras convertirse en una fuerza con base en el Reino Unido, el Ejército tendrá que modificar la forma en que interactúa con la sociedad civil, entre otras cosas para demostrar su pertinencia a un Público en General al que cada vez le cuesta más ver una amenaza letal contra el Reino Unido, como ocurrió durante la Guerra Fría. En lo sucesivo, el Gobierno y el Público tendrán que comprender que el Presupuesto de Defensa no es una póliza de seguro sino más bien una Inversión Nacional en una organización en la que puede confiarse para que produzca un buen rendimiento de esa inversión promoviendo los intereses Nacionales de diversas formas, tanto en el interior como en el extranjero.

Además de lo anterior, la ENS identificó la necesidad permanente no solo de prestar Ayuda Militar al desarrollo nacional de capacidades de recuperación (*'Resilience'*) sino también de enfrentar una amenaza evidente del terrorismo. Si bien el Ejército tiene un papel específico que desempeñar en ese aspecto, también tiene mucho que ofrecer para apoyar a otros por la forma en que puede unir a una gran variedad de comunidades y minorías. Existe además un vínculo entre el 'Efecto' producido en el extranjero y la naturaleza interrelacionada de las minorías étnicas que hoy residen en Gran Bretaña. En el año 2020, 25% de la cohorte de 15 a 29 años de edad que constituye la fuente de reclutamiento del Ejército provendrá de esas minorías. Sin embargo, lo más importante es que el Ejército Integrado sólo podrá reclutarse y sostenerse si desarrollamos una

asociación con la sociedad en general - y con los empleadores en particular - que permita utilizar a los Reservistas de forma rutinaria y previsible.

Esos tres propósitos fundamentales se describen en la Figura 1 que, por ser un diagrama de Venn, muestra claramente el vínculo esencial entre ellos. Las tareas como los Compromisos Permanentes del Reino Unido en el extranjero son medios y formas de lograr esos fines y se ubican en las superposiciones entre los círculos.



Figura 1: Propósitos Fundamentales del Ejército del Futuro

El Segundo requisito consistió en diseñar y estructurar el Ejército de 2020 tras tomar en cuenta las lecciones de las operaciones del Reino Unido y de otras Naciones durante la última década aproximadamente (reconociendo que las circunstancias políticas en Afganistán e Irak son particulares); y a la vez aprovechar las percepciones obtenidas de la labor de Desarrollo de la Fuerza del Ejército en el Programa *AGILE WARRIOR* del Reino Unido. Ese programa analizó sistemáticamente las experiencias recientes y combinó esas evidencias con nuestra comprensión de lo que podría deparar el futuro a fin de sustentar nuestras decisiones sobre Requisitos de Capacidades en el futuro. Algunas de las principales deducciones son:

- La importancia del Mando y Control en tanto capacidad: la necesidad de restablecer y redefinir los niveles de Mando de Brigada

y División, donde la última proporciona la cobertura principal de las maniobras tácticas de la Brigada, de tal forma que la relación entre Táctica y Estrategia - el nivel Operativo - mejora.

- La Infantería Mecanizada es la capacidad fundamental alrededor de la cual se desarrolla la maniobra: la configuración predeterminada para el uso de blindaje será la de apoyo íntimo a la Infantería en pequeños Equipos de Armas Combinadas.
- El equilibrio entre el fuego de precisión y el fuego de supresión deberá cambiar a favor de la precisión.
- Los servicios de Información y Comunicaciones, particularmente la conectividad de banda ancha, deberán prestarse a un mayor número de puntos de presencia.
- Se valorará cada vez más a nuestras capacidades de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento: deberán utilizarse dentro de un marco debidamente estratificado e integrado que reconozca la importancia de comprender.
- Necesitamos un enfoque integral de suministro y distribución que nos exija estudiar con sumo cuidado en donde podemos involucrar de mejor manera al sector Privado en un diseño de Fuerza de Apoyo Total.
- Debemos estructurar, investigar, educar y capacitar (por diseño) para integrar el 'Efecto Blando', o aquello que la doctrina denomina 'Métodos Especiales de Influencia', en nuestra maniobra, reconociendo que el uso 'inteligente' de estos Efectos son una nueva cuarta dimensión de maniobra y que son fundamentales para obtener la ventaja sobre nuestros oponentes en la 'Era de la Información'.
- Rara vez combatiremos por fuera de las Coaliciones y de las Alianzas: la OTAN debería ser el marco por defecto para la forma en que operemos y, por consiguiente, nuestras estructuras deberán construirse teniendo en mente la Integración Multinacional.
- La actividad de nuestro Ejército, tanto en casa como en el extranjero, formará parte de un esfuerzo o campaña conjunta con otros departamentos del gobierno y organizaciones Públicas y

Privadas, con las que tendremos que trabajar estrechamente, no siempre como socio líder: en ocasiones, tal vez debamos suplir su falta de capacidad de despliegue y ayudar brindando educación y capacitación para su personal.

El Ejército deberá ser capaz de competir de manera decisiva - pues seguirá ocurriendo que las decisiones se cristalizan en Tierra y entre la gente - con adversarios híbridos en conflictos que no se amoldarán ni al modelo claro y sencillo de Insurgencia por parte de oponentes irregulares, ni al modelo de lucha contra competidores (o cuasi pares) estatales. Más bien, estos adversarios híbridos presentarán un espectro de capacidades, incluyendo las provistas por patrocinio estatal externo, que potencialmente se adaptarán más rápidamente que nosotros y lograrán una ventaja cualitativa sobre nosotros.

Para mitigar este riesgo, se requiere como mínimo lo siguiente:

- Inteligencia y toma de decisiones ágil para permitir que el Ejército se adapte a tiempo
- Fuegos y maniobra de Fuerzas Combinadas a niveles más bajos, incluyendo la capacidad de descentralizar el Mando y el Control.
- Uso de Vehículos Blindados para apoyo cerrado en vez de en acciones de choque.
- La capacidad de integrar Efectos de respuesta adecuados y Conjuntos, incluyendo los Aéreos, la Artillería y Vehículos Aéreos no Tripulados para apoyar las maniobras.
- La capacidad adecuada para implementar y entrenar con el fin de mantener la competencia e idoneidad en los aspectos arriba mencionados.

Lo que es más importante es que debemos mejorar aún más la capacidad del Ejército para adaptarse rápidamente y para aprender lecciones a un ritmo que nos dé una ventaja ante las futuras amenazas, incluyendo la experimentación sistemática.

En tercer lugar, existe la necesidad urgente de integrar de manera efectiva los componentes Regular y de la Reserva del futuro Ejército del

2020, especialmente para ofrecer un rol más definido para los Reservistas que el que han tenido hasta ahora, y también porque el componente Regular ya no será lo suficientemente grande como para cumplir con todas las tareas del Ejército establecidas bajo los Supuestos para el Planeamiento de la Defensa establecidos en la Revisión Estratégica de la Defensa y la Seguridad (REDS o SDSR, por sus siglas en Inglés), principalmente estructurar nuestras fuerzas para que lleven a cabo simultáneamente las siguientes actividades:

- Una Intervención única, compleja y no prolongada;
- Una intervención única, sencilla y no prolongada;
- Una operación de Estabilización prolongada.

Alternativamente, tal vez debamos llevar a cabo tres operaciones no prolongadas (por ejemplo, una intervención simple y dos complejas) o, de ser posible, una operación no prolongada de hasta tres Brigadas dentro de un contexto Divisional.

El hecho de que ya no suponemos que estaremos involucrados en operaciones prolongadas, le permite al Ejército estructurarse sobre la base de un aprestamiento regulado. En principio, las *Fuerzas Regulares de Reacción*, organizadas en Brigadas de Asalto Aéreo y de Infantería Mecanizada, realizarán las tareas de intervención de Alto Nivel de Aprestamiento con poca antelación que hemos identificado arriba. El resto de la Estructura de la Fuerza se configurará sobre una base *adaptable* en forma de conjunto de fuerzas capaces de cumplir con nuestros Compromisos Actuales (Chipre, las Islas Falkland, Brunei y las Funciones Públicas) y de contar con la capacidad de ampliar o adaptar la capacidad y las habilidades necesarias para emprender la gama completa de las otras tareas descritas en los párrafos anteriores. Esto requiere no solo de un enfoque ágil en cuanto a la toma de decisiones; también requiere de quienes toman las decisiones que piensen acerca de las consecuencias con suficiente antelación para permitir la adaptación. Este enfoque de aprestamiento gradual permite que las Reservas, de forma rutinaria, asuman roles dentro de la Estructura de la Fuerza, con niveles de aprestamiento más bajos, que originalmente hubiesen estado circunscritos a las Fuerzas Regulares.

Estos roles incluyen:

- Las capacidades especializadas que no sea posible utilizar, o que no sean necesarias, o que no sean eficientes en relación con su coste como para emplear personal de tiempo completo (por ejemplo las especialidades médicas);
- Las capacidades que no requieren de una capacitación intensiva o de una capacitación colectiva compleja para mantener la disponibilidad (por ejemplo, las operaciones de sostenimiento);
- La capacidad de recuperación institucional de más largo plazo que proporcione la capacidad indispensable de regenerar un Ejército más grande en casos de necesidad.

El Ejército ha hecho un uso importante de las Capacidades Especializadas en Operaciones recientes, tales como la de los médicos, pero va a depender cada vez más de la categoría intermedia para las capacidades de sostenimiento en las operaciones prolongadas. Las Armas de Combate en la última categoría proporcionarán unidades de Reserva para la masa estructural y la flexibilidad en el aprestamiento gradual para así complementar las unidades Regulares de Combate cuando estas se desplieguen, mediante el suministro de personal, Pelotones y Compañías. A las unidades de Combate Regular en condición de aprestamiento gradual o prolongado no les será asignado todo el personal que permita su capacidad, ni se establecerán a su máximo nivel operacional. Por lo tanto, un Batallón Regular de Infantería liviana no se estructuraría en tiempos de paz bajo el modelo operativo esperado de alrededor de 750 hombres en despliegue. En vez de esto, generará su flexibilidad y masa para el despliegue mediante una asociación con un batallón de Reserva del cual podrá extraer individuos, pelotones o compañías en función de la naturaleza de la tarea. Para las tareas de menor complejidad, un batallón de Reserva podría ser la base de la unidad de despliegue, con su aliado habitual proporcionando los elementos necesarios para el escalamiento. Por lo tanto, los Batallones serán 'Integrados' en el punto de uso.

Además, a la Reserva Regular se le dará mayor realce para que quienes estén haciendo la transición del servicio Regular (ya sea a la Reserva

o a la vida Civil) estén disponibles para el incremento de personal durante un periodo de 3 años. Esto garantizará que siga existiendo un conjunto de expertos disponibles inmediatamente, en caso de que se presente un requerimiento de refuerzos o de ampliación de la Fuerza. Además, como un componente indispensable del *Ejército Integrado del 2020*, el sector Defensa también tendrá que seguir identificando en que aspectos el sector Empresarial e Industrial puede reducir el costo de la capacidad militar activa, o pueda ofrecer capacidades de manera más eficaz que lo que pueda lograr el Ejército Integrado. Este enfoque de Fuerza de Apoyo Total incluye (pero no obliga a la entrega de) la capacidad de sostenimiento.

Reestructurando el Ejército para el 2020

La Reestructuración del Ejército de acuerdo con estos requisitos no será una tarea sencilla. En primer lugar, porque la idea de la *capacidad de adaptación* no será algo natural para una generación educada para llevar a cabo las operaciones con base en una Estructura de Fuerza Fija. En segundo lugar, porque la naturaleza de la Reserva de hoy, estructurada para la intervención deliberada a gran escala, con sus mecanismos asociados para la movilización, no está optimizada para su uso rutinario bajo el concepto de un Ejército integrado y adaptable.

Para crear un Ejército *adaptable* tendremos que establecer las condiciones organizacionales, de formación, de educación y de carrera que le permitan el Ejército:

- Re-estructurarse rápidamente para una gama más amplia de posibles tareas a corto plazo y con poco tiempo disponible para la preparación.
- Permanecer involucrado en apoyo de los objetivos de las Naciones Unidas, sin llegar al conflicto armado, incluyendo actividades de Defensa con aliados extranjeros (tanto en ultramar, como con instituciones en el país) de una manera sistemática y estratégica.
- Participar de manera positiva con la sociedad Civil del Reino Unido para mantener nuestra estructura, garantizar que nuestros

ciudadanos estén debidamente atendidos, y apoyar los intereses nacionales más amplios.

Entre otras cosas, tal vez debamos disminuir el ritmo de la actividad para permitir el tiempo suficiente para que el entrenamiento se realice concienzudamente, sobre la base de un mecanismo de actividad de 3 años que esté alineado con los ciclos individuales de asignación. Las personas necesitarán la oportunidad de adquirir diferentes habilidades y competencias. Ello requerirá de una mayor oportunidad para que nuestra gente obtenga mayor experiencia en el extranjero (con otros Ejércitos), en la educación y en la industria. Aunque se necesitará una mayor previsibilidad para que las personas puedan planificar sus vidas, en ciertas etapas de la movilidad de su carrera seguirá siendo necesario aprender nuevas destrezas y contar con la oportunidad de aplicar un enfoque equilibrado en toda la estructura.

Para hacer realidad un Ejército *integrado* necesitaremos:

116

- Generar una estructura en la que se pueda manejar todo tipo de personal en aras de un propósito común, dentro de un marco de competencias, destrezas y perfiles de carrera fácilmente transferibles.
- Establecer un marco de alianzas estratégicas con empleadores de los sectores Público y Privado a nivel Nacional, Regional y Local que:
 - Permita que se emplee personal temporal o de la Reserva Militar dentro de la alianza, bajo la modalidad de recurso compartido, para beneficio mutuo de todas las partes.
 - Se concreten con fundamento en un plan básico que sea sostenible y que esté geográficamente optimizado a través de su conexión con los empleadores y su sinergia con áreas equivalentes de capacidades civiles.
 - Se basen en una legislación y una responsabilidad apropiadas, y que hayan sido concebidas para estimular el empleo y no para restringirlo o coaccionarlo.

- Tengan en cuenta la influencia del Ministerio de la Defensa en su calidad de importante fuente de contratos del Gobierno para la Industria.
- Brinden la oportunidad de que el personal Permanente o de las fuerzas Regulares realice actividades de desarrollo profesional y personal, con el fin de adquirir una más amplia y más relevante gama de habilidades y competencias, y que puedan también hacer la transición desde el servicio Regular cuando el momento sea el adecuado.
- Desarrollar un único Sistema de Personal (que involucre, entre otros, a los *Servicios de las Empresas de la Defensa y la Administración Conjunta del Personal*).
- Maximizar las posibles alianzas con la industria (incluyendo la *Fuerza de Apoyo Total*) con el fin de ofrecer capacidades militares más eficaces; incluyendo el equipo, el apoyo, la infraestructura y las posibilidades de capacitación que surgirían al ubicar a todas las Brigadas de Infantería Mecanizada en la misma zona.

En resumen, el Ejército del 2020 depende del cambio estructural para ofrecer un **Ejército Integrado**. El mayor reto consistirá en transformar la manera en que organizamos y preparamos la Fuerza para diferentes circunstancias estratégicas - la noción de **adaptabilidad**. A nivel estratégico esto implica la capacidad de regenerar la masa y la escala; a nivel operacional, esto implicará, por ejemplo, la adaptación ágil de la Fuerza para sostener una Operación Prolongada; y será necesaria la adaptación táctica habitual para cumplir la amplia gama de tareas enumeradas en los párrafos anteriores, tales como la participación en Operaciones en Ultramar. Esta transformación requerirá no de un solo esfuerzo de reforma (ni siquiera de carácter periódico), por dramático que sea, sino de un esfuerzo continuo y dedicado durante un período de varios años.

Inteligencia geo-espacial para la estrategia militar colombiana

Por: *Felipe Trujillo*

1119

Introducción

El documento de Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad (PISDP), presentado por el Ministerio de Defensa en 2011, enfatiza los objetivos de consolidar la seguridad, derrotar los grupos al margen de la ley, luchar contra el narcotráfico y el crimen organizado y modernizar el sector defensa y seguridad. Aunque estos objetivos se mantienen, diferentes factores – como el proceso de paz en curso en La Habana, o el fallo de la Corte Internacional de La Haya contra Colombia en 2012 – afectan los medios, las formas, e incluso los fines de las estrategias militares del país. Ante un ambiente estratégico que cambia rápidamente, el Estado colombiano necesita aprovechar las actuales herramientas de tecnologías de información, para asimilar las nuevas situaciones.

Según expone Guillem Collom Piella, los desarrollos de tecnologías de la información han constituido una Revolución en Asuntos Militares (RMA), por cuanto el impacto de estas tecnologías en el ámbito militar permitió a Estados Unidos y sus aliados compensar la superioridad

cuantitativa soviética en la Guerra Fría, al ser la base de “complejos de ataque automatizados que permitirían a cualquier fuerza que los integrara enfrentarse a una formación mayor que ella y derrotarla con suma facilidad” (Collom Piella 2009, p. 58). Luego del período de bipolarismo, las fuerza militares estadounidenses se han soportado en su superioridad informática para transformar la guerra, hacia “un estilo militar basado en la precisión, la limitación, el conocimiento y la inteligencia que... permitía a los nuevos ejércitos profesionales, intensamente adiestrados, equipados e integrados en organizaciones pequeñas y flexibles, realizar operaciones más rápidas, efectivas, selectivas, precisas y decisivas” (Collom Piella 2009, p. 118).

Esta visión, como explica el mismo autor, pareciera contradecir el pensamiento de Clausewitz, pues “a diferencia del estratega prusiano, que consideraba que la confusión, la impredecibilidad o el desconocimiento producto de una información imperfecta eran elementos inherentes en la conducción de las operaciones militares, los más acérrimos defensores de la revolución creen todo lo contrario, pues confían que las fuerzas armadas del futuro operarán en escenarios de los que tendrán una completa y permanente información y una perfecta conciencia de la situación” (Collom Piella 2009, p. 183). Sin embargo, esta visión futurista parece en exceso optimista, por lo que acá aceptaremos simplemente que la obtención de información y su apropiada gestión aporta una importante ventaja, al eliminar parte de la confusión.

Una importante aplicación de la informática en asuntos militares es la inteligencia geo-espacial (GEOINT), un concepto que empezó a usar el Departamento de Defensa de Estados Unidos en 2003, cuando se creó la Agencia Nacional de Inteligencia Geo-espacial (NGA, por su sigla en inglés). De acuerdo con John M. Doty, “GEOINT is, then, the distillation of diverse information into a form sufficiently relevant, succinct, and accurate to meet the user’s need in a timely fashion” (Doty 2005, p. 5).

Una definición más exhaustiva es dada por Dr. Todd S. Bacastow y Dr. Dennis Bellafiore, en la que explican los fines buscados y los medios usados por esta disciplina:

“Geospatial Intelligence is actionable knowledge, a process, and a profession. It is the ability to describe, understand, and interpret so as to anticipate the human impact of an event or action within a spatiotemporal environment. It is also the ability to identify, collect, store, and manipulate data to create geospatial knowledge through critical thinking, geospatial reasoning, and analytical techniques. Finally, it is the ability to present knowledge in a way that is appropriate to the decision-making environment” (Bacastow & Bellafore 2009, p. 40).

El propósito de este ensayo es mostrar el aporte de la GEOINT a la estrategia militar colombiana, para consolidar, analizar y transmitir información relevante en el conocimiento de la situación y las amenazas. El desarrollo de la GEOINT en Colombia convertirá esta área en una herramienta fundamental para el planeamiento de la estrategia militar general y operativa, representando una ventaja frente a enemigos y amenazas actuales y potenciales del país; debido a que permite comprender mejor el teatro de operaciones, aporta un entorno común de colaboración para labores interagenciales y facilita la sintetización y comprensión de grandes cantidades de información proveniente de diversas fuentes.

Para evaluar la utilidad en la estrategia militar tomaremos la definición que Bartholomees cita del U.S. Army War College para estrategia, expresada como “the skillful formulation, coordination, and application of ends (objectives), ways (courses of action), and means (supporting resources) to promote and defend the national interests” (Bartholomees 2008, p. 15). Pero es importante tomar en cuenta otras visiones, como aquella del suizo Antoine Henri Jomini, para quien “strategy is the art of making war upon the map, and comprehends the whole theater of war” (Bartholomees 2008, p. 14), en la cual se resalta directamente el protagonismo de la geografía para el estratega. Veremos, entonces, los beneficios obtenidos de la GEOINT para comprender el teatro de guerra, aprovechar los recursos, medir los objetivos y planear los cursos de acción.

Teatro de operaciones

Con el desarrollo tecnológico han surgido diversas formas de obtener información del terreno, de las actividades del enemigo, de

fenómenos naturales, etc. Para la comprensión del terreno las Fuerzas Militares colombianas cuentan con la cartografía del Estado, construida por agencias civiles (en cabeza del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC) y obtenida al interior de las Fuerzas, con sensores satelitales, aerotransportados y terrestres. Pero también cada hombre en el terreno se convierte en un sensor, al poder apreciar características sociales, económicas y políticas, que pueden ser ubicadas y consolidadas.

Es ésta la tendencia que sigue la NGA – como la expone Robert Ackerman, enfatizando la misión de esta pionera agencia de fusionar la información de las diferentes agencias de inteligencia estadounidenses, sean éstas militares o civiles – combinándola en un contexto geográfico, junto con las diversas piezas de datos que se encuentran públicamente, como las redes sociales (Ackerman 2012, p. 19). Es precisamente la habilidad de la GEOINT de fusionar múltiples fuentes sobre la base espacial lo que da a la NGA un protagonismo para llevar la información apropiada a cada tipo de usuario.

122

Cheryl McAuley da una visión de las implicaciones estratégicas de obtener imágenes de sensores remotes para inteligencia, por cuanto son una importante fuente de información para los tomadores de decisiones militares. Según explica McAuley, “from balloons to light aircraft, reconnaissance had major strategic implications for two hundred fifty years” (McAuley 2005, p. 14); ahora esta labor puede ser realizada desde el espacio, lo cual aporta grandes beneficios en facilidad de operación y en la oportunidad temporal con que la información puede llegar al conocimiento del comandante.

En el caso de la crisis de los misiles en Cuba, el conocimiento obtenido por medio de estas imágenes fue determinante para la reacción de Estados Unidos ante la amenaza más cercana a su territorio que viviera durante la Guerra Fría.

“The U.S. Civil War. U-2 flights revealed Medium-Range Ballistic Missile (MRBM) and Intermediate-Range Ballistic Missile (IRBM) activity, as well as the assembly of IL-28 Beagle light jet bombers at several airfields... The results of the photo interpretation affected national policy immediately. The Soviets were given an ultimatum to remove the missiles. U.S. planes and

helicopters flew low reconnaissance missions to monitor the cargo on the decks while the missiles were being transported from Cuba by Soviet ships.” (McAuley 2005, p. 28).

Toda esta información que se obtiene del terreno debe ser consolidada y gestionada correctamente para que cumpla su función de dar a conocer los diferentes detalles relevantes del ambiente. Como explica Sánchez, “the combining imagery and imagery intelligence with a spatial database provides the means to answer questions about the operational environment without physically occupying the actual terrain” (Sanchez, p. 42); por esta razón, los sistemas de Comando Control requieren la capacidad de fusionar grandes volúmenes de información en forma muy ágil, permitiendo al comandante conocer la evolución de los acontecimientos.

“Los sistemas de mando, control, comunicaciones y ordenadores (C4) junto con los medios de inteligencia, vigilancia, adquisición de objetivos y reconocimiento (ISTAR) permiten recoger, analizar, procesar y diseminar una gran cantidad de información sobre el teatro de operaciones – en especial la disposición exacta de las fuerzas propias y las hostiles – que será empleada para atacar y destruir a las fuerzas del adversario con gran rapidez, efectividad y virtualmente sin daños colaterales mientras los Estados Mayores ejercen un mando y control permanente de las unidades que se encuentran bajo su mando.” (Collom Piella 2009, p. 181)

Resultado de la unión de esta información, la GEOINT entrega al tomador de decisiones un análisis del teatro de operaciones en el que convergen diversos elementos del ambiente estratégico. Sobre un mapa – representación de los aspectos físicos del terreno, pero también de los fenómenos que ocurren sobre ese espacio – se condensa la situación de los recursos propios, de los recursos de otros actores y las amenazas, entre otros. Por tal razón Madera argumenta que “since maps intrinsically deliver a higher granularity of data than oral or written means, arguably they are the most powerful means of conveying complex information in an accessible way” (Madera, p. 19).

George Van Otten, PhD. – quien hace una explicación sobre los avances de la geografía por los modelos matemáticos desarrollados, que soportados en la tecnología informática permiten realizar complejos

análisis en tiempo real – hace una lúcida exposición sobre por qué la geografía es de gran importancia para la inteligencia militar, en especial en el contexto asimétrico actual.

“In the modern global environment, accurate descriptions of specific places are an increasingly important part of the [intelligence preparation of the battlefield] IPB process. In the current atmosphere of asymmetric warfare and low intensity conflict, American war fighters need (and deserve) to have access to in-depth analyses of the personalities (including physical and cultural attributes), relative situations, and interdependencies of the places in which they may be called upon to operate. Developing a sense of place enhances the utility of the IPB process and the accuracy of intelligence estimates. Simply studying cultures, without also considering the spatial milieus in which they exist, will not result in a comprehensive evaluation of the nature of a region or place.” (Van Otten 2012, p. 35).

124

Similarmente, al analizar la situación de las Fuerzas Militares holandesas, Steenis argumenta que los datos geo-espaciales son cruciales y la infraestructura de datos espaciales (SDI, por su sigla en inglés) es la herramienta que permite distribuir, compartir y colaborar sobre esta información (Steenis 2011). Al consolidar la información, la GEOINT permite llevar conocimiento disperso a una imagen común de operaciones (COP, por su sigla en inglés); de esa manera ayuda a la estrategia en dos formas: por una parte, consolida información para planear; por otra permite llevar la estrategia y otra información relevante al campo de operación.

Para comprender el alcance de la imagen común de operaciones, Madera explica la función que ésta cumple en las Fuerzas conjuntas de Estados Unidos.

“The COP is defined in U.S. joint doctrine as “A single identical display of relevant information shared by more than one command. A common operational picture facilitates collaborative planning and assists all echelons to achieve situational awareness.” The COP meets the requirements for information in support of the needs of commanders and planners in a variety of situations within the context of the entire spectrum of conflict. The COP supports doctrinal and practical requirements for situational understanding and battlespace visualization; whether conducting major combat operations, small scale contingencies, or stability and reconstruction operations.” (Madera 2006, p. 15).

Es importante señalar que la SDI no es simplemente un repositorio de datos, sino trae en sí la operatividad de la información y los elementos que permiten que tan grande colección de datos sea utilizable. Como aclara Steenis, "SDI evolved in time to a state that covers technology (hardware, software and networks), data, standards, policy, processes, organization and people" (Steenis 2011, p. 18). De esta manera, la SDI se constituye como el espacio institucional dentro del cual reposa información depositada por diferentes organizaciones, con una forma de interactuar estandarizada para permitir el uso correcto de la información y garantizar que la misma no sea vulnerada.

"The Strategic Vision on Network Information Infrastructure (NII) (MoD, 2011) points towards one information infrastructure centrally managed and capable of handling secure data transmissions and exchange, (secure) collaboration with military and non-military partners under all circumstances." (Steenis 2011, p. 11).

En Colombia existen ya procesos avanzados en la consolidación de una infraestructura nacional de datos espaciales, liderada por el IGAC y con la participación de diferentes instituciones de circunscripción nacional. Mediante el Conpes 3585 de 2006 se creó la Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales (ICDE), con el objetivo de "articular la producción, disponibilidad, acceso y uso de la IG a nivel de las entidades del Estado" (DNP 2006, p. 15), pues se identificó que la falta de una política claramente definida impedía que la información producida por las diferentes entidades se pudiera usar eficientemente de manera conjunta.

La utilidad de esta infraestructura común es limitada para las Fuerzas Militares, debido al carácter de confidencialidad de parte de la información que se requiere para la defensa nacional; razón por la cual el Comando General y los comandos de las Fuerzas han desarrollado sistemas con un enfoque militar y de acceso restringido, que soportan el análisis y planeamiento de las operaciones. Sin embargo, es crucial que las Fuerzas Militares participen en la definición y adopción de las políticas de creación y uso de la información geográfica, para no replicar esfuerzos y poder articularse en los ambientes interagenciales.

Cooperación interagencial

En la guerra irregular de contra-insurgencia diversas acciones humanas son parte fundamental del teatro de operaciones, en especial cuando el espacio donde ocurren las operaciones es dentro de la propia población civil que se debe proteger. Los diferentes aspectos de la vida social deben ser conocidos para el comandante, desde anticipar la reacción de la población ante sus acciones, para calcular el posible impacto económico de la amenaza y las consecuencias sociales de la acción bélica.

“Economic, social, cultural, historical and other interactions take place against the background of geography. For these and other practical reasons, it is critical to first locate; and then analyze, understand and synthesize the impact of human factors within the context of insurgency. All too often, the discussion of the impact of anthropological, historical, cultural and linguistic factors tends to ascribe an intangible and quasi-metaphysical aspect to them” (Madera 2006, p. 11).

1~6)

De acuerdo al Mayor Madera, “geography provides the backdrop against which the tragedy of insurgency and counterinsurgency runs its course, but it is human activity that constitutes the plot” (Madera 2006, p. 11). Por lo tanto, es crucial poder llevar las actividades humanas, los acontecimientos sociales y sus tendencias, al contexto geográfico sobre el que se construye el teatro de operaciones. Como se ha identificado en el caso colombiano, la insurgencia se nutre de influir sobre un territorio y su población; de manera que la estrategia del Estado pasa por comprender las características sociales del territorio nacional.

“Colombia presents itself as an optimal test case for the application of an ecological approach to insurgency. Given its Government’s strategic emphasis on the consolidation of state control over the national territory, recognition of the need to deny IAGs resources that provide them with material support, and a requirement to restore the rule of law by, among other efforts, developing transparency and accountability mechanisms, The GOC’s counterinsurgency efforts can benefit from the use of GIS” (Madera 2006, p. 49).

Para poder aprovechar la GEOINT se necesita una institucionalidad efectiva, que permita que los esfuerzos de construcción de la información sean coherentes; esto quiere decir que las capas de información que mantienen las diferentes agencias son relevantes, no duplican esfuerzos y se representan en formatos y proyecciones geográficas estándar. Es de resaltar que esta institucionalidad no es fácilmente replicable por un actor no estatal (incluso para actores estatales que no la hayan construido, tienen un largo camino atrasado), lo cual representa una ventaja estratégica fundamental en las formas de la guerra actual, constituyéndose por tanto en un elemento del poder nacional que está disponible y se aprovecha regularmente.

“Before it [potential power] can be used for statecraft it must be mobilized by the government and converted into actual power... potential power must first be converted into actual power, resources into instruments, and... there are important strategic choices to be made concerning both the balance between these two forms of power and the kinds of actual power to be created.”
(Deibel 2007, p. 171).

Dentro de la estrategia militar es fundamental saber que los medios que se pretende usar están disponibles y no serán neutralizados por el enemigo o la amenaza que se enfrenta. Equivalentemente, si se pretende tener una ventaja, es porque la otra parte no puede replicarla o equipararla fácilmente. La GEOINT para el Estado colombiano, debe entonces soportarse en el concepto de capacidades habilitadas en red (NEC, por su sigla en inglés), el cual apunta a crear redes de organizaciones que contribuyen con información y la utilizan dentro de un ambiente común.

“NEC is about gaining information superiority that leads to better and faster decisions over the adversary, which ultimately leads to decision superiority and advantage. From best practices and literature we can learn that geospatial information continues to be a critical force multiplier for the military and its operations. The NEC concept can only be successful if geospatial information is timely, accurate, precise and fit for purpose.”
(Steenis 2011, p. 53).

El Estado colombiano puede obtener una gran ventaja si logra aprovechar la sinergia de controlar la información sobre los diversos aspectos de

la Nación. Dentro del Estado existe ya la institucionalidad que produce y controla información sobre el territorio, los recursos y las características demográficas de la población. Igualmente, la doctrina militar necesita ahora incluir la normatividad para potencializar esta herramienta, pues como argumenta Collom Piella, “partiendo de la base que la doctrina es un conjunto de normas y preceptos que deben guiar las operaciones militares, las fuerzas armadas que quieran sumarse a la RMA no sólo deben adoptar nuevas tecnologías, sino también integrar estas capacidades en sus formas de actuar” (Collom Piella 2009, p. 187).

En la medida que se pueda articular la colaboración interagencial, el Estado obtendrá esta superioridad de información, pudiendo conocer el ambiente estratégico mejor que el adversario (en los casos que hay adversario), teniendo entonces el conocimiento necesario para el planeamiento estratégico y operacional. Para la obtención tanto de la tecnología como de la información es fundamental aprovechar las instituciones nacionales, civiles y militares.

128)

“Las tecnologías que inicialmente estimularon esta revolución eran producto de desarrollos militares (el ordenador personal, el microondas, el teléfono móvil, el sistema de posicionamiento global (GPS) o Internet) que posteriormente eran integrados en el mercado civil. No obstante, hoy en día esta tendencia parece haberse invertido, pues gran parte de estos desarrollos son tecnologías duales, procedentes de la industria civil (en particular los productos informáticos y de telecomunicaciones) e integradas en la esfera militar.” (Collom Piella 2009, p. 176).

En un contexto más amplio, para la lucha que el Estado colombiano ha llevado contra el tráfico de drogas, así como contra la insurgencia, las alianzas internacionales han tenido un papel de gran relevancia. De acuerdo a Dube y Naidu, “over the past two decades, the United States has provided nearly \$5 billion in military aid, with the stated aim of supporting counter-narcotics and counter-insurgency efforts” (Dube y Naidu 2010, p. 2), ante lo cual los gobiernos extranjeros se interesan por conocer el impacto de sus apoyos. El estudio de Dube y Naidu concluye (por medio de un análisis estadístico multi-temporal y entre las regiones con y sin ayuda) que la ayuda militar estadounidense no tiene efectos sobre las acciones de la guerrilla y, en cambio,

contribuye al aumento de las acciones por parte del paramilitarismo. Tales afirmaciones riñen con la percepción de mayor seguridad de la opinión pública colombiana durante la última década, atribuida a las victorias militares del Estado colombiano sobre los grupos guerrilleros; lo cual no se refleja en los datos del estudio, correspondientes a 1988-2005, período anterior a cambios significativos en la estructura de las Fuerzas Militares y del conflicto colombiano.

Sin embargo, para los propósitos de la argumentación de este ensayo, observamos que apreciaciones como ésta, naturalmente, minan el poder del Estado colombiano contra las amenazas de insurgencia, razón por la cual resulta de gran valor la correcta gestión de la información, que permita un proceso de toma de decisiones más abierto y transparente, lo cual cobra relevancia en la legitimidad de las decisiones ante la comunidad internacional. Dado que “the national interest’s role in strategic logic is to justify the statesman’s actions, to provide a standard of judgement against which goals can be measured” (Deibel 2007, p. 123), es ésta la base sobre la cual se puede llevar una medición permanente del éxito, para poder reaccionar y para soportar las decisiones.

“Contemporary military professionals must embrace the use of [geographic information systems] GIS in the same way that their predecessors took up the use of mapping and imagery to facilitate decision making. In the context of counterinsurgency, the application of these systems can be a force multiplier by supporting analysis that can inform civilian and military decision makers developing and exploiting geospatial intelligence and civil information in order to develop a common operational picture informed by “cultural intelligence”. This approach would improve integration of kinetic and non-kinetic efforts through planning and execution informed by an understanding of the ecology of insurgency within a particular nation or region.” (Madera 2006, p. 34).

Gestión de la información

Partiendo de la visión de Clausewitz sobre la confusión de la guerra, un gran reto de la estrategia es comprender la situación. Pero en la actualidad esta confusión no se presenta por ausencia de

información, sino con frecuencia por la dificultad de comprender grandes cantidades de datos. De acuerdo a Deibel, para la estrategia "its first requirement is... a sense of direction through the informational morass presented by the environment it seeks to influence, a way of deciding what goals to pursue" (Deibel 2007, p. 123).

Como hemos visto, la GEOINT combina diversas fuentes de información, incluyendo la información conseguida por la inteligencia humana y técnica, junto con sensores remotos que capturan los aspectos físicos del terreno y los fenómenos naturales, para entregar al tomador de decisiones una imagen de la realidad.

"Los mayores beneficios de este cambio son el proporcionar una capacidad sin precedentes para obtener, procesar e interpretar grandes volúmenes de información sobre el área de operaciones, diseminarla a todos los usuarios que la puedan requerir de forma casi instantánea y neutralizar a cualquier adversario con gran rapidez, precisión y eficacia." (Collom Piella 2009, p. 177).

130

Tenemos, en definitiva, un sistema de flujo de información que pretende dar la información necesaria a los tomadores de decisiones en los diferentes niveles. La información es desplegada sobre un mapa por ser la representación que más rápidamente expresa grandes cantidades de información y permite relacionar los diversos datos. Como se plasma en los diagramas del anexo 1, la información inicial es capturada por inteligencia, pero el proceso de análisis y toma de decisiones aporta nuevas piezas al ambiente representado y, finalmente, las unidades en campo aportan nuevamente datos que permiten refinar el conocimiento del ambiente para nuevos procesos de toma de decisión (diagrama 1). Haciendo una abstracción de este esquema, podemos considerar que este proceso de adquisición de información, análisis y toma de decisiones ocurre en las unidades en los diferentes niveles de la jerarquía, de modo que las decisiones de la unidad superior son entradas para la unidad inferior; y así mismo la información recogida por la unidad inferior es entrada para la unidad superior (diagrama 2).

Esta visión esquemática del flujo de información es una representación del proceso que ocurre en una organización jerárquica (sea esta

militar o no); pero así mismo sirve como esquema del flujo de información en un sistema de información geográfica (GIS, por su sigla en inglés) que permita gestionar la GEOINT para ser usada en la toma de decisiones, aprovechando incluso las unidades operativas como sensores para adquisición de nueva información. No en vano, la NGA actualmente invierte grandes recursos en el desarrollo de dispositivos para el soldado en el campo, habilitando una comunicación bidireccional, con la que el soldado recibe información útil para la operación al tiempo que informa a los comandantes sobre los resultados y las alteraciones en el campo de operaciones (Ackerman 2012, p. 19; Barrowman 2009, p. 14), logrando así mantener una representación dinámica del ambiente operacional y estratégico.

“In the current operating environment there is abundant information to be gathered among the civilian population on the street and in the villages, and that is where the individual Soldier has the edge over technical means. The Army gave this concept a name: “Every Soldier is a Sensor.” (CALL, 2008)” (Steenis 2011, p. 28).

Conclusión

Como se expuso en este ensayo, la disciplina GEOINT soporta el planeamiento de la estrategia al consolidar la información que se obtiene por diversas fuentes (inteligencia humana y técnica, así como el conocimiento de la situación propia, tanto militar como de la Nación). Las alianzas y las políticas de modernización del sector defensa hacen que para Colombia sea viable mantener sus capacidades en inteligencia geo-espacial, con lo cual obtiene un buen entendimiento de la información disponible, lo que le representa una ventaja ante enemigos potenciales y actuales, tanto en el campo nacional como internacional.

El Estado colombiano puede obtener una superioridad informática, que redunde como multiplicador de la fuerza, mediante el desarrollo de la GEOINT al interior de las Fuerzas Militares. Esta disciplina aportará un entendimiento completo y difundido de los teatros de operaciones, condensando las diferentes dimensiones de interés; también permitirá tener un espacio común para articular las labores

interagenciales, pudiendo aprovechar eficientemente las sinergias de la colaboración; y sostendrá la plataforma para consolidar la información disponible desde diferentes fuentes – desde el soldado hasta el comandante, otras entidades estatales, o información pública como las redes sociales – integrándola de forma coherente y entendible mediante la dimensión geográfica de los datos.

En momentos en que el país se plantea diferentes escenarios de pos-conflicto, en los que la misión de las Fuerzas Militares se verá transformada y se enfrentarán retos y enemigos de diferente naturaleza, es crucial aprovechar todas las fuentes de inteligencia y otras formas de información disponible. La GEOINT es una disciplina crucial para compilar y analizar dicha información, para comprender un ambiente estratégico complejo y cambiante.

Anexo 1 Diagramas

132)

Diagrama 1

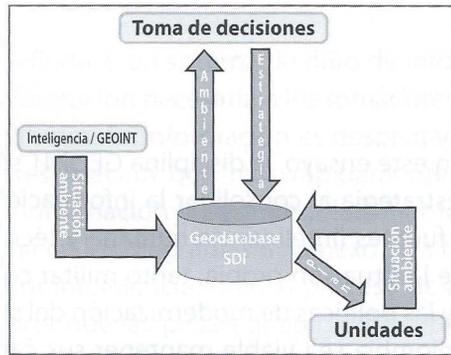
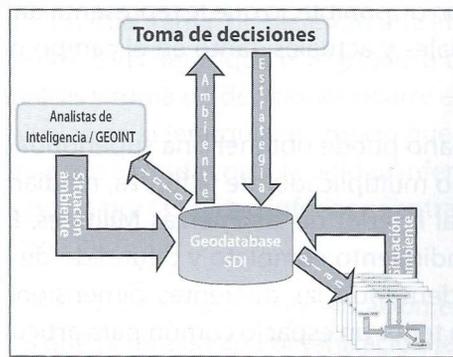


Diagrama 2



Bibliografía

ACKERMAN, Robert K. Geospatial Intelligence Embarks on Dual-Hatted Mission. En: Signal. Abril 2012; 66, 8. Pp. 18-21.

BACASTOW, Todd S. y BELLAFIORE, Dennis. Redefining Geospatial Intelligence. En: American Intelligence Journal. Fall 2009. Pp. 38-40.

BARTHOLOMEES, J. Boone. *A survey of the theory of strategy*. En: The U.S. Army War College Guide to National Security Issues. Jun 2008; 1. Pp 13-41.

COLLOM PIELLA, Guillem. Entre la revolución y la transformación: La revolución en los asuntos militares y la configuración de los pilares estratégicos de Estados Unidos para el siglo XXI. Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2009.

DEIBEL, Terry L. Foreign affairs strategy: logic for American statecraft. Cambridge University Press, 2007. 414 p.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). Documento Conpes 3585. Consolidación de la política nacional de información geográfica y la infraestructura colombiana de datos espaciales – ICDE. Bogotá D.C.: DNP. 2009. 45 p.

DOTY, John M. Geospatial Intelligence: An Emerging Discipline in National Intelligence with an Important Security Assistance Role. En: DISAM Journal of International Security Assistance Management. Spring 2005; 27, 3. 14 p.

DUBE, Oeindrila y NAIDU, Suresh. Bases, bullets and ballots: The effect of US military aid in political conflict in Colombia. En: Center for Global Development. Working paper 197. 2010.

MADERA, José M. Civil Information Management in Support of Counterinsurgency Operations: A Case for the Use of Geospatial Information Systems in Colombia. Kansas: School of Advanced Military Studies, 2006. 81 p.

MCAULEY, Cheryl D. Strategic implications of imagery intelligence. Carlisle: U.S. Army War College, 2005. 21 p.

SÁNCHEZ, Andy. Leveraging geospatial intelligence (GEOINT) in cognitive hierarchy of mission command. Kansas: School of Advanced Military Studies, 2009. 58 p.

STEENIS, Willem M. Developing a Spatial Data Infrastructure for use in the military, how to assess progress?. Department of Environmental and Geographical Sciences, The Manchester Metropolitan University, 2011. 79 p.

VAN OTTEN, George A. Why geography should matter to intelligence professionals. En: Military Intelligence Professional Bulletin. Apr Jun 2012; 38, 2. Pp 33-39.

La estrategia militar general, como dinamizador de desarrollo en la amazonía colombiana

135

Por: TC. Francisco Rodríguez Piramanrique

Introducción

“El estado dejó de ser el objeto central de la seguridad y diversas entidades pasaron a ocupar su lugar, tales como comunidades de países, regiones, la sociedad y la ciudadanía o simplemente las personas”(LEAL, 2006, 13), siendo bajo este nuevo paradigma que progresivamente se ha pretendido neutralizar la capacidad y autonomía de los estados para ejercer su legítimo derecho al monopolio de la fuerza en defensa de sus intereses nacionales, ignorando como lo ha demostrado la historia, “que la seguridad de los ciudadanos de un país está garantizada cuando la propia seguridad del Estado también lo está... En ese contexto, los Estados confían en el poder militar para garantizar esos intereses contrarrestando las amenazas”(MINISTERIO DE DEFENSA DE ESPAÑA, 2011,1).

Bajo esta consideración, el valor de los recursos hídricos, mineros, científicos, de biodiversidad y agrícolas, entre muchos otros que

posee la región amazónica colombiana, y que ya han sido ampliamente reconocidos por las naciones extranjeras, obligan al país a reconocer el valor de esta región como un activo de interés nacional y no como un exclusivo patrimonio de ciertas naciones poderosas de la humanidad, siendo obligatorio entonces desarrollar una estrategia militar que garantice su protección para el beneficio del pueblo colombiano, antes de que se pierda la opción de ejercer soberanía sobre esta región y sus recursos, "debido a las amenazas que parecen encontrar en el abandono estatal su más importante catalizador"(VARGAS, 2010,227).

136

Progresivamente, el estado colombiano ha sido privado del control de la región amazónica con base en normas impuestas por estados extranjeros, producto de las cuales ha aceptado la fragmentación de la región amazónica, ha facilitado la inserción de actores ilegales que están explotando sus recursos y ha ignorado la fuga de sus riquezas a manos de estados extranjeros, sub utilizando a su vez las capacidades que el componente militar del poder nacional posee, como dinamizador de desarrollo y como garante de la seguridad y defensa de todo el territorio nacional.

El propósito del presente ensayo es el de proponer desde la visión de la Estrategia Militar General, una estrategia para el empleo de las Fuerzas Armadas en la protección y desarrollo de la región amazónica colombiana, ante amenazas internas y/o externas, de tal forma que se puedan explotar a plenitud sus riquezas y se proyecte al país como una nación desarrollada.

Consecuente al propósito antes enunciado, se plantea como tesis a valorar, que la Amazonía Colombiana debe convertirse en un interés nacional, bajo el liderazgo de una Estrategia Militar desarrollada por las Fuerzas Militares de Colombia, apoyando políticas de estado, mediante la implementación de 4 líneas estratégicas: ocupación, integración, explotación sustentable y preservación.

Las principales razones que soportan la tesis, parten de la formulación de 2 escenarios futuros en donde el primero representa lo que hoy está sucediendo y hacia dónde va el país de seguir sin cambios, mientras que el segundo demuestra todos los beneficios que generaría la

Amazonía a la proyección de Colombia como país desarrollado, si realmente se elevara a la categoría de interés nacional. A partir de lo cual, se muestra cómo es posible llevar a cabo una estrategia militar enfocada a cumplir este escenario hipotético, primero mediante la ocupación militar de la región, segundo a través de la integración de la región al resto del país producto de múltiples proyectos facilitados por el entorno de seguridad que brindarían las Fuerzas Militares, tercero mediante el acompañamiento y vigilancia a procesos de explotación sustentable, y por último, con la preservación de todos los logros alcanzados apoyados en la consolidación de un Complejo Regional de Seguridad Amazónico a manera de organismo multinacional de seguridad en el que participen los otros 8 estados amazónicos, apoyados por la legislación existente y otra que sería necesario desarrollar, e igualmente mostrando que los recursos que generará para el país hacen de esta una estrategia auto sostenible en el tiempo.

Hipótesis sobre escenarios futuros para la región amazónica colombiana

137

Producto del nuevo paradigma sobre la seguridad, en el marco del cual "el desgaste efectivo del estado en su papel de ordenador de las fuerzas sociales, trajo como consecuencia que no hay un planeamiento estratégico que pueda consolidarse, porque el diagnóstico de las situaciones críticas contempla, por lo general el corto plazo" (UYABAN & QUINTERO, 2012, 69), se considera entonces necesario aplicar para efectos del tema a valorar, una herramienta de planeamiento estratégico que permita tomar una situación crítica como es el tema de la región amazónica y proyectarla en el largo plazo.

Aplicando la "Metodología para el Planeamiento de la Defensa Nacional" (COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA, 1996, 69) y específicamente lo relacionado con la "Apreciación Político-Estratégica Nacional", se presentarán dos escenarios futuros hipotéticos con base en la prospectiva¹, de tal forma que se pueda

¹ "Es una disciplina con visión global, sistémica, dinámica y abierta que explica los posibles futuros. ...aporta elementos muy importantes al proceso de planeación y a la toma de decisiones -diseño de estrategias- puesto que identifica peligros y oportunidades de determinadas situaciones futuras, además que permite ofrecer políticas y acciones alternativas, aumentando así el grado de elección". En SANCHEZ HURTADO, Juan Ricardo. En la mente de los estrategas. Bogotá D.C: Escuela Superior de Guerra - CEESEDEN, 2012. p. 120-127.

contar con un insumo conceptual básico que permita entender, por qué la necesidad de estimar a la región amazónica colombiana como interés nacional, para proceder así a proponer las líneas estratégicas planteadas.

Con el fin de entender claramente la diferencia radical entre los dos escenarios futuros planteados, es importante en principio tener como marco de referencia que "al tratar lo relativo a los intereses vitales de la Nación, se estableció que estos dan origen a las aspiraciones nacionales, las cuales se concretan en metas denominadas objetivos nacionales. Se puede decir que estos objetivos conducen a la conquista del fin del Estado que es el bienestar general de la Nación" (COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA, 1996, 27). Lo anterior, para dejar en claro por qué es vital para Colombia definir su interés respecto a la amazonia, pues de eso depende en gran medida el bienestar nacional.

138

Escenario Hipotético No. 1 "Amazonía Colombiana ignorada, subvalorada y descuido en el ejercicio soberano sobre ella"	Escenario Hipotético No. 2 "Amazonía Colombiana elevada a la categoría de interés nacional"
Se continúa privilegiando una ambición de estado con vocación marítima y los vínculos históricos con Europa y EEUU, a pesar de la condición desigual y desventajosa en esta relación.	Se abre el país al desarrollo continental, se generan vínculos fuertes con los otros 8 estados amazónicos, y los estados sur y centroamericanos, en el marco de una relación respetuosa y entre pares, en la que todos busquen la cooperación mutua.
Continúa aislamiento, olvido y desintegración tradicional de la región amazónica respecto del resto del país.	Integración económica, social y política de toda la región amazónica colombiana con el resto del país.
Pobreza creciente, subdesarrollo, atraso, crisis social de sus residentes, todas las necesidades básicas insatisfechas, carencia absoluta de oportunidades, resentimiento de las comunidades por el olvido del estado.	Riqueza creciente, desarrollo sostenido, modernización con respeto por el medio ambiente, bienestar social a sus residentes con beneficios también al resto de regiones del país, solución a todas las necesidades básicas, proyección como polo de desarrollo económico, científico y tecnológico nacional.

<p>Extinción paulatina y aculturización de las comunidades indígenas, producto de sus propios deseos de autonomía mediante las zonas de reserva indígena y por la necesidad de salir a buscar recursos económicos para su sostenimiento, lo que genera desinterés general del resto del país por invertir recursos económicos en algo que no le representa desarrollo, bienestar ni progreso.</p>	<p>La auto sostenibilidad de la región y el desarrollo que traería al país en conjunto, atrae la inversión de capitales y el desarrollo, y por tanto se estimula la existencia, permanencia y conservación de las comunidades indígenas como alta prioridad nacional, desestimulando la pérdida de identidad cultural de los nuevos generaciones por su migración o el deseo de un futuro mejor fuera de sus territorios ancestrales.</p>
<p>Imposición de más normas jurídicas internacionales que obliguen al país a abandonar por completo la idea de explotar sus propios recursos naturales estratégicos existentes en la región amazónica (mediante Zonas de Reserva Campesina, Resguardos Indígenas y Zonas de Reserva Forestal). Constituyéndolos en reserva estratégica para otros países cuando agoten sus recursos o yo no encuentren otras regiones para explotarlos.</p>	<p>Respeto por la soberanía nacional, la presencia y control del estado sobre la región amazónica y el aprovechamiento sostenible y responsable de los recursos disponibles en ella. Generando beneficios para la región, desarrollo y riqueza.</p>
<p>Aumento progresivo minería ilegal, que se exporta hacia países industrializados o países intermediarios que se enriquecen a costa de los recursos naturales que deberían beneficiar a los Colombianos.</p>	<p>Minería legal y controlada que beneficie a la región y al país en su conjunto, eliminando de paso la acción de organizaciones ilegales y transnacionales, a la vez que se ejerce esa actividad con empresas colombianas preservando el medio ambiente.</p>
<p>Intervención de potencias extranjeras que toman el control de la Amazonía y todos sus recursos, mediante aplicación de todo su poder político o militar, con miras a garantizar su propia supervivencia, su desarrollo científico-tecnológico, el bienestar de sus ciudadanos o una hegemonía global.</p>	<p>Pleno control de las Fuerzas Militares de Colombia, y del estado en su conjunto, en todo el territorio amazónico, el cual, unido y conectado mediante infraestructura a los demás estados amazónicos, constituyen un complejo regional integrado y cooperativo, con capacidad de disuasión ante la presencia de cualquier amenaza externa, haciéndose fuertes como bloque de países y no completamente vulnerables al actuar como estados individuales.</p>

<p>En este escenario, los vacíos poblacionales y territoriales dejados por la ausente visión geopolítica del estado, son aprovechados por estados extranjeros para estimular proyectos secesionistas que les permitan el acceso a recursos naturales estratégicos?</p>	<p>Acompañados por las Fuerzas Militares, estimular procesos de colonización de la región amazónica, que la conviertan en polo de desarrollo económico, llevándolo a cabo de manera sostenida y respetuosa con la preservación de su biodiversidad.</p>
<p>Continuar procesos actuales de investigación científica, genética, farmacéutica y biopiratería para patentar nuevos descubrimientos que enriquecen a empresas de capital privado y mantienen amplia brecha tecnológica, científica y económica entre estados industrializados y Colombia.</p>	<p>Crear centros de investigación científica nacionales que produzcan conocimiento y hagan ciencia en beneficio del país y la humanidad, garantizando a la vez que las patentes y los beneficios económicos se materialicen en el progreso de la misma región y sus habitantes.</p>
<p>Bloquea a Colombia el acceso a sus propios recursos naturales y lo condena al subdesarrollo.</p>	<p>Facilita el acceso a nuevos y abundantes recursos naturales estratégicos, con los que ganaría liderazgo regional y global, conduciendo a Colombia por un camino de proyección como potencia regional y un estado con altos niveles de desarrollado y bienestar para sus nacionales.</p>
<p>Visualizar en el imaginario colectivo de los colombianos a la región amazónica como algo lejano, que no pertenece a los colombianos sino a la humanidad, como un patrimonio mundial y no una propiedad nacional, debido a desarrollos académicos y mediáticos insertados en el sistema educativo nacional por estados u organizaciones transnacionales extranjeras interesados en estimular esa tesis.</p>	<p>Estimular una educación cimentada en el aprecio, respeto, sentido de pertenencia, preservación y aprovechamiento sostenible de la región amazónica en beneficio nacional y con capacidad de aportar al bienestar de toda la humanidad, estimulando el desarrollo, estudios e investigación por parte de las nuevas generaciones, que asumirán como propio el reto de aprovechar y preservar la Amazonía como patrimonio del país.</p>

² "Recursos naturales estratégicos, corresponde a todo recurso natural escaso que actual o potencialmente es vital para el desarrollo de la actividad económica o mantenimiento de la calidad de vida de un país".

<p>Limitar mediante normas jurídicas externas e internas, el alcance de la misión constitucional y la presencia de las Fuerzas Militares de Colombia en cualquier punto de la geografía amazónica, para generar así espacios geográficos vacíos que faciliten la acción de estados extranjeros y de organizaciones ilegales.</p>	<p>Permitir la presencia irrestricta de las Fuerzas Militares en toda la región, de tal forma que sea apoye la presencia del estado, los procesos de colonización, el cuidado y preservación de sus riquezas, el control de las fronteras y la conformación de una organización sólida y consolidada en lo militar, integrada al progreso de sus ciudadanos y al progreso de los otros países amazónicos, mediante la conformación de una estructura de seguridad cooperativa, coordinada y estable.</p>
--	--

Los 2 escenarios planteados, reflejan en el escenario No. 1 lo que actualmente sucede con la región amazónica y en el escenario No. 2, lo que sucedería si fuera elevada a la categoría de interés nacional. Lo que si es cierto, es que permiten identificar una inmensa cantidad de variables que potencialmente pueden constituir hipótesis de conflicto³, pero lo que es más preocupante aún, es el hecho de que fácilmente pueden configurar en un futuro no muy lejano, una hipótesis de guerra⁴ frente a diversos estados u organizaciones de estados, respecto a lo cual existen abundantes estudios y bibliografía a consultar, pero que podría resumirse en palabras de Michael Klare "... los intereses económicos y los de seguridad tenderán naturalmente a conceder gran prioridad a la protección de los aprovisionamientos de recursos vitales" (KLARE, 2003, 26), pues indudablemente la historia ha demostrado que las necesidades económicas de cualquier estado, lo obligan a llevar a cabo las acciones que sean necesarias para garantizar la supervivencia y bienestar de sus ciudadanos, incluso ir a la guerra.

DE PAULA, Gabriel. Recursos naturales como factor de conflicto. Informe realizado para el programa de estudios de recursos naturales y desarrollo del Centro Argentino de Estudios Internacionales. p. 2. Disponible en: <http://www.caei.com.ar> [Citado: 06 de septiembre de 2013].

³ "...cuando la situación que se considera exige que el poder nacional se manifieste a través de medidas y acciones que se desarrollan en un plano pacífico". COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. Manual de Seguridad y Defensa Nacional. En: Seguridad Nacional - Hipótesis de Conflicto y de Guerra. 1ª ed. Bogotá D.C: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, 1996. p. 42.

⁴ "...cuando se estima que la eliminación o neutralización del antagonismo o de la presión, solo puede lograrse por medio de la acción bélica". COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA, p.43.

Ocupación, integración, explotación sustentable y preservación

En contraposición al amenazante panorama que vive Colombia desde el planteamiento del escenario No. 1, se plantea el escenario No. 2 como el futuro ideal y promisorio, que ofrece la Amazonía colombiana y al cual un liderazgo político adecuado, respaldado por una estrategia militar que lo apoye y acompañe, podría llegar en un lapso de tiempo relativamente corto.

Para llegar a este futuro ideal, si se estudian los diversos componentes que conforman el escenario No. 2, es posible identificar claramente que mediante la Estrategia Militar General⁵, formulada adecuadamente, sería posible motivar, impulsar, sostener, orientar y acompañar al conductor político nacional en la generación de una directriz gubernamental, proyectada a reconocer en la Amazonía colombiana un interés nacional vital para el desarrollo del país, pues de la mano de la seguridad que le brindan sus Fuerzas Armadas es posible lograr su verdadera ocupación, integración, explotación sustentable y preservación, las cuales se propone aquí como las 4 líneas estratégicas a seguir dentro de la estrategia militar para la protección y aprovechamiento responsable de la región amazónica colombiana.

La primera línea estratégica a considerar es la de "ocupación", teniendo como marco de referencia que en la región amazónica colombiana solo se registra un promedio de densidad de habitantes por kilómetro cuadrado de menos de 4 habitantes a pesar de ocupar el 46,5% del territorio nacional (FREITAS, 2007, 360), siendo este vacío poblacional uno de los centros de gravedad sobre los cuales se debe desarrollar y proyectar la estrategia en conjunto(*), para lo cual sería

⁵ "...es un momento estratégico en el cual la mente estratégica enlazara la Estrategia Militar General con las estrategias del conductor político de la Nación...el estratega debe generar creatividad en la aplicación y empleo de instrumentos de poder militar, también debe concebir la integración de otros instrumentos de poder tales como los políticos, económicos, sociales, tecnológicos, entre otros." En SANCHEZ HURTADO, Juan Ricardo. En la Mente de los Estrategas. Bogotá D.C: Escuela Superior de Guerra - CEESEDEN, 2012. p. 140.

(*) Además de lo anterior, si se tuvieran en cuenta los 928.660 km² de mar territorial de Colombia, tanto en el Atlántico como en el Pacífico y la escasa vocación marítima del país, se hace evidente que Colombia ha tenido una mentalidad andina y continental, que le ha traído como consecuencias un desarrollo muy limitado, producto de la falta de visión de sus gobernantes, por ocupar todos los espacios geográficos disponibles, mediante una planificada distribución demográfica de sus habitantes, que garantice el aprovechamiento de todo el potencial económico y territorial nacional, no como en la actualidad, con alta concentración de población en tan solo una tercera parte del territorio, y una evidente crisis social interna debido a disputas por la posesión y explotación de tierras fértiles.

fundamental proyectar una masiva y planificada presencia territorial de las Fuerzas Armadas a grandes distancias de la geografía amazónica, de tal forma que garantice un pleno control territorial de toda la región y sus fronteras con otros estados, combinando las fortalezas que en cuanto a la proyección de poder militar, genera la combinación de los poderes terrestre, naval y aéreo⁶.

En principio, para el desarrollo de esta línea estratégica, el punto de partida sería la conformación de "Fuerzas Militares Conjuntos (FMC)" en los que tenga participación el Ejército Nacional, Armada Nacional, Fuerza Aérea y Policía Nacional, lo cual permitirá abrir el acceso a nuevas áreas geográficas, que se convertirían inicialmente en zonas de colonización militar, teniendo como objetivo final construir las bases para la ejecución de las otras 3 líneas estratégicas.

El propósito de esta línea estratégica, sería el de organizar un dispositivo militar que garantice la plena cobertura de la región amazónica colombiana, para proceder posteriormente a implementar un sistema de vigilancia, control y protección de la región en su conjunto, liderado por las Fuerzas Militares a través del cual se garantizaría el control pleno de la región y el fácil acceso a los demás componentes del poder nacional, de tal forma que se garantice al conductor político las condiciones de seguridad necesarias para el desarrollo de un proyecto acorde a las necesidades nacionales y con múltiples líneas de acción.

Teniendo su punto de inicio en la ejecución de la primera línea estratégica en forma completa, la segunda línea estratégica a desarrollar sería la de la "integración", la cual tendría como objetivo integrar la región amazónica al resto de la geografía nacional, hasta alcanzar su desarrollo y aprovechamiento, al garantizar las condiciones seguras y plenas que permitan la ejecución y desarrollo de las funciones asignadas a todas las organizaciones de orden nacional, facilitando el ejercicio pleno de la soberanía nacional.

⁶ Puesto que es absolutamente evidente y claro, que una fuerza terrestre por sí sola tiene una capacidad muy limitada de proyección de su poder, y en ello hay múltiples ejemplos históricos e igualmente ejemplos más recientes como el caso de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas o la misma China, con vocación eminentemente terrestre de sus Fuerzas Militares, frente a la absoluta superioridad de los Estados Unidos de América, producto de la proyección que le dio su poder naval y que hoy lo posiciona como la única potencia global en la historia. En BRZEZINSKI, Sbigniew. El Gran Tablero Mundial, la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Barcelona: Ediciones Paidós América, 1998. p.11-38.

Dentro de este proceso de integración se deberían tener en cuenta dos etapas de ejecución, enfocándose la primera en una integración nacional, en el marco de la cual el papel desarrollado por las Fuerzas Militares sería el de acompañar a todas las entidades estatales en los procesos de diagnóstico, estudio e implementación de programas que garanticen la inserción plena de la región amazónica colombiana, respecto al resto del país, e igualmente desde el punto de vista físico, la acción militar haría énfasis en la seguridad y apoyos requeridos, para el desarrollo de una infraestructura básica centralmente planificada, que garantice los procesos de poblamiento y la prioritaria implementación de vías de comunicación, rápidas y eficientes en términos de costos y tiempo de ejecución, que la conecten por vía terrestre, aérea y fluvial con el resto del país.

Una ventaja importante desde el punto de vista de la estrategia militar general, sería la cualificación de los recursos militares, gracias a que producto del acompañamiento permanente en las regiones y a las entidades, se lograra también acumular y actualizar en forma permanente un valioso activo estratégico, como es del "conocimiento" de toda el área, sus recursos, su geografía, clima, análisis de los factores militares del terreno (OCOPA), orden de batalla de todas las amenazas existentes y potenciales, conocimiento real del ambiente operacional, adaptación de un sistema de comunicaciones, infraestructura logística necesaria, necesidades de desarrollos científicos tecnológicos para uso militar, naval o aéreo, entre otros diversos aspectos que redundarán en el desarrollo de planes militares efectivos y eficientes en el nivel táctico, garantizando así la máxima explotación de los medios y recursos disponibles en beneficio de la estrategia formulada.

De esta forma, se garantizarían otros componentes vitales para esta línea estratégica como serían los procesos de estímulo a la colonización, desarrollo social, desarrollo agrícola y minero-energético, desarrollo comercial e industrial, desarrollo turístico, desarrollo de infraestructura policial permanente, desarrollo científico y tecnológico, entre otros.

Como segunda etapa de ejecución de esta segunda línea estratégica, se debería buscar una integración regional Panamazónica ampliada

al aspecto militar, teniendo como base la infraestructura existente en el marco de la Organización para el Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA)⁷, que si bien desde el punto de vista político está plasmada en acuerdos internacionales y ha tratado de promover la integración política regional, para efectos prácticos, hoy en día no ha podido lograr un esfuerzo conjunto contundente en relación al tema, que la lleve a constituir según la tesis de Barry Buzan⁸, un eficiente “Complejo Regional de Seguridad de los Estados Amazónicos” con peso geopolítico en el contexto internacional y que blinde a los países amazónicos de amenazas internas o externas, toda vez que el tema militar no hace parte del tratado y por tanto no existe articulación de esfuerzos militares multinacionales entre los países amazónicos, siendo esta una necesidad apremiante como factor multiplicador en la proyección estratégica del poder militar de las Fuerzas Armadas, garantizando a su vez, mayor estabilidad en el desarrollo de las otras 3 líneas estratégicas aquí formuladas.

En cuanto al desarrollo de la tercera línea estratégica denominada como “explotación sustentable”, tanto el escenario prospectivo No. 1 como el No. 2, formulados como hipótesis a futuro, plantean como un gran obstáculo la imposición de normas internacionales e internas, que restringen las posibilidades del estado colombiano para ejercer soberanía sobre las Zonas de Reserva Campesina, Resguardos Indígenas y Zonas de Reserva Forestal que conforman la región amazónica colombiana, imponiendo la preservación de todos los recursos

⁷ El Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) fue suscrito el 3 de julio de 1978 por Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela... En 1995 las Partes iniciaron el establecimiento de la OTCA y su Secretaría Permanente en Brasilia. Esta decisión fue adoptada para fortalecer la coordinación y la acción conjunta de los países y responder a las demandas sociales de la Amazonía, promoviendo su desarrollo sostenible en beneficio de sus poblaciones. La Secretaría Permanente de la OTCA fue finalmente establecida el 13 de diciembre de 2002. En REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI. Región de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica. [En línea]. Disponible en: <http://www.sinchi.org.co/index.php/reg-amaz/otca>. [Consulta: el 08 de junio de 2013]

⁸ ... como lo explica Buzan, es viable que las amenazas trasciendan más fácil y más rápido las distancias cortas que las largas, volcando los intereses y acciones de seguridad de los estado pequeños, hacia sus vecinos más cercanos que hacia otras áreas. Así las cosas, es claro que se genera entonces una interdependencia en materia de seguridad, desdibujando la estructura tradicional del sistema anárquico y rígido de los bloques de poder. En BUZAN, Barry y WEAVER, Ole. *Regions and Powers. The structure of international security*. Cambridge: University Press, 2003. p. 46, citado por GOMEZ, Dilia y ALVARADO, María. *Agenda de Seguridad Suramericana Tendencias en desencuentro caso Colombia-Brasil*. En: *El Concepto de Seguridad en las Relaciones Internacionales*. Bogotá D.C.: Universidad Militar Nueva Granada, Centro de Investigaciones Facultad de Derecho, 2010. p. 22.

allí existentes, mediante un marco jurídico normativo basado en el concepto de la seguridad ambiental, con el cual se puede apalancar el empleo legítimo de fuerzas multinacionales e intervención de potencias extranjeras en la región, con el aval de organizaciones multilaterales como la ONU y el consenso internacional casi unánime para hacerlo.

Lo anterior, implica entonces que para la ejecución de esta línea estratégica, las Fuerzas Militares producto de sus avances logrados en las primera y segunda líneas estratégicas, ya cuenten con muy detallados planes en el campo táctico y un dispositivo amplio que garantice completa cobertura de toda la región, medios y recursos suficientes para garantizar la seguridad a la infraestructura económica, líneas de comunicación y abastecimientos, así como, estados y planas mayores perfectamente entrenados para asumir todos los compromisos de seguridad sobrevivientes, reforzados además con Centros de Comando y Control de Fuerzas Multinacionales integrados con las Fuerzas Militares de los demás estados amazónicos. De esta forma, se puede garantizar de la mano de las comunidades residentes en la región y demás estamentos que disponga el conductor político, los procesos necesarios para garantizar el uso responsable de la tierra y proyectos de desarrollo sostenibles en los campos energético, minero, agrícola, científico, comercial, industrial, tecnológico, de infraestructura, etc (VARGAS, 2010 227-247).

Adicionalmente, se garantizan las condiciones de seguridad y participación comunitaria de los colonos, empresa pública y empresa privada en los beneficios que genera una responsable y vigilada explotación de los recursos, impidiendo por completo la existencia de los múltiples factores que hoy estimulan actividades ilegales de toda clase y la biopiratería⁹.

⁹ "...la biopiratería es una temática que abarca los planos del derecho, la economía, la conservación del patrimonio cultural y natural de los estados de la región... de acuerdo a Mgebeji, es un sistema para la adquisición, transmisión, control y propagación del conocimiento, el conocimiento tradicional/indígena de los usos de las plantas, que se ha trasladado de las periferias al núcleo de los debates modernos en el derecho internacional de la propiedad intelectual". MGBEOJI, I. Global Biopiracy: Patents, plants and indigenous knowledge. Ithaca, new york: Cornell University Press, 2006, citado por VARGAS VELASQUEZ, Alejo. (Ed.) Inseguridad en la Región Amazónica. En: Biopiratería una amenaza a la biodiversidad amazónica. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico Sociales, 2010. p. 163.

Finalmente, la cuarta línea estratégica a ejecutar sería la de la “preservación”, a través de la cual, se desarrollaría un dispositivo militar estratégico defensivo que garantice mediante la labor conjunta de todas las Fuerzas Militares nacionales y regionales de los países amazónicos, un dispositivo de cobertura de fronteras que bloquee el tránsito de personas o elementos ilegales, así como la cobertura interna a través de unidades militares y policiales especializadas en protección de infraestructura vial y energética como las que hoy ya operan en otras regiones del país, e igualmente otro tipo de unidades militares y policiales que en esta instancia ya estarían especializadas operacionalmente en todos los temas específicos a este nuevo ambiente operacional, y mediante las cuales se alcanzarían las condiciones necesarias para cerrar espacios geográficos a cualquier amenaza interna o exterior, contando además con el irrestricto apoyo de los ciudadanos.

Otros soportes necesarios para el desarrollo de la estrategia

Naturalmente el desarrollo de las líneas estratégicas que se han formulado, pone en evidencia la necesidad de generar un marco jurídico nacional enmarcado en la constitución nacional, que soporte y dinamice la ejecución de las 4 líneas estratégicas, mediante el cual se logre convertir a la Amazonía colombiana en una prioridad para la seguridad y defensa nacionales, y con el que se permitiría emplear todas las capacidades y potencial de las Fuerzas Militares y demás componentes del poder nacional en esa meta (PASTRANA, 2012, 73), desarrollando como herramientas iniciales una Ley de Estrategia Nacional, Ley de Seguridad y Defensa Nacional e incluso una Ley de Movilización Nacional que configuren ese marco de acción con proyección permanente hacia un mejor futuro del país, y no solo contando con la voluntad del gobernante de turno.

En lo relacionado con los temas de riesgos y costos, el impacto de la estrategia sería altamente positivo no solo para la economía de Colombia, sino también para la región misma, debido a que la explotación responsable y estrictamente vigilada por el estado mediante sus Fuerzas Militares y Policía Nacional, permitiría la auto sostenibilidad

de los proyectos a desarrollar e igualmente la generación de recursos incalculables para la inversión social, el desarrollo integral y una mejora en la calidad de vida de la región amazónica y de todos los colombianos.

Así mismo, la explotación responsable y vigilada de los recursos amazónicos, permitiría también el suministro de recursos a aquellos estados que hoy los requieren y que para obtenerlos vienen patrocinando su extracción al margen de la ley, para posteriormente adquirirlos en forma ilegal, sin beneficio alguno para Colombia, pero que si es empleado como argumento a nivel internacional, para hacer ver al país como un estado incapaz de controlar y proteger a la Amazonía, con lo que han pretendido hacerse a su control por vías diplomáticas y jurídicas, o por qué no en el futuro, mediante el uso de la fuerza.

Conclusiones

Como lo han dejado en claro los dos escenarios hipotéticos planteados a futuro, para el caso de la Amazonía colombiana las guerras del futuro no serán por la posesión física de estos territorios, sino por la posesión de sus recursos naturales, lo cual se está configurando con participación de actores externos e igualmente actores internos, en razón a la falta de visión estratégica del estado colombiano, lo cual el estado está a tiempo de corregir.

El abandono tradicional del gobierno central, ha permitido la inserción de normas internacionales que han impuesto la conformación de zonas ausentes del pleno ejercicio soberano de la autoridad y el surgimiento de subregiones sin control estatal en la región amazónica colombiana.

Además de las iniciativas existentes desde el punto de vista político para la preservación, protección y aprovechamiento de la Amazonia en forma responsable, es necesario aprovechar la Organización para el Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA), para incluir iniciativas de integración en el campo militar en torno a esos mismos objetivos, y que permiten la conformación de un Complejo Regional de Seguridad Amazónica a manera de organismo de seguridad cooperativo multinacional en el que se integren los esfuerzos de los 9 países que la componen.

Desde el punto de vista estratégico, es necesario el desarrollo de legislación que garantice la sostenibilidad en el tiempo de la estrategia planteada, por encima de la voluntad de los gobernantes de turno e igualmente asegurando los recursos necesarios, así como el compromiso y obligatoria participación de toda la nación en su conjunto, pues no puede ser solo una iniciativa de las Fuerzas Armadas.

Con base en todo lo anterior, se ratifica entonces que la Amazonía Colombiana debe convertirse en un interés nacional, bajo el liderazgo de una Estrategia Militar desarrollada por las Fuerzas Militares de Colombia, apoyando políticas de estado, mediante la implementación de 4 líneas estratégicas: ocupación, integración, explotación sustentable y preservación. A la vez que se evidencia la urgente necesidad de acometer estas acciones por el bien del futuro bienestar y desarrollo nacionales.

Bibliografía

BRZEZINSKI, Sbgiew. El Gran Tablero Mundial, la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Barcelona: Ediciones Paidós América, 1998. pp. 229.

BUZAN, Barry y WEAVER, Ole. Regions and Powers. The structure of international security. Cambridge: University Press, 2003.

COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. Manual de Seguridad y Defensa Nacional. Bogotá D.C: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, 1996. 1ª edición, pp. 107.

FEITAS PEREIRA, Carlos Patricio. Geopolítica e o Futuro Do Brasil. En: Brasil e Comunidade sul-americana. Río de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 2007. pp.367.

GOMEZ, Dilia y ALVARADO, María. Agenda de Seguridad Suramericana Tendencias en desencuentro caso Colombia-Brasil. En: El Concepto de Seguridad en las Relaciones Internacionales. Bogotá D.C: Universidad Militar Nueva Granada, Centro de Investigaciones Facultad de Derecho, 2010. pp. 157.

LEAL BUITRAGO, Francisco. La Inseguridad de la Seguridad. Bogotá D.C: Editorial Planeta, 2006.

MINISTERIO DE DEFENSA DE ESPAÑA. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Marco 05/2011, La Evolución del Concepto de Seguridad. Madrid: Dirección General de Relaciones Institucionales, (Junio 2011). pp. 9.

PASTRANA BUELVAS, Eduardo; JOST, Stefan y FLEMES, Daniel. (eds.) Colombia y Brasil: ¿Socios Estratégicos en la Construcción de Suramérica?. Bogotá D.C: Editorial Pontificia Universidad Javeriana: Fundación Konrad Adenauer: German Institute of Global and Area Studies: Universidad San Buenaventura, 2012. pp. 554.

REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI. Región de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica. [En línea]. Disponible en: <http://www.sinchi.org.co/index.php/reg-amaz/otca>.

SANCHEZ HURTADO, Juan Ricardo. En la Mente de los Estrategas. Bogotá D.C: Escuela Superior de Guerra - CEESEDEN, 2012. pp. 312.

VARGAS VELASQUEZ, Alejo. (Ed.) Inseguridad en la Región Amazónica. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico Sociales, 2010. pp. 244.

UYABAN AMPUDIA, Mauricio y QUINTERO GALVIS, Olga Lucia. Naturaleza de la Guerra Contemporánea. En: La Desestatalización de la Guerra. Bogotá D.C: División de Investigación, Escuela Superior de Guerra, 2012. pp. 242.

Seguridad y Defensa Nacionales

Evolución de las Políticas de Seguridad y Defensa en Argentina, a partir del fin de la Guerra Fría¹

Por: TC. (RA) Carlos Alberto Ardila Castro

Resumen

Las políticas de Seguridad y Defensa constituyen un elemento esencial dentro de la política exterior y los patrones de comportamiento que los Estados emplean frente a fenómenos que pueden ser percibidos como riesgos potenciales, o frente a condiciones conflictivas que afectan su interés nacional.

Este artículo tiene como objetivo analizar las políticas de seguridad y defensa en Argentina, considerando el vacío de conocimiento que existe con respecto a la identificación de las condiciones de formulación y ejecución de dicho marco normativo, cuyas tendencias han sido

¹ Artículo asociado al proyecto de investigación *Prospectivas en Seguridad y Defensa para Colombia: Análisis del entorno América Latina 2007-2013*, vinculado al grupo de investigación Centro de Gravedad del Centro de Estudios Estratégicos en Seguridad y Defensa -CEESEDEN- de la Escuela Superior de Guerra. Investigador principal: Pedro Pablo Moreno Jimenez, co-investigadores: Ricardo Esquivel Triana, Juan Pablo Gómez Azuero, Humberto Alarcón Ortiz, Andrés Mateus Rojas. El autor agradece a la institución el apoyo brindado.

afectadas en mayor o menor medida por los factores internos y los fenómenos que han representado un hito en el escenario internacional.

Palabras Clave: Política exterior, Intereses estratégicos, políticas de seguridad y defensa, Fuerzas Armadas.

Abstract

The Security and Defense Policy constitute an essential element of foreign policy and the behavior patterns that States used against phenomena that can be perceived as potential risks, or face conflicting conditions that it could be affecting their national interest. This article aims to analyze the security and defense policies in Argentina, considering the knowledge gap that exists in the identification of the conditions of development and implementation of the regulatory framework, whose trends have been affected by internal factors and international phenomena.

154

Keywords

Foreign policy, Strategic interests, Security and Defense Policy, Armed Forces.

Introducción

Las condiciones del entorno -internas y externas- de un país, se establecen como parámetros determinantes en la implementación de políticas de diferente índole. La transformación de las dinámicas internacionales durante y después del fin de la Guerra Fría, han generado efectos importantes en relación con la definición de las prioridades estatales en América Latina, desde una perspectiva regional e individual.

Dicho análisis se desarrolla con el fin de reconocer como afectan los patrones de interacción y la percepción del contexto en las estructuras conductuales de los Estados, y cómo se ve reflejado esto en el diseño de políticas de seguridad en medio de un entorno como el latinoamericano.

Para llevar a cabo este propósito, se empleará un enfoque teórico constructivista de carácter cualitativo, teniendo en cuenta que “este se basa en el entendimiento de la formación e importancia de las identidades y los intereses como conceptos cognitivos e intersubjetivos, propios de la interacción social, y como pautas que intervienen en los patrones comportamentales de las entidades estatales” (Peña, 2012, p.15), lo cual proporciona una visión más amplia e integral acerca del contexto que pretende ser analizado.

El contenido será estructurado a partir de tres momentos relevantes a nivel mundial, considerando el impacto de los sucesos que ocurrieron y la forma en que afectaron el comportamiento estatal y la dinámica del escenario internacional en general: El fin de la Guerra Fría, identificado bajo este marco de análisis como la desintegración de la Unión Soviética en 1.991; Los atentados ejecutados el 11 de septiembre de 2.001 en Estados Unidos, y El contexto derivado de las condiciones de globalización.

Es importante comenzar señalando que en Argentina, la defensa nacional es entendida como:

La integración y acción coordinada de todas las fuerzas de la nación para la solución de aquellos conflictos que requieran el empleo de las Fuerzas armadas en forma disuasiva o efectiva, para enfrentar las agresiones de origen externo” y tiene por finalidad “garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la nación, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación, proteger la vida y la libertad de sus habitantes. (Argentina-Ministerio de Defensa, 2010).

De acuerdo con este concepto, la defensa nacional se considera como el medio o medios, a través de los cuales se busca promover y garantizar un escenario de seguridad para lo cual se emplean tanto métodos disuasivos como ofensivos. Con respecto al componente de disuasión, este se ejecuta con el propósito de cambiar patrones de comportamiento, ó inhibir la selección de posibles cursos de acción por parte de determinado actor, que podrían representar una amenaza para los intereses propios.

En lo que se refiere a los métodos ofensivos o efectivos, éstos aluden al empleo de la fuerza frente a un escenario que se percibe como

hostil. La acción coordinada de todas las fuerzas, está encaminada al establecimiento de condiciones que se identifican como elementos necesarios para la preservación de la soberanía e independencia de la nación, su integridad territorial, su capacidad de autodeterminación y su efectividad como Estado en la protección de la vida y la libertad de sus habitantes.

De acuerdo con esto, las políticas de seguridad se diseñan e implementan de acuerdo al concepto y las condiciones definidas por Naciones Unidas, de la siguiente forma:

- Es la situación en la que un Estado se considera resguardado contra agresiones militares, presiones políticas ó coerciones económicas significativas, obteniendo con ello libertad de acción para proseguir con su propio desarrollo y progreso.
- Los Estados y la comunidad internacional en general, tienen diferentes bases en las que confían para su seguridad y las políticas de seguridad son las medidas para promoverla.
- Los conceptos de seguridad comprenden y combinan diferentes elementos, como la capacidad militar, el poderío económico, el desarrollo social, el progreso de la ciencia y la tecnología, y la cooperación política mediante la diplomacia bilateral y multilateral (RESDAL, s.f).

Por lo tanto, la seguridad se asocia con un escenario en donde el Estado reduce su vulnerabilidad frente a situaciones que percibe como amenazas para su desarrollo o supervivencia. En este sentido, es importante señalar que los actores identifican determinados contextos como factores de riesgo, de acuerdo a su identidad e intereses, teniendo en cuenta que son éstos los que proporcionan un marco de interpretación de la realidad y un sistema de clasificación de las circunstancias a las que se ven enfrentados (Wendt, 2005, p.5).

Aclarado el concepto de seguridad y defensa en el marco de aplicación Argentina, el próximo apartado hace alusión a las políticas de seguridad que se han venido implementando en éste país, considerando la incidencia de los fenómenos que se dieron en el sistema internacional y las consecuencias que se derivaron de éstos.

Políticas de seguridad argentina después de la guerra fría

Durante el periodo del fin de la Guerra Fría, en dónde el escenario internacional se enfrentaba entre la pretensión de poder del bloque Occidental-capitalista liderado por Estados Unidos y el bloque Oriental-comunista en cabeza de la Unión Soviética, las políticas de seguridad y defensa de Argentina se enmarcaban en la transición de un régimen autoritario a uno democrático, y al establecimiento de acuerdos con las fuerzas militares (Diamint, 1992, p.2).

Bajo este contexto, el entonces presidente Carlos Menem, buscó implementar políticas que redefinieran los lineamientos y las relaciones tradicionales que se tenían con la corporación militar, con el fin de atenuar la fragmentación social que existía entre civiles y militares a causa de los regímenes autoritarios, disminuyendo así la probabilidad de nuevos levantamientos. Sin embargo, diversos factores alimentaron el escenario de conflictividad con las Fuerzas Armadas, dentro de los cuales estaba el juzgamiento de los jefes del proceso de Reorganización Nacional² y de los militares carapintadas³ sublevados, así como la reforma militar, en la que se incluía la privatización del complejo militar-industrial, la venta de instalaciones y cuarteles, y la reducción de los miembros incorporados a través del servicio militar obligatorio (Diamint, 1992, p.2).

La formulación de la política exterior y la política de seguridad, direccionadas por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Defensa, se establecieron y diseñaron como parte de un esquema de respuesta a las implicaciones generadas a causa de la desconfianza producida por la Guerra de las Malvinas, así como a

² El proceso de reorganización nacional hace referencia al periodo de la dictadura militar que se desarrolló en Argentina durante 1.976 y 1.983, a partir del cual se establece una junta militar cuyo principal propósito era la instauración de una nación católica (Saborido, 2005, p.249). "El gobierno militar fue el primero desde 1.930 que intentó redefinir el modelo de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones como precondition para cambiar los patrones de lucha en Argentina. La vuelta a un modelo basado en las ventajas comparativas de Argentina como exportadora de bienes primarios, apertura de la economía y reducción del papel del Estado fueron aceptadas por las FFAA como medidas inevitables para reducir el poder de los sindicatos, dejar de subsidiar a una burguesía industrial sin capacidad exportadora, controlar la inflación y, en definitiva, resolver de una vez por todas el problema peronista (Acuña, 1993, p.12).

³ Hace referencia al nombre con el que se le conoce a los militares nacionalistas que se sublevaron en Argentina entre 1.987 y 1.990 contra los gobiernos de Raúl Alfonsín y Carlos Menem, con el fin de obstruir los procesos judiciales iniciados en contra de los líderes de la dictadura militar, quienes estaban siendo investigados por terrorismo de Estado.

partir de la implementación de la Doctrina de Seguridad Nacional, identificada como la materialización de la Guerra Fría en América del Sur (Leal, 2003).

Esta Doctrina se consolidó sobre la idea de que la seguridad del Estado garantizaba la de la sociedad y que el control militar representaba una condición necesaria para lograr dicho objetivo. Es así como a pesar de que el comunismo internacional se consideraba como la principal amenaza, dado el liderazgo ejercido por Estados Unidos dentro de ésta política, el enemigo interno personificaba el fenómeno inmediato y prioritario de los Estados latinoamericanos, quienes percibían las guerrillas, organizaciones y demás personas o entidades que tuvieran posiciones opuestas a las de los gobiernos militares, como agentes locales de comunismo (Leal, 2003, p.2).

158
En el caso de Argentina, la creación e implementación de la Doctrina fue especialmente evidente, teniendo en cuenta el proceso de profesionalización y modernización de las Fuerzas Militares. "La Doctrina sirvió para justificar el derrocamiento de dos gobiernos de distinto corte, uno radical en 1.966 y otro peronista en 1.976, y también para enfrentar a la guerrilla urbana de los Montoneros" (Leal, 2003, p.81). Es así como Leal (2003), menciona las características de dicha racionalidad, basándose en el estudio de Luis Costa Pinto (1969), y destaca los siguientes factores: las relaciones político-militares, en dónde se genera una intervención directa del sector militar en la vida nacional, lo que a su vez se relaciona con la justificación de la ocupación del poder civil a partir de razones ideológicas y demagógicas, y la autoatribución por parte de los militares de la representación popular.

En este sentido, las políticas de seguridad en Argentina durante el periodo posterior a la Guerra Fría, se centraron en el análisis de la desnuclearización militar de la política de seguridad, teniendo en cuenta las consecuencias generadas a causa de la implementación de la Doctrina de Seguridad Nacional y las condiciones que se produjeron a raíz del escenario de Guerra Fría en el país. Con relación a las áreas de competencia de las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Relaciones Exteriores estableció las siguientes directivas, considerando el ambiente de desconfianza generalizado que existía en el país, y las con-

secuencias generadas como producto de un periodo caracterizado por el liderazgo militar:

1. Disuasión estrictamente defensiva para proteger el territorio. Debe organizarse una capacidad militar de disuadir a cualquiera que pueda atacar, pero no hay un fin ofensivo, las Fuerzas Armadas no se preparan para atacar a los países vecinos.
2. Garantizar el aprovechamiento para beneficio de la nación de todos los recursos propios: plataforma marítima, zona económica exclusiva, movimientos aéreos, control territorial, etc.
3. Marco regional seguro. Colaborar en el establecimiento de un marco regional seguro. No se ha definido su instrumentación, pero se parte de la premisa que Argentina está rodeada de un medio ambiente de seguridad.
4. Participación en el mantenimiento de la paz en Naciones Unidas, OEA y otros organismos que tengan como finalidad el logro de la paz y la democracia. (Diamint, 1992, p.3)

Estas directivas ponen de manifiesto la intención de las políticas de seguridad y la función que le fue asignada a las Fuerzas Armadas, a partir del énfasis otorgado al componente de disuasión dentro de la estrategia. Es así como este componente se establece como factor fundamental en los patrones de comportamiento de Argentina y se basa en la capacidad de demostrar poder para hacer daño y para generar amenazas creíbles, sin la necesidad de ejecutar operaciones ofensivas, ni infligir daño a otros Estados (William, 1994).

En relación con esto, es importante destacar que bajo el gobierno de Carlos Menem se diseñó y se publicó *"el Libro Blanco de la Defensa Nacional"*, cuyo objetivo principal era la búsqueda de la preservación de soberanía y la integridad de la Nación, a través de tres acciones básicas: "el establecimiento de Fuerzas Armadas con estructuras re-dimensionadas y eficientes y con presupuestos acordes a las posibilidades económicas de la Nación; la participación activa de la Argentina en las misiones de mantenimiento de la paz llevadas a cabo por las Naciones Unidas (ONU) y por otros organismos internacionales; y el desarrollo de medidas de fomento de confianza mutua con los

países vecinos que aseguren " la transparencia y la previsibilidad de las acciones militares junto con estrategias de cooperación para la defensa común" (Sain, 2002, p.1).

Dichas políticas estaban orientadas a consolidar un perfil profesional y netamente defensivo de las Fuerzas Armadas, disminuyendo así cualquier posibilidad de ataque y mostrando una voluntad de pertenencia a iniciativas de cooperación bilateral y multilateral. El gobierno de Argentina después del final de la Guerra fría, se centró en la ejecución de medidas y políticas que fueron implementadas con el objetivo de eliminar la percepción negativa que se tenía del país en términos de la estabilidad regional, la seguridad militar y la proliferación nuclear.

Con el fin de cambiar la percepción negativa de Argentina en el escenario internacional, además de la reforma de las Fuerzas Armadas, estructurada sobre la idea de un "cuerpo reducido, pero mejor entrenado y mejor remunerado" (Diamint 1992, p.4), el gobierno de Carlos Menem alineo y priorizó los temas de la agenda nacional en relación con los asuntos estratégicos globales y con los intereses de la superpotencia, alcanzando el estatus simbólico de "gran aliado extra-OTAN" (Escudé, S.f., p.1).

Esta cercanía con Estados Unidos, se materializó en iniciativas tales como la consideración de que la OEA debía contar con un consejo de seguridad para intervenir en cualquier país, condenando y previniendo los golpes militares, situación frente a la cual el organismo multilateral tendría la posibilidad de emplear cualquier tipo de medidas. Por otra parte, Argentina se adhirió al Régimen de Control de Tecnología Misilística (MTCR), a cambio de apoyo económico, transferencia tecnológica y cooperación militar, lo que unido a la decisión de retiro del Movimiento de países No Alineados, evidencia una posición consolidada bajo el marco de una política pragmática asistida por Estados Unidos (Tini, 2007, p.7).

Posteriormente, con la llegada al poder de Fernando de la Rúa, la política exterior de Argentina experimentó un viraje, el alineamiento con Estados Unidos se matizó y se buscó diversificar las relaciones con países sudamericanos y Europeos (Tini, 2007, p.7). Sin embargo,

los acontecimientos del 11 de septiembre de 2.001, representaron un fenómeno fundamental para la redefinición y el establecimiento de las prioridades en términos de seguridad tanto en el ámbito nacional como internacional alrededor del mundo, consideración a la que se va a ser alusión en el siguiente apartado de este artículo.

Política de seguridad Argentina después del 9/11

Los atentados del 11 de septiembre de 2.001 representaron un hecho impactante, a partir del cual se identificó el terrorismo como una amenaza prioritaria en la agenda de seguridad de diferentes países. En el caso de Argentina, para este momento el terrorismo ya era un fenómeno preocupante, y estaba asociado a la triple frontera, comprendida entre las ciudades de Foz de Iguazú (Brasil), Ciudad del Este (Paraguay) y Puerto Iguazú (Argentina) (REDES, 2002). Sin embargo, después de estos acontecimientos, dicha área geográfica adquirió relevancia, dado que se presumía la existencia de células terroristas islámicas, cuyo accionar representaba un foco de inestabilidad e inseguridad para América Latina.

161

Es importante destacar que “durante la década del 90, Argentina fue el escenario de dos de las acciones terroristas más importantes de los últimos años: los atentados perpetrados contra la sede de la Embajada de Israel en Buenos Aires, a principios de 1.992⁴, y contra la sede de la Asociación de Mutuales Israelitas Argentinas (AMIA), en julio de 1.994⁵” (REDES, 2002, p.7). En este sentido, el terrorismo no ha sido un fenómeno impuesto como un problema de seguridad dentro de las prioridades de Argentina, sino que ha representado una situación que afecta directamente sus intereses.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2.001, el incremento de sospechas de redes terroristas islámicas vinculadas con

⁴ “La voladura de la sede de la embajada israelí ocurrió el 17 de marzo de 1.992. Aquella tarde, según indican datos oficiales, murieron 22 personas, aunque algunas proyecciones realizadas a partir del hallazgo de restos humanos que nunca fueron identificados entre los escombros aumentan el número a 29. Los heridos fueron 350, entre ellos ancianos y niños de un geriátrico y un jardín de infantes aledaños” (Perfil, 2.008, online).

⁵ Según posteriores investigaciones, el gobierno de Irán fue identificado como el responsable político de los ataques, liderados por el coordinador de la agrupación Hezbollah. por este motivo, el 25 de febrero de 2.008 una jueza de Estados Unidos condena a este país y ordena la indemnización de una de sus víctimas (Perfil, 2.008, online).

Al-Qaeda, promovió el establecimiento de respuestas multilaterales y unilaterales, lideradas por Estados Unidos alrededor del mundo, las cuales buscaban considerar el carácter transnacional del fenómeno e implementar respuestas efectivas frente al mismo.

Sin embargo, a diferencia de la mayoría de países, en Argentina no se dio un endurecimiento de las políticas de seguridad y defensa a inicios del Siglo XXI, sino que al contrario éstas se concertaron sobre la idea de una paz duradera. En este sentido, a partir de la crisis socioeconómica e institucional que vivió el país durante el 2001-2002, el presupuesto militar se redujo al mínimo necesario para cubrir los gastos corrientes y la compra de armamento en el exterior se disminuyó considerablemente. "Del total de importaciones de armamentos convencionales de las Américas en el periodo 2004-2008, Chile representó el 22,2%, Venezuela el 16,3%, Brasil el 6,7%, y Argentina apenas el 1,9% (Escudé, 2010, p.2).

162

Es así como el perfil de país pacifista que se pretendía consolidar a finales de la Guerra Fría, se estableció como una política de Estado que continuó durante los siguientes años, tanto así que para el 2010, mientras los gastos militares de Brasil equivalían a un 2,6% de su PIB, y los de Chile alcanzaban el 2,7%, la totalidad del gasto argentino solo se estimaba en un 0,8% de su PIB (Escudé, 2010, p.3).

En cuanto a las directrices de seguridad, en el año 2001, se presenta un documento titulado *Revisión de la Defensa*⁶, en el que se establecen los lineamientos de las políticas consideradas en este ámbito, bajo el gobierno del entonces presidente Fernando de la Rúa. En dicho documento, además de exponer las condiciones acerca del marco estratégico en relación con el escenario mundial y con los factores hemisféricos y regionales, se identifican las amenazas no tradicionales, dentro de las cuales estaban: "la degradación del medio ambiente, el crimen internacional organizado, las amenazas a la

⁶ La *Revisión de la Defensa* es un documento que fue presentado por el entonces presidente de Argentina, Fernando de la Rúa, cuyo objetivo, en palabras de su Ministro de Defensa, Ricardo López Murphy era el "hacer conocer a todos los países del mundo y particularmente a aquellos con los cuales nuestro país mantiene relaciones más estrechas de amistad y de alianza, los fundamentos por los cuales la Argentina mantiene un Sistema de Defensa y por qué continuará haciéndolo, cuáles son los intereses nacionales fundamentales del país y sus circunstancias estratégicas, incluyendo los riesgos que determinarán el diseño futuro de sus Fuerzas Armadas" (RESDAL, 2001, online).

institucionalidad democrática en países de la región, el tráfico ilegal de armas, el contrabando, las migraciones clandestinas y el narcoterrorismo" (MERLN, 2001, p.13).

Se evidencia entonces una evolución del concepto de seguridad, teniendo en cuenta que no solo se contemplan amenazas en términos militares, sino que el espectro de posibles fuentes de vulnerabilidad se extiende de acuerdo a las condiciones del proceso de globalización y la capacidad de afectación que se genera como producto de la interconectividad en diferentes ámbitos. Es así como se establecen diferentes grupos de amenazas que involucran temas tales como la economía, los aspectos sociales, los conflictos internos, el crimen organizado, entre otros.

En relación con esto, las prioridades estratégicas para el Siglo XXI, señaladas en el documento titulado Revisión de la Defensa, se centran en la vigencia de los sistemas democráticos así como en la garantía de condiciones de paz y el establecimiento de relaciones de cooperación e integración con países de la región. Estas prioridades se establecen como tal, a partir de la identificación de amenazas no tradicionales y la necesidad del diseño y ejecución de medidas efectivas, frente a un escenario en donde los conflictos militares no son la única fuente de vulnerabilidad.

Posteriormente, en la publicación del Libro Blanco⁷ de 2003, se señalaron los intereses vitales y estratégicos. Dentro de éstos últimos se destacaban: "El crecimiento económico nacional sobre la base de un criterio de desarrollo sustentable; El desarrollo social; El desarrollo científico tecnológico, La preservación sustentable del medio ambiente y de los recursos renovables y no renovables; La promoción y defensa del proceso de integración en el marco del MERCOSUR" (Argentina-Ministerio de Defensa, 2003, p.17), entre otros.

Es así como se evidencia una coherencia entre la percepción de nuevas amenazas y el establecimiento de intereses estratégicos y políticas de seguridad, que permitieran enfrentar un escenario caracterizado

⁷ "EL Libro Blanco es un documento que explicita la política de seguridad y defensa de un Estado. En él se pone de manifiesto ante el mundo y, especialmente ante la región, la voluntad de transparencia y de compromiso para la convivencia pacífica" (Observatorio de políticas Públicas, 2010, p. 4).

por la lucha contra el terrorismo en el contexto del sistema internacional y la búsqueda del mantenimiento y la proyección de Argentina como un país pacifista.

Dentro de las medidas implementadas en el periodo posterior a los atentados del 11 de septiembre de 2001, en Argentina se incluyen los temas de la búsqueda de una alianza estratégica con América Latina y su institucionalización a través de mecanismos regionales tales como UNASUR y MERCOSUR, así como la participación del país en iniciativas internacionales que demuestren su compromiso con la garantía de seguridad.

Es importante destacar que en términos de la inserción en el escenario internacional, se evidencia una ruptura entre los lineamientos de las políticas implementadas por Carlos Menem y los temas que van a ser considerados como prioridades después de la crisis del 2001. En este periodo la política exterior argentina se caracterizó por:

1. Un reposicionamiento hacia la región sobre la base de una ponderación de los lazos con los actores del entorno, especialmente Brasil.
2. El abandono de la estrategia de adhesión irrestricta y, en consecuencia, el despliegue de enfoques más moderados y equilibrados en la relación bilateral con los EEUU y,
3. La adopción de una postura revisionista frente a las políticas neoliberales y el vínculo con los organismos multilaterales de crédito y en especial el FMI. (Torres, 2011, p.246).

Se hace clara entonces esta tendencia en la forma de conducción de la política exterior Argentina, se ha mantenido como una constante en la estrategia de inserción y relación con los demás países del escenario internacional, siendo la consolidación de bloques multilaterales el método priorizado por Argentina, para la conservación de las condiciones de seguridad en el ámbito nacional y regional.

Desafíos frente a un contexto global transformado

La globalización es un proceso que ha promovido la transformación de las condiciones económicas, políticas y sociales alrededor del mundo, situación que ha estado acompañada de una modificación

en las formas de confrontación y en los intereses estratégicos en general. Es así como a pesar de que actualmente es poco probable el desarrollo de conflictos en el marco de una guerra convencional inter-estatal, la búsqueda de acceso y apropiación de recursos energéticos y de subsistencia, se establecen como focos de vulnerabilidad que pueden favorecer el desarrollo de posibles conflictos.

Frente a este contexto, los países Sudamericanos deben generar estrategias que aprovechen su potencial en términos de la riqueza energética, así como alimentar procesos de integración que proyecten a la región en el escenario internacional sobre la base de las leyes de la geopolítica, una de las cuales plantea que "los países no tienen amigos permanentes. Si hay algo que es permanente son los intereses. En consecuencia, la clave de la razón de Estado consiste en armonizar esos intereses permanentes que tienen cada uno de los diferentes Estados" (koutoudjian, 2004, p.200).

De acuerdo a esto, es pertinente que los procesos de integración además de comprender factores económicos, involucren las condiciones de seguridad y consoliden puntos de convergencia a partir de los intereses individuales, que sirvan para proporcionar estrategias efectivas frente a amenazas transnacionales, teniendo en cuenta la capacidad de afectación que tienen en el ámbito regional y mundial.

Dentro de los aspectos prioritarios que deberían considerar Argentina y los demás países pertenecientes a la región Sudamericana como intereses estratégicos, se destacan el mantenimiento de la cohesión del MERCOSUR como estrategia de poder geopolítica y geoeconómica; el desarrollo de políticas de defensa y seguridad común, y la implementación de un plan sostenible de explotación y conservación de recursos naturales y energéticos (koutoudjian, 2004).

Con respecto a la solidez de MERCOSUR como estrategia de poder, ésta se basa en la idea de consolidar un proceso de integración, en dónde la identificación del otro como amenaza se ve reemplazada por la consideración de riesgos como temas de responsabilidad compartida. En este sentido, a pesar de la diversidad de identidades e intereses en el marco de esta iniciativa institucional, la búsqueda de cohesión y el establecimiento de políticas de defensa y seguridad co-

mún, permiten la reducción de costos de transacción en términos del procesamiento de amenazas, así como en el diseño y ejecución de planes de acción efectivos en un contexto globalizado.

Es importante señalar los avances que ha tenido MERCOSUR en materia de seguridad, a partir de la firma de la Declaración Política de MERCOSUR como Zona de Paz en 1.998. Dicho acuerdo tenía como puntos centrales: la búsqueda de consolidación de un área geográfica libre de armas de destrucción masiva; el fortalecimiento de los mecanismos de consulta y cooperación sobre temas de seguridad y defensa; la cooperación y participación en mecanismos cuyo objetivo sea la erradicación de las minas antipersonales, y el establecimiento de una metodología uniforme que permita un control adecuado de las armas convencionales, entre otros (Observatorio de Políticas Públicas, 2005, p.20).

Además del MERCOSUR, la UNASUR se establece como un espacio de integración relevante en el ámbito de la seguridad y defensa, teniendo en cuenta que su principal objetivo no se centra en la búsqueda de un intercambio comercial, sino que se identifica por el carácter político de los procesos que se llevan cabo en su interior. Como evidencia de esto, el 16 de diciembre de 2.008, se acordó la creación del Consejo de Defensa Suramericano, cuyo propósito fundamental es el establecimiento de un escenario de diálogo que permita la identificación de problemas comunes, así como la transferencia de experiencias con el fin de impulsar una política regional en estos temas.

Se trata entonces de "incrementar los intercambios de personal militar en el plano educativo castrense, articular operaciones conjuntas de paz, prever mecanismos conjuntos de actuación ante catástrofes naturales, proyectar ejercicios tácticos conjuntos, fomentar la industria de defensa para aumentar la autonomía de abastecimiento, o de conjugar posiciones comunes que puedan ser defendidas como tales en la JID o en la OEA" (Crisóstomo, 2009, p.69).

En cuanto a la competencia por los recursos naturales y energéticos, esta situación ha generado la presencia de flotas pesqueras extra regionales en el gran caldero del Atlántico Sudoccidental, dado el interés de diferentes países en la potencial disponibilidad de recursos no renovables (Observatorio de Políticas Públicas, 2005, p.21). Esta circunstancia, unida

a la posibilidad de sobre explotación de los recursos ictícolas, produce unas condiciones de riesgo que deben ser manejadas mediante un efectivo control del espacio marítimo por parte de los países de la región.

Es evidente la relación que se establece entre el concepto de defensa, seguridad e intereses estratégicos, teniendo en cuenta la capacidad de previsibilidad que se consolida frente a fenómenos potencialmente riesgosos, así como las oportunidades de proyección que se desarrollan en un contexto internacional, caracterizado por una continua transformación y una creciente necesidad de recursos naturales y energéticos.

En el caso particular de Argentina, las políticas de defensa y seguridad han estado enmarcadas en el mantenimiento del respeto al orden institucional democrático y la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder político. Sin embargo, los lineamientos y directrices en éste ámbito han ido cambiando de acuerdo a los factores incidentes en el contexto nacional e internacional, considerando así el protagonismo ascendente de los actores no estatales, la comprensión multidimensional de la problemática de la seguridad y la dificultad en la construcción de consensos para la respuesta a desafíos colectivos y novedosos (República de Argentina-Ministerio de Defensa, 2010).

Considerando que los patrones de interacción y la percepción de un Estado con respecto a otro, se establecen como factores prioritarios para la identificación de una situación como un problema de responsabilidad compartida, es importante que en la región latinoamericana se sigan fortaleciendo los mecanismos de cooperación cuyos pilares sobrepasen propósitos inmediatistas dirigidos únicamente a la búsqueda de intercambios comerciales.

En el caso de Colombia, sería pertinente que se aprovecharan las experiencias y el intercambio de información que promueve un escenario, como el Consejo de Defensa Suramericano, dada la naturaleza de las amenazas que están afectando el país y las oportunidades que se generan a partir de la garantía de seguridad en términos del aumento de la calidad de vida, contexto en el cual Argentina se establece como un ejemplo a seguir, teniendo en cuenta el liderazgo que ha demostrado tener en diversos espacios de cooperación.

Bibliografía

- ACUÑA, C. (1993). Argentina. Hacia un nuevo modelo. *Nueva Sociedad* (126), p.11-24.
- CRISÓSTOMO, C. (2009). UNASUR y la proyección del Consejo de Seguridad Suramericano. *UNISCI*, p.62-78.
- COSTA, L. (1969). *Nacionalismo y militarismo*. México: Siglo XXI.
- DIAMINT, C. (1992). Cambios en la política de seguridad. Argentina en busca de un perfil no conflictivo. *FASOC VII*,(1), p.1-16.
- ESCODÉ, C. (s.f.). La muerte de la política exterior: el callejón sin salida de un Estado parasitario. Buenos Aires, Argentina: *Fundación Atlas*.
- ESCODÉ, C. (2010). Un experimento pacifista: las políticas exteriores y de seguridad de Argentina en el Siglo XXI. *Centro Argentino de Estudios Internacionales*, p.1-17.
- KOUTOUDJIAN, A. (2004). Pacto de defensa y seguridad del Cono Sur Sudamericano. En I. Stanganelli, *Seguridad y Defensa en el Cono Sur*. Mendoza-Argentina: Inca Editorial, p.191-219.
- LEAL, F. (2003, 06). La Doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur. *Revista de Estudios Sociales*, (15), p.74-87.
- MERLN. (2001). Revisión de la Defensa 2001. p.1-53. Revisado el 04 de julio de 2013. Recuperado de HYPERLINK "<http://merln.ndu.edu/whitepapers/Argentina2001print.pdf>" <http://merln.ndu.edu/whitepapers/Argentina2001print.pdf>
- MINISTERIO DE DEFENSA. (2003). La Defensa Nacional en la Agenda Democrática. p.1-82. Revisado el 04 de julio de 2013. Recuperado de HYPERLINK "<http://www.mindef.gov.ar/publicaciones/pdf/Libro-La-defensa-nacional-en-la-agenda-democratica.pdf>" <http://www.mindef.gov.ar/publicaciones/pdf/Libro-La-defensa-nacional-en-la-agenda-democratica.pdf>
- MINISTERIO DE DEFENSA. (2010). Libro Blanco de la Defensa, p.1-404. Revisado el 27 de junio de 2013. Recuperado de HYPERLINK "http://www.mindef.gov.ar/libro_blanco/Libro_Blanco_de_la_Defensa_2010-FeDeErratas.pdf" http://www.mindef.gov.ar/libro_blanco/Libro_Blanco_de_la_Defensa_2010-FeDeErratas.pdf
- OBSERVATORIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. (2010). El Libro Blanco de la Defensa un instrumento para el fomento de la confianza y la seguridad en América. p.1-24.
- PERFIL. (2008, 03, 17). Aniversario del atentado a la Embajada de Israel: 16 años sin encontrar los culpables de las 29 muertes. Revisado el 27 de junio de 2013. Recuperado de HYPERLINK "http://www.perfil.com/contenidos/2008/03/17/noticia_0003.html" http://www.perfil.com/contenidos/2008/03/17/noticia_0003.html
- REDES. (2002). La Triple Frontera desde la perspectiva argentina: principal foco terrorista en el Cono Sur americano. *Research and Education n Defense and Seurit Studies*. p.1-18.
- RESDAL. (2001). Argentina. Revisión de la Defensa. *Red de Seguridad y Defensa de América Latina*.
- RESDAL. (s.f.). Argentina. Libro Blanco de la Defensa Nacional - Parte III: las políticas de defensa. Revisado el 27 de junio de 2013. Recuperado de HYPERLINK "<http://www.resdal.org/Archivo/defa-pIII.htm>" <http://www.resdal.org/Archivo/defa-pIII.htm>

SABORIDO, J. (2005). El nacionalismo argentino en los años de plomo: la revista cabildo y el proceso de reorganización nacional (1976-183). *Anuario de estudios americanos*, p.235-270.

SAIN, F. (2002). El libro Blanco de la Defensa Nacional en la Argentina: logros y desafíos de la política de defensa y militar argentina en los comienzos del milenio. *Research and Education in Defense and Security Studies Seminar*, p.1-34. Revisado el 02 de julio de 2013. Recuperado de HYPERLINK "<http://www.resdal.org/producciones-miembros/redes-03-sain.pdf>" <http://www.resdal.org/producciones-miembros/redes-03-sain.pdf>

TINI, M. (2007). Reflexiones sobre el modelo de inserción. Buenos Aires, Argentina: *Centro Argentino de Estudios Internacionales*, p.1-17.

TORRES, A. (2011). Lineamientos de la Política exterior Argentina luego de la crisis del 2001. *Revista electrónica del Instituto de Investigaciones "Ambrosio L. Gioja"*, p.1-12.

WENDT, A. (2005). La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder. *Revista académica de Relaciones Internacionales*, p.1-34.

BIBLIOGRAPHY \1 9226 WILLIAM, M. (1994). Disuasión después de la Guerra Fría. *Air & Space Power Journal*. Revisado el 03 de septiembre de 2013. Recuperado de HYPERLINK "<http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj-s/1994/prim94/huggins.html>" <http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj-s/1994/prim94/huggins.html>

Bibliografía consultada / no citada

ARGENTINA. (2012). Tecnología Militar. Buenos Aires, Argentina, p.19-23.

CICALESI, J., & RIVA, S. (2009). Aspectos de la actualidad de la Defensa en Argentina. *Tecnología Militar*, p.6-7.

ELÍAS, F. (2004). Política de Seguridad y Defensa de los Países Andinos. *Tecnología Militar*, p.93-95.

FUCHS, R. (2006). ¿Hacia una comunidad regional de seguridad? Las Fuerzas Armadas en la percepción de las Élités parlamentarias en Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. *Revista De Ciencia Política*, p.29-52.

HIGUERA, J. (2013). Seguridad y Defensa en América del Sur. *Tecnología Militar*, p.4-11.

LALEFF ILIEFF, R. J. (2013). La esfera interfuerzas en Argentina. Notas sobre el estudio de la problemática militar. Íconos. Buenos Aires, Argentina: *Revista De Ciencias Sociales*, p.131-144.

MIRANDA, R. (2011). Cambios en la política latinoamericana. *La nueva realidad de Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Espiral, p.41-72.

RIVAS, S., & CICALESI, J. (2009). Panorama de la Defensa en Argentina. *Tecnología Militar*, p.8-10.

SCHEETZ, T. (2005). Evolución de los presupuestos de defensa de los países sudamericanos. *Tecnología Militar*, p.12-13.

TAPIA, G. (2005). La Seguridad Sudamericana y el Rol del Sector de la Defensa. *Tecnología Militar*, p.6-7.

Tendencias que generan inestabilidad y violencia: Un escenario de posconflicto asociado a la tierra en Colombia

171

Por: *María Camila Romero Quiñones*

Resumen

La histórica desigualdad e inequitativa distribución de la tierra en Colombia, tiene su base en la falta de construcción del Estado. La incapacidad del Estado de ejercer soberanía efectiva en todas su geografía, de obtener el monopolio de la violencia, de cerrar la frontera agrícola, la ausencia de un catastro que logre medir y localizar con precisión las tierras baldías, la falta de infraestructura y de mecanismos institucionales sólidos han dejado un espacio, que hábilmente han sabido ocupar grupos armados al margen de la ley que por medio de la violencia satisfacen intereses particulares en detrimento del campesinado y minorías en Colombia. En este sentido, resolver el tema agrario es fundamental para Colombia si se tiene en cuenta la coyuntura de las negociaciones con las FARC en la Habana y la eventual firma del proceso de paz, en donde la relación estrecha entre la criminalidad, el narcotráfico y el control de los espacios estratégicos rurales y urbanos desempeñan un papel fundamental.

Palabras Clave: Concentración tierras, Grupos armados ilegales, debilidad estatal, Proceso de paz.

Abstract

The historical inequality and inequitable land distribution in Colombia, are based on the lack of State-building. The incapability of the State to exercise effective sovereignty over all its geography, to obtain the monopoly on violence, to close the agricultural frontier, the absence of a yardstick that achieves measuring and locating precisely the wastelands, and the lack of infrastructure and strong institutional mechanisms, have left a gap which has been skillfully managed by armed groups outside the law, who through the violence, satisfy particular interests at the expense of the peasantry and minorities in Colombia. In this sense, solving the agricultural issue is essential to Colombia, considering that the conjuncture of negotiations with the FARC at Havana and the eventual signing of the peace process, where the close relation between criminality, drug trafficking and strategic control of rural areas, play an important role.

Key words: Land concentration, illegal armed groups, State weakness, Peace process

Introducción

La falta de dominio territorial y la debilidad del poder central en Colombia explican la injusta distribución de la tierra. La concentración de ésta en pocas manos y la expansión de las guerrillas, paramilitares y narcotráfico, han dado como resultado el despojo violento de las tierras del campesinado y la incapacidad por parte del Estado de consolidar una reforma agraria efectiva, que permita generar mecanismos institucionales para la distribución y aumento de la productividad de la tierra.

Si bien, en Colombia, se ha intentado abordar y solucionar el problema agrario en varias ocasiones, por medio del Decreto de Tierras del Libertador, del 20 de mayo de 1820; la Ley 200 de 1936, con la que se intentó sentar las bases de la reforma modernizadora de López Pumarejo; la Ley 135 de 1961, la Ley 160 de 1994 y actualmente con

la ley de víctimas y restitución de tierras 1448 del 2011, las fuerzas económicas, políticas, los grupos armados ilegales, los narcotraficantes y las grandes multinacionales, con intereses en la agroindustria, han conseguido preservar la gran propiedad agraria.

Actualmente, el tema de tierras y desarrollo agrario constituye el primer punto en la agenda de negociaciones del Gobierno con las FARC en la Habana, Cuba, sobre el cual, el pasado 26 de mayo del 2013, se firmó un acuerdo parcial. No obstante, el aumento del control de cultivos ilícitos por parte de las FARC sobre 46.000 hectáreas y sus "alianzas multicriminales" con los Rastrojos y los Urabeños (El Tiempo, 2013), abren el interrogante de si estos frentes narcotizados están alineados con los representantes de las FARC en Cuba donde se revisará en el cuarto punto de las negociaciones el desmonte de los cultivos ilícitos y de cuál será el destino del problema agrario en un escenario de posconflicto asumiendo que se firma la paz.

En ese contexto, el presente ensayo pretende identificar las *tendencias en un escenario de posconflicto asociadas a la tierra en Colombia, que generan inestabilidad y violencia*. De esta manera, el trabajo se dividirá en tres partes principales. En primera instancia, se aborda el tema haciendo énfasis en la debilidad de la construcción del Estado y la fragmentación de su dominio territorial, así como la ausencia de un catastro que le permita medir y localizar con precisión las tierras baldías. En segunda instancia, se analiza el problema de la concentración, el uso inadecuado y la violencia por el control de la tierra en Colombia, lo que no ha permitido cerrar la frontera interna agrícola. Posteriormente, se realizará un análisis acerca de la tierra en un escenario de posconflicto abordando el tema de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC), la ley de Víctimas y Restitución de Tierras 1448 del 2011. Finalmente, se sacarán algunas conclusiones.

1. Estado superado por su geografía

La construcción del Estado moderno depende en gran parte por la capacidad de los Estados de hacer la guerra. Tal como lo señala Charles Tilly, "la convergencia entre coerción y capital genera formas de Estado-Nación en la medida en que centraliza la coerción y se da la

centralización del capital" (Tilly, 1991, p.21). En este sentido, los estados pueden reinventarse y fortalecerse a través de la vía de la coerción, debido a que la guerra permite tener el control pleno del territorio, la consolidación de instituciones fuertes, de infraestructura y la monopolización de la violencia.

No obstante, y haciendo referencia a la "hipótesis belicista" desarrollada por Miguel Ángel Centeno, en América Latina, los Estados no se han hecho la guerra unos a otros, por lo que, con excepción de Chile, no se han consolidado ejércitos permanentes fuertes capaces de tener pleno control territorial. Esto ha dado lugar, a la incapacidad institucional de impedir que surjan brotes permanentes de violencia interna como agente desestabilizador de los Estados. Este vacío se hizo manifiesto en Colombia con la tardía organización del Ejército Nacional, ocurrida apenas a principios del siglo XX.

Lo opuesto a la violencia es el poder, y la existencia del poder requiere el fortalecimiento del poder del Estado, como organizador y garante de la comunidad política y ejecutor de las decisiones comunes (Reyes, 2013). Sin embargo, la debilidad del control territorial, la falta de infraestructura, la configuración débil de una base fiscal y de institucionalidad por parte del Estado colombiano, no le ha permitido imponer el monopolio de la violencia en todos los lugares de su geografía, dejando el espacio a los grupos armados ilegales. Así, "el Estado no ha tenido la iniciativa ni la capacidad para ofrecer alternativas de poblamiento, desarrollo y cuidado de la población". (Patiño, 2010, p. 203).

Los problemas estructurales anteriormente mencionados han facilitado una rápida y pronunciada concentración de la propiedad territorial. Los intentos por revertir esta concentración de la tierra en Colombia han resultado ineficaces, principalmente por que el Estado no ha sido capaz de generar la información necesaria, para abordar el problema, pues no existe un catastro actualizado ni tampoco se dispone de un sistema de información sobre las tierras que han sido adjudicadas. (Oxfam, 2013, p. 7) A pesar de los desarrollos tecnológicos y las herramientas técnicas, legales y constitucionales suficientes para delimitar las tierras y distribuirlas equitativamente, no se ha llevado a cabo. "El meollo está en la voluntad política,

desarmada cuando la política yace bajo la losa de la guerra al narcoterrorismo" (Palacios, 2011, p. 233).

A su vez, la fuerza de los sectores interesados en perpetuar el monopolio del poder terrateniente, lograron limitar las propuestas estatales de realizar cambios estructurales, a través de presiones políticas y luego mediante la confrontación armada desatada a finales de la década de 1940. Dentro de las propuestas legislativas se encuentra la Ley 200 de 1936 o "Ley de Tierras", que pretendió establecer un ordenamiento de la propiedad territorial que posibilitara al Estado recuperar el control de baldíos ilegalmente apropiados y sentar las bases para la construcción del catastro nacional. Sin embargo, tal como lo señala Marco Palacios, esta ley "no fue suficiente para transformar la mentalidad propietaria dominada por el Código Civil, en su versión más formalista, que en la práctica judicial colombiana, se ha puesto más del lado de los terratenientes y del capitalismo rapaz" (Palacios, 2011, p. 26).

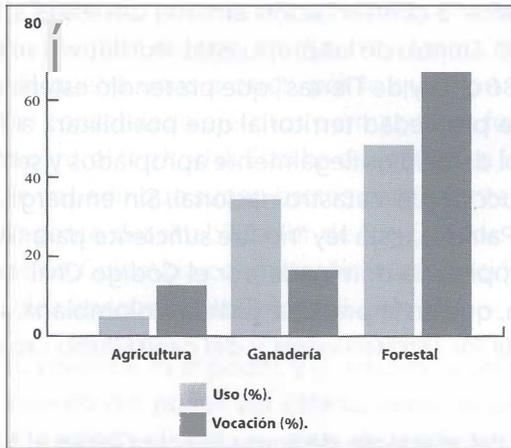
Poco después del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril del 1948, las áreas rurales serían arrasadas por la violencia entre fines de los años 1940 y 1960. Las tensiones que se dieron entre los años treinta y los sesenta no lograron mayores transformaciones en la estructura de la propiedad rural, y posteriormente con el surgimiento y expansión del narcotráfico y de los paramilitares, complejizaron las dinámicas de la propiedad en el campo.

2. Territorio y colonización

Históricamente Colombia, se ha caracterizado por el uso inapropiado de la tierra. Del total de 114 millones de hectáreas que conforman el territorio, el 37% o 42 millones de hectáreas tienen aptitud agropecuaria. De estas, 10 millones de hectáreas tienen vocación agrícola, 10 millones son áreas forestales (IGAC, 2010). Sin embargo, la ganadería extensiva, en el 2009 ocupaba 40 millones de hectáreas, mientras que la agricultura ocupaba sólo 5 millones (Oxfam, 2013, p. 7). Esta información ilustra que el uso del suelo se caracteriza por la predominancia de la ganadería extensiva, en detrimento de la agricultura. "Las fincas de mayor tamaño

dedican a la ganadería, principalmente a la extensiva, el 72,3% de su superficie y en ellas se localiza el 42,1% de las tierras ganaderas". (Fundación ideas para la paz, 2008, p. 33)

Gráfico 1. Comparación entre el porcentaje de vocación de uso y uso actual de las tierras en Colombia.



Fuente: Fundación ideas para la paz (2008). Aproximación a la gestión agraria: elementos para una reforma institucional. Bogotá.

A su vez, las tierras en Colombia, se encuentran concentradas en pocas manos. En 1996 los predios más extensos (de más de 200 hectáreas) sólo correspondían al 2,8% del total de fincas y concentraban el 39,2% de la tierra. A su vez, las fincas más pequeñas (entre 0 y 5 hectáreas) correspondían al 46,8% del total de predios y poseían sólo el 3,2% de la tierra. Eso incide en los niveles de producción dado que mientras las fincas menores de 5 hectáreas destinan a usos agrícolas el 38,6% de su superficie, las de más de 200 hectáreas solamente asignan a este uso el 2,5% de sus tierras. (Fundación ideas para la paz, 2008, p. 25). Absalón Machado explica este fenómeno de la siguiente manera: "El alto rendimiento que da la tierra en nuestro país, no por su producción sino por su valorización, comparado con el rendimiento que obtiene la inversión en activos de producción, hace que nuestra clase dirigente prefiera las inversiones en tierra, más que en activos reales." (Machado, 1998).

Tabla 1. Distribución de las fincas, según superficie y uso agrícola y según tamaños, 1992-2003. (Fundación ideas para la paz, 2008, p. 25)

Tamaño	% de las fincas	% de la tierra	% uso agrícola
Muy grande (más de 200 hás.)	2,8	39,9	2,5
Grande (50 a 200 hás.)	10,2	33,3	6,9
Mediana (20 a 50 hás.)	12,8	13,8	12,7
Pequeño (5 a 20 hás.)	27,5	9,9	22,9
Muy pequeño (0 a 5 hás.)	46,8	3,2	38,6

Fuente: Valderrama y Mondragón 1998.

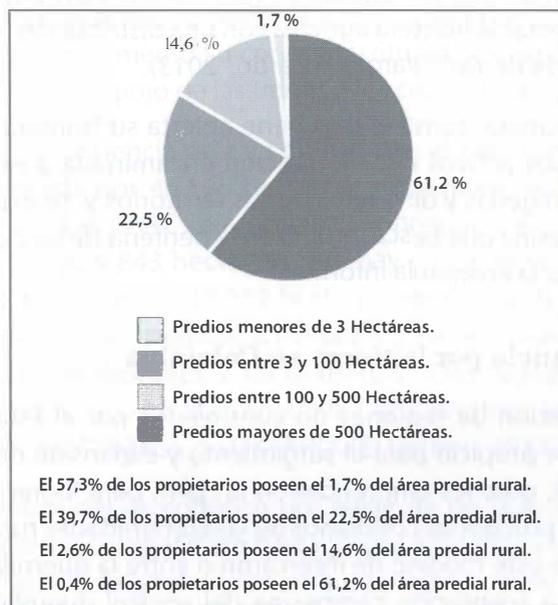


Gráfico 2. Relación entre el área predial rural nacional y los propietarios, según tamaño de predios. (Fundación ideas para la paz, 2008, p. 26).

El fenómeno de grandes estructuras latifundistas, hace que los pequeños productores tengan poco acceso a la tierra de vocación agrícola y a la tecnología por lo cual se ejerce presión sobre los suelos, que se deterioran, afectando su potencial productivo. En este sentido,

los campesinos encuentran como alternativas el trabajo informal y algunas actividades agrícolas como las asociadas a los cultivos relegados, que dan lugar a la ampliación de la frontera agraria, áreas de colonización que se valorizan por el trabajo campesino y luego son apropiadas, siguiendo la misma lógica de concentración (Fundación ideas para la paz, 2008, p. 27) . En estas condiciones, la ampliación de la frontera agrícola terminó revelando la fragilidad del Estado en la función territorial.

Tal como lo menciona Ricardo Vargas, "El cierre de la frontera agrícola es necesario. Si no se da, se repite el círculo vicioso. El campesino tumba monte, siembra y, si no obtiene rentabilidad, cultiva coca y otras cosas. Eso termina controlado por la guerrilla, el Gobierno fumiga, el campesino se desplaza y sigue tumbando monte. Es más estratégico cerrar la frontera agrícola con una distribución transparente del banco de tierras". (Vargas, Ricardo, 2013).

De igual manera, como el país tiene abierta su frontera agrícola, se dan procesos activos de colonización encaminada a expulsar a los pueblos indígenas y de negros de sus territorios y se expulsa población campesina que busca refugio en la periferia de las ciudades para vincularse a la economía informal.

2. 1. Violencia por la tierra en Colombia

La colonización de regiones no controladas por el Estado, generó el ambiente propicio para el surgimiento y expansión de los grupos guerrilleros, quienes emprendieron un plan para lograr la intervención en los problemas cotidianos de las comunidades rurales. "El predominio de este modelo de intercambio entre la guerrilla y los campesinos y la aceptación campesina del control guerrillero, a veces demasiado autoritario, se explica porque cada uno necesita o desea lo que el otro le puede ofrecer" (González, 2002, p.204).

En este orden de ideas, los grupos guerrilleros buscaban dos condiciones geográficas para el asentamiento guerrillero: (i) la existencia de una zona montañosa, con bosques primarios y colonización campesina y (ii) la cercanía a zonas planas de ganadería extensiva a plantaciones agroindustriales, para fines extorsivos y secuestro. (Reyes,

2009). Esto hace evidente que la geografía de la violencia no cubre de manera homogénea ni con igual intensidad a la totalidad del territorio.

Por lo contrario "la presencia de la confrontación armada es altamente diferenciada de acuerdo con la dinámica interna de las regiones, tanto en su poblamiento y formas de cohesión social, como en su organización económica, su vinculación a la economía nacional y global y su relación con el Estado y el régimen político" (González, 2002, p.196). De esta manera, donde la producción era altamente rentable, por presencia de oro, petróleo o drogas, las guerrillas se asentaban a cambio del mantenimiento de un orden mínimo.

La expansión de las guerrillas y el empoderamiento económico de las FARC por dichas prácticas y posteriormente, con la destrucción del cartel de Medellín aumento su control territorial, el desplazamiento de población y el despojo de las tierras a los campesinos.

Actualmente, la influencia de esta guerrilla en el narcotráfico se encuentra extendida por 46.196 hectáreas de cultivos ilícitos, en 15 departamentos. Las FARC ejercen un "monopolio del cultivo y la producción" en las 9.843 hectáreas que hay en Caquetá y Putumayo, mientras que sobre las 18.969 hectáreas de Cauca, Nariño, Valle y Chocó "controlan" las mismas actividades y tienen "alianzas multicriminales" con 'los Rastrojos' y 'los Urabeños'. "Esto significa que de las 350 toneladas de coca que, según la ONU, produce anualmente Colombia, 250 (el 71%) son de las FARC". (El Tiempo, 2013).

Ahora, el control del narcotráfico por parte de las guerrillas en los años 80 les permitió expandirse hasta llegar a las regiones tradicionales de ganadería extensiva y las zonas de influencia de narcotraficantes, quienes crearon escuadrones armados de grupos que generaron guerras locales contra las guerrillas. La incapacidad del Estado de garantizar seguridad y la lucha antisubversiva en los años ochenta, contó con el apoyo de los militares dando lugar al desarrollo de ejércitos privados de autodefensas campesinas que fueron evolucionaron desde movimientos de autodefensa, hasta convertirse en empresas armadas, interesados en la apropiación de los negocios del narcotráfico y el control territorial.

En este sentido, el 46.25% de los desplazamientos de campesinos fueron causados por las guerrillas, el 45.21% por los paramilitares, el 9.35% por la presencia de dos actores armados y el 1.41% por el Gobierno. Así mismo, el 11% manifiesta el deseo de retornar a su tierra y de estos el 59.6% fueron desplazados por los paramilitares y el 39.4% por las guerrillas. En cuanto a los derechos perdidos por los desplazados, el 53.9% tenía derecho de propiedad sobre sus tierras, el 8.9% tenía propiedad colectiva (reservas indígenas, y tierras colectivas de comunidades negras), el 13.5% eran arrendatarios, el 7.7% eran poseedores sin título, el 4% eran colonos de tierras baldías y el 12.1% tenía otra forma de vinculación legal con la tierra. (Reyes, 2011)

180

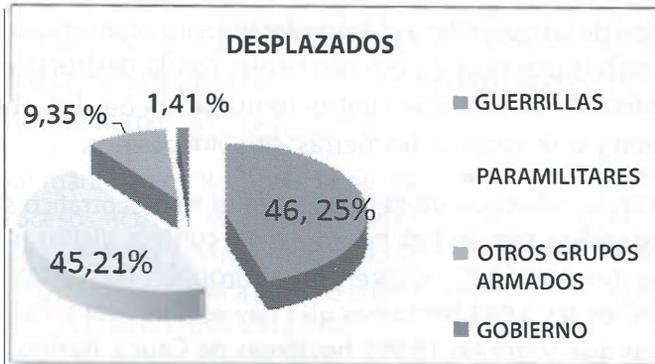


Gráfico 3. Porcentaje del desplazamiento forzado en Colombia.
Fuente. Datos tomados de Reyes A. (2011) *Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial NORMA.

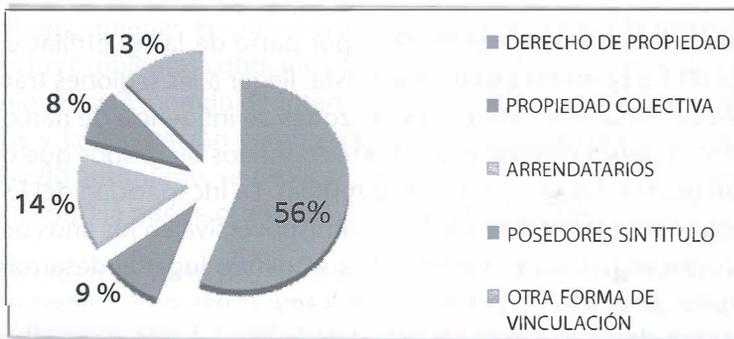


Gráfico 4. Derechos sobre la tierra de los desplazados.
Fuente. Datos tomados de Reyes A. (2011) *Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial NORMA. *Elaboración propia.*

Según los datos de Acción Social, en el lapso 1996-2007, en total el departamento con mayor expulsión de personas fue en Antioquia con un registro de 311.214 desplazados, seguido por el de Bolívar con un desplazamiento de 197.459 personas y por el departamento del Magdalena con 122.957 de desplazados. Con respecto al despojo de tierras, en el mismo lapso, el departamento con mayor número de hectáreas abandonadas se registra en el Caquetá (416.288), seguido por Santander (301.102), Chocó (54.081) y Bolívar (174.397). (Reyes, 2011).

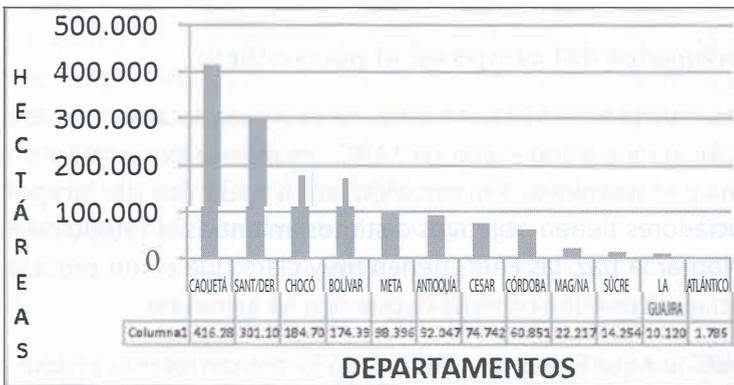


Tabla 2. Despojo de tierras por incidencia de paramilitares y Guerrilleros 1996 - 2007 por departamentos en Colombia.

Fuente. Datos tomados de Reyes A. (2011) *Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial NORMA. *Elaboración propia.*

Con respecto a la relación entre el narcotráfico y el problema agrario, este propició la compra masiva de predios rurales, con el fin de lavar dineros ilícitos y como una forma de acumular dinero valorizable y tener lugares para la producción y pistas aéreas para el negocio de las drogas. Así, el narcotráfico tuvo un efecto directo en el problema agrario: contribuyó a elevar los niveles de concentración de la propiedad en pocas manos, quienes atesoran tierras improproductivamente, sobrevaloró las tierras, desestimulando el ingreso de empresarios agrícolas y ganaderos del mercado, aumentó los niveles de violencia y desplazamiento y aumentó la ganadería extensiva en perjuicio de la agricultura y los bosques. (Reyes, 2011).

A medida que se ha aumentado la presión interna contra el narcotráfico, las fronteras con los países vecinos han cobrado mayor importancia como nuevos campos de cultivos ilícitos. Según las cifras de ONUDD, citados por Alejandro Reyes, las mayores concentraciones de cultivo ilícitos en los departamentos fronterizos en el 2004 fueron: Nariño (14.154 hectáreas), Vichada (4.692 hectáreas), Putumayo (4.386 hectáreas), Norte de Santander (3.055 hectáreas), Arauca (1.552 hectáreas), Vaupés (1.084 hectáreas), Amazonas (783 hectáreas), Guainía (723 hectáreas) y La Guajira (556 hectáreas) (Reyes, 2013).

3. Escenarios del campo en el posconflicto

El gobierno de Juan Manuel Santos inició el pasado 18 de octubre del 2012, las negociaciones con las FARC, creando la expectativa al país de una paz definitiva. Sin embargo, en la mesa, los dos grupos de negociadores tienen objetivos distintos, mientras el Estado negocia para lograr la paz, las FARC tienen muy claro que en un proceso de negociación pueden obtener lo que con las armas no.

182

Las FARC aunque fueron debilitadas, no fueron derrotadas y hábilmente se acomodaron a las nuevas circunstancias, se asociaron con otros actores armados tanto en el ámbito nacional como en el internacional, encontraron nuevas formas de financiamiento (minería ilegal), se replegaron a nuevas áreas geográficas, evitando cualquier enfrentamiento con la fuerza pública, y encontraron en el proceso de paz una alternativa a su incapacidad militar.

Mientras al proceso de paz con el presidente Andrés Pastrana en el Caguán, las FARC llegaron fuertes en lo militar, de allí salieron débiles políticamente y con notable rechazo por parte de la sociedad civil y la opinión pública internacional. A La Habana llegaron débiles tanto en lo militar, como en lo político pero, le apuestan a salir más fuerte políticamente que en cualquier otro momento de su historia, obteniendo en la negociación lo que no han logrado con la fuerza de las armas.

Tal como lo afirma el profesor Carlos Alberto Patiño, las FARC le apuestan hoy a una transformación de la guerra insurgente hacia la guerra híbrida basado en el modelo de Hezbollah, que se caracteriza por la estrecha relación entre insurgencia, actos de terrorismo, narcotráfi-

co, control de áreas fronterizas y criminalidad en espacios urbanos y rurales. En este sentido el campo desempeña un papel fundamental para la nueva estrategia de las FARC, en la medida en que le permite obtener el control territorial, el control de la población, y de los cultivos ilícitos, lo que se traduce en poder político y económico.

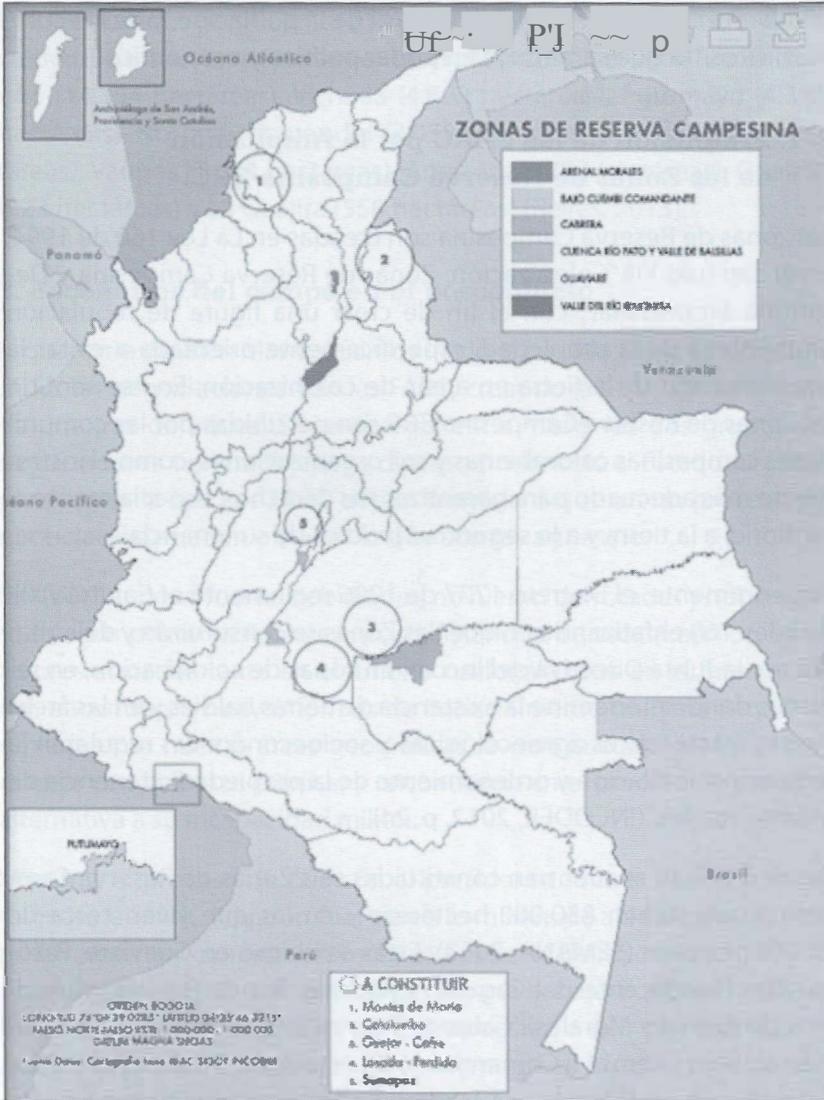
3. 1. Pretensión de las FARC por la Ampliación de las Zonas de Reserva Campesina ZRC.

Las zonas de Reserva Campesina son creadas en La Ley 160 de 1994, en el capítulo XIII "Colonización, Zonas de Reserva Campesina y Desarrollo Empresarial", con el fin de crear una figura de regulación ambiental y de la propiedad, específicamente orientada a evitar la concentración de la tierra en áreas de colonización. En ese sentido las Zonas de Reserva Campesina ZRC son percibidas por las comunidades campesinas colombianas y sus organizaciones, como el instrumento más adecuado para garantizar sus derechos, especialmente al territorio, a la tierra y a la seguridad jurídica de su tenencia.

Posteriormente, el Decreto 1777 de 1996 reglamentó el Capítulo XIII de la ley 160 enfatizando en que "las Zonas se constituirán y delimitarán por la Junta Directiva del Incora, en zonas de colonización, en regiones donde predomine la existencia de tierras baldías y en las áreas cuyas características agroecológicas y socioeconómicas requieran la regulación, limitación y ordenamiento de la propiedad o tenencia de predios rurales" (INCODER, 2012, p. 24).

Desde 1997, se encuentran constituidas seis Zonas de Reserva Campesina que suman 830.000 hectáreas y en las que viven cerca de 75.000 personas (SEMANA, 2013). Estas se ubican en Guaviare, Pato-Balsillas (San Vicente del Caguán, Caquetá), Sur de Bolívar (Municipios de Arenal y Morales), Cabrera (Provincia de Sumapaz-Cundinamarca), Bajo Cuembí y Comandante (Puerto Asís -Putumayo) y Valle del río Cimitarra (Magdalena Medio). Y se encuentran en proceso de construcción cuatro más en la región del Catatumbo (Norte de Santander), Sumapaz (Localidad 20 de Bogotá D.C.), Montes de María, Región Lozada-Guayabero y Lozada-Perdido. (INCODER, 2012).

Mapa 1. Zonas de reserva campesina, construidas y en proceso de construcción.



184)

Fuente. INCODER, (2011). Zonas de reserva campesina: elementos introductorios y de debate. Bogotá, Gente Nueva Editorial.

ZRC	Resolución de constitución	Extensión (Has)	Territorio que abarca	Número de habitantes	Organización
Guaviare	Resolución N° 054 del 19 de noviembre de 1997	469.000	Municipios de Calamar, El Retorno y San José del Guaviare	38.000	Cooperativa Agropecuaria del Guaviare (Cooprogaviare)
Pato-Balsillas (San Vicente del Caguán, Caquetá)	Resolución N° 055 del 18 de diciembre de 1997	145.155	Inspecciones Balsillas y Guayabal	7.500	Asociación Municipal de Colonos de El Pato (Ancoip)
Sur de Bolívar (Municipios de Arenal y Morales)	Resolución N° 054 del 22 de junio de 1999	29.110	Municipios de Arenal y Morales	3.500	Asociación de pequeños productores de la ZRC de Morales (Asocarpa) Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM)
Cabrera (Provincia de Sumapaz-Cundinamarca)	Resolución 046 del 7 de noviembre de 2000	44.000	Municipio de Cabrera	5.300	Sindicato de Pequeños Agricultores de Cundinamarca (Sinagricun)
Bajo Cuembí y Comandante (Puerto Asís -Putumayo)	Resolución N° 069 del 18 de diciembre de 2000	22.000	Cuatro veredas de las inspecciones de Bajo Cuembí y Comandante	4.700	
Valle del río Cimitarra (Magdalena Medio)	Resolución 028 del 10 de diciembre de 2002.	104.000	Dos municipios del nordeste antioqueño: Yondó y Remedios. Sur de Bolívar: Cantagallo y San Pablo.	35.810	Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC)

Cuadro 2. Zonas de reserva Campesina Constituidas (INCODER, 2012).

La mayoría de éstas Zonas fueron solicitada de forma directa por procesos de organización campesina, que veían en la figura una alternativa frente a las problemáticas socioeconómicas que enfrentaban, una fórmula de sustitución de cultivos de uso ilícito y una estrategia de contención de la violencia, que caracteriza estos territorios. En esta perspectiva, resulta relevante destacar el hecho que estas ZRC se ubican en los límites de la frontera agropecuaria, en regiones altamente afectadas por la dinámica de la confrontación armada y ausentes de la presencia estatal.

Ahora bien, dentro de las demandas de las FARC en la mesa de negociación, se encontraba la pretensión de crear a lo largo y ancho del país 59 Zonas de Reserva Campesina que tendrían una extensión de 9 millones de hectáreas. (SEMANA, 2013) Las FARC, buscan que se extraigan zonas de reserva forestar y tierras baldías y que se constituyan en Zonas de Reserva Campesina, de forma tal, que su organización territorial, esté en los mismos términos del de las comunidades indígenas y afro descendientes. En tal sentido, los territorios campesinos serán inembargables e imprescriptibles.

Es claro que dentro del marco del plan estratégico de las FARC están las ZRC, como un mecanismo de control territorial. Utilizando la estrategia

de ubicar la administración de las ZRC en cabeza de las organizaciones que ellos promueve y controlan, las FARC pretenden, "legalizar" lo que ellos consideran es su territorio. Legalizando estos "Territorios de paz", buscan la forma de articular su poder, controlar el territorio, las riquezas naturales y población, así como como evitar la intervención de la Fuerza Pública en situaciones de crisis.

En síntesis, si bien, las Zonas de Reserva Campesina, ZRC, se crearon en la ley 160 de 1994 y posteriormente se reglamentaron con el Decreto 1777 de 1996, como una forma de orientar y regular la colonización, de organizar el territorio rural, y como un mecanismo de ordenamiento ambiental, las FARC hábilmente recogen las demandas campesinas y las utiliza como parte de su estrategia para la toma del poder. Así las Zonas de Reserva Campesina, se constituyen como enclaves estratégicos de adoctrinamiento político y corredores estratégicos para sus negocios. Igualmente, es de relevante importancia destacar para su plan estratégico las ZRC que se ubican próximas a los centros urbanos (el caso de la ZRC del Sumapaz).

186

3. 2. Dificultades de aplicación de la Ley de víctimas y restitución de tierras 1448 del 2011

En junio del 2011, el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos adoptó una medida enfocada principalmente en reparar el problema de derechos humanos y del desarraigo de las víctimas de su territorio, a través de La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras 1448 del 2011 (Ley de Víctimas). La ley estableció un proceso destinado a restituir millones de hectáreas despojadas y abandonadas a desplazados durante el transcurso de una década.

Según el Centro de Memoria histórica el Despojo se define como:

(...) aquel proceso por medio del cual involuntariamente un grupo o un individuo se ven privados material y simbólicamente por fuerza o coerción, de bienes muebles e inmuebles, lugares y/o territorios sobre los que ejercían algún uso, disfrute, propiedad, posesión, tenencia u ocupación para la satisfacción de necesidades. El despojo es el proceso mediante el cual, a partir del ejercicio de la violencia o la coacción, se priva de manera

permanente a individuos y comunidades de derechos adquiridos o reconocidos en su condición humana, con relación a predios, propiedades y derechos sociales, económicos y culturales. (Grupo de Memoria histórica, 2010, p.48)

Según las cifras del Centro de Memoria histórica, la extensión de tierras usurpadas o forzadas a dejar en abandono oscilan entre las 1.3 millones pasando por 4.8 millones y 10 millones de hectáreas. De estos se aproxima que 5.5 millones de hectáreas, equivalen a un 10.8% de la superficie agropecuaria del país. Igualmente, esta situación ha involucrado a cerca de 385.000 familias, con un promedio de 14.3 hectáreas perdidas por familia (Grupo de Memoria histórica, 2010, p.48).

A pesar de los intentos por parte del gobierno de reparar a estas víctimas, muchos de los campesinos que han intentado recuperar sus tierras a través de la Ley de Víctimas, han sufrido de amenazas, nuevos despojos, e incluso asesinatos. "Desde enero de 2012, más de 500 reclamantes y líderes de restitución de tierras informaron haber recibido amenazas." (HRW, 2013, p. 5) En este sentido, La política en materia de restitución presenta actualmente una falencia fundamental: el proceso no está acompañado por medidas paralelas destinadas a conseguir justicia por abusos contra desplazados.

Tal como lo señala el informe realizado por Human Rights Watch, *El riesgo de volver a casa: Violencia y amenazas contra desplazados que reclaman restitución de sus tierras en Colombia*, En agosto de 2013 la Fiscalía General de la Nación informó que estaba investigando 49 casos de asesinatos de líderes, reclamantes o partícipes en asuntos de restitución de tierras" perpetrados en 16 departamentos desde 2000, en los cuales murieron 56 personas. La Defensoría del Pueblo informó al menos 71 asesinatos de líderes de restitución de tierras ocurridos en 14 departamentos entre 2006 y 2011. (HRW, 2013, p. 8)

Según el informe, las amenazas y asesinatos a los líderes y reclamantes de tierras provienen principalmente de las Bandas Criminales, las FARC y el ELN. Incluso señalan como las FARC y ELN utilizan minas antipersonal como un mecanismo para evitar la recuperación de las tierras. "La presencia de minas en zonas donde esos grupos se encuentran o estuvieron anteriormente activos representa un obstáculo

significativo a la posibilidad de que los desplazados retornen de manera segura a sus tierras" (HRW, 2013, p. 8).

Departamento	Personas que reclaman la restitución mediante la Ley de Víctimas y denunciaron amenazas ¹⁴	Personas que reclaman la restitución mediante la Ley de Víctimas y otros mecanismos, y que denunciaron amenazas ¹⁵
Antioquia	650	84
Arauca	3	2
Atlántico	3	1
Cundinamarca/Bogotá	45	38
Bolívar	22	4
Caldas	8	5
Caquetá	7	5
Casanare	1	5
Cauca	7	0
Cesar	7	55
Chocó	11	11
Córdoba	18	24
Guaviare	1	0
La Guajira	11	7
Huila	1	1
Magdalena	16	13
Meta	11	19
Nariño	11	6
Norte de Santander	10	18
Putumayo	3	1
Quindío	1	1
Risaralda	7	3
Santander	4	5
Sucre	11	16
Tolima	1	17
Valle del Cauca	27	11
Vichada	7	8
Lugar desconocido	54	11
Total	441	510

Tabla 2. Cifras de referencia sobre personas que reclaman la restitución de tierras y denunciaron amenazas, por departamento. (Human Rights Watch, 2013, p.27).

Esto representa un obstáculo importante para el retorno de las víctimas quienes se han negado a retornar a sus tierras o en algunos, en cambio, retornan a medias, es decir, desde una distancia prudente, visitan su predio de día para sembrar, desyerbar o cosechar lo poquito que les queda. (Grupo de Memoria histórica, 2010, p.48).

Por otro lado, la apuesta del gobierno al acceso a la tierra no tiene un componente estatal de apoyo productivo, que garantice la sostenibilidad y el éxito del proceso. Tal como lo afirma Absalon Machado.

No tiene sentido seguir insistiendo en el reparto de la propiedad por el simple prurito de la tierra (...) hoy es también importante la creación y reparto de oportunidades de ingreso, de empleos remunerativos y de articulación a los mercados con seguridad social, lo que cambia la concepción sobre la reforma agraria y conduce a analizar de manera más clara la relación de lo urbano y lo rural y la concepción sobre la sociedad rural, sus instituciones y su desarrollo. (Machado, 1998, p.173).

En síntesis, esta situación refleja, la evidente dificultad que se presenta al llevar a cabo una ley de reordenamiento y restitución de tierras en medio del conflicto, lo que a su vez permite entender, la limitación del Estado de ejercer un efectivo control territorial y la voluntad de los grupos armados ilegales de seguir controlando las áreas rurales y urbanas como una estrategia para la toma del poder.

Conclusiones

La histórica desigualdad e inequitativa distribución de la tierra en Colombia, tiene su base en la falta de construcción del Estado. La incapacidad del Estado de ejercer soberanía efectiva en todas su geografía, la ausencia de un catastro que logre medir y localizar con precisión las tierras baldías, la falta de infraestructura y de mecanismos institucionales sólidos han dejado un espacio, que han sabido ocupar los grupos de guerrillas, paramilitares y narcotraficantes en Colombia.

La violencia ha sido utilizada por dichos grupos como un mecanismo de despojo de las tierras campesinas favoreciendo los intereses de unos pocos y contribuyendo a la concentración de la tierra. Asimismo, se puede observar como los intentos gubernamentales de reforma agraria no se han orientado a la redistribución de la tierra, sino que su base principal ha sido la titulación de baldíos, privilegiando el gran latifundio y dando alternativas secundarias a la mediana y pequeña propiedad. Esto refleja el poco o nulo interés de los gobiernos por solucionar la inequitativa distribución de la tierra, lo que no ha permitido el cierre de la frontera interna agrícola.

En este sentido, resolver el tema agrario es fundamental para Colombia si se tiene en cuenta la coyuntura de las negociaciones en la Habana y la eventual firma del proceso de paz. Se debe destacar que el brazo armado de las FARC no hace parte de la mesa. Con ello queda claro que la disidencia de las FARC mutará en una nueva forma de violencia y criminalidad, proyectándose en el 'postconflicto' como una nueva forma de violencia con características de banda criminal.

Asimismo, es necesario tener en cuenta cómo las FARC pretenden utilizar las "negociaciones de paz" como un mecanismo de fortalecimiento político y de transformación de guerra insurgente hacia la guerra híbrida en la cual, la relación estrecha entre insurgencia y criminalidad, el narcotráfico y el control de los espacios urbanos y rurales desempeña un papel fundamental. En este sentido, el campo representa un elemento estratégico para las FARC, por lo que la pretensión de la ampliación de las Zonas de Reserva Campesina, constituyen una amenaza, especialmente, las que se ubican geográficamente cerca de las grandes ciudades.

A su vez, la dificultad de la ejecución efectiva de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras 1448 del 2011, impulsada por el gobierno de Juan Manuel Santos, reflejan el interés de las FARC de seguir teniendo el control de las zonas rurales para la expansión de hectáreas de cultivos ilícitos y el control de las zonas urbanas fomentadas por las alianzas multicriminales especialmente con los Rastrojos y los Urabños.

Bibliografía

- El Tiempo. (29 de septiembre de 2013). El poder de las FARC sobre 46.000 hectáreas de coca. Recuperado de:
http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13089553.html
- El Tiempo. (29 de septiembre de 2013) Ronda 15 de la Habana, crucial para futuro de proceso de paz. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/politica/ronda-en-que-se-juega-el-proceso-de-paz-con-las-farc_13089537-4
- El Tiempo. (29 de septiembre de 2013) la sustitución en zonas apartadas es un error. Recuperado de:
http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13075692.html
- Grupo de Memoria Histórica. (2010). La tierra en disputa Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010). Bogotá: Grupo de Memoria Histórica
- González, Fernán. (2003). Conflicto armado y proceso de construcción del Estado. Una mirada de mediano y largo plazo sobre la violencia. En *Violencia Política en Colombia: de la Nación fragmentada a la construcción del Estado*. (pp: 193- 236) Bogotá: CINEP.
- Fundación Ideas para la Paz. (Agosto 2008). Aproximación a la cuestión agraria: elementos para una reforma institucional. Bogotá.
- Human Rights Watch. El riesgo de volver a casa: Violencia y amenazas contra desplazados que reclaman restitución de sus tierras en Colombia. Estados Unidos de America: Human Rights Watch.
- INCODER. (2011). Zonas de Reserva Campesina: elementos introductorios y de debate. Bogotá: Gente Nueva editorial.
- Machado, A. (1998). La reforma agraria y el mercado de tierras. En *La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio*. Bogotá: El Áncora Editores.
- OXFAM. (2013) Divide y comprarás: La forma en que se están concentrando las tierras baldías en Colombia. Bogotá
- Palacios, M. (2011) ¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930. Bogotá: Universidad de los Andes-FCE
- Patiño, C. (2010). Guerra y Construcción del Estado en Colombia 1810-2010. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Reyes, A. (2009). Guerreros y Campesinos: el despojo de la tierra en Colombia. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Revista Semana. El lío de las Zonas de Reserva Campesina. Recuperado de:
<http://www.semana.com/nacion/articulo/el-lio-zonas-reserva-campesina/337007-3>
- Revista Semana. Lo que se esconde en el acuerdo con las FARC. Recuperado de:
<http://www.semana.com/opinion/articulo/lo-esconde-acuerdo-farc/350959-3>
- Tilly, C. (1997). *Coerción, capital y Estados Europeos. 990-1990*. Madrid: Alianza editorial.
- IGAC